

GLADIUS

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO

84



INDICE

Mons. Pedro Daniel Martínez
Carta pastoral sobre la vida3

Héctor H. Hernández
Tres víctimas del aborto17

Juan Carlos Monedero (h)
Cuestiones disputadas sobre la naturaleza de la fe y la capacidad humana para conocer la verdad21

Eduardo Viscardi Gaffney
La sociedad opulenta47

Juan Luis Gallardo
En torno a una cultura argentina61

Nicolás Kasanzew
El escudo de la fe en Malvinas. A 30 años de la gesta69

Pablo G. Muñoz de Toro
España: la guerra aérea79

Mario Luis Descotte
Rusia en la obra del P. Alfredo Sáenz141

Patricio H. Randle
¿Por qué Trotsky? ¿Por qué ahora?193

Hugo Esteva
La calandria y la mula207

Alberto Caturelli
Cristo Sacerdote y el Obispo Bargalló210

EL TESTIGO DEL TIEMPO. BITÁCORA211

LIBROS Y REVISTAS RECIBIDOS.....213

BIBLIOGRAFÍA215

Juan Luis Gallardo, *De memoria nomás. Recuerdos políticamente incorrectos* (Jorge Ferro), 215-216 | Blas Piñar, *La Iglesia y la guerra española de 1936-1939* (P.H. Randle), 217-218 | Blas Piñar Gutiérrez y Jorge Fernández-Coppel, *El Alcázar no se rinde. La historiografía del asedio más simbólico de la Guerra Civil* (P. H. Randle), 219-221 | Hildegarda de Bingen, *Libro de los merecimientos de la vida* (María Delia Buisel), 221-229 | Juan María Veniard, *La música en la Iglesia* (Marcelo L. Breide Obeid), 229-230

GLADIUS

Año 28 / N° 84
Asunción de la Virgen 2012

Director

Marcelo Breide Obeid

Fundación Gladius

R. Breide Obeid, M. Breide Obeid
P. Rodríguez Barnes, E. Rodríguez Barnes,
J. Ferro, E. Zancaner, Z. Obeid

Colaboran en este número

Jorge N. Ferro, Patricio H. Randle,
Ricardo Bernotas, Eduardo B. M. Allegri

ILUSTRACIÓN DE TAPA

Monumento del niño no nacido

MARTIN HUDÁČEK

Eslovaquia, 2010

La compra de las obras del fondo editorial y las suscripciones se pueden efectuar por correo: C. C. 376 (1000) Correo Central, Buenos Aires, República Argentina, o personalmente: Librería Leonardo Castellani, Luis Sáenz Peña 312, Buenos Aires, tel. 4382-4547

Para correspondencia o envío de artículos o reseñas dirigirse a Javier Rodríguez Barnes, secretario Gladius: tel. 4136-2558, fundaciongladius@fibertel.com.ar

Los artículos que llevan firma no comprometen necesariamente el pensamiento de la Fundación y son de responsabilidad de quien firma

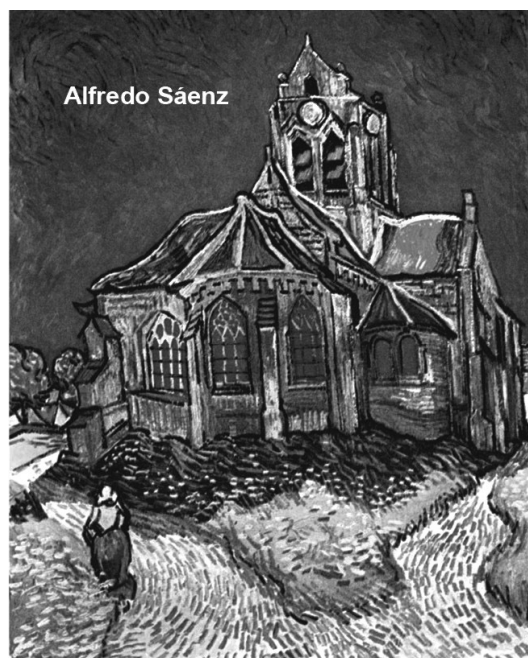
Queda hecho el depósito que establece la ley 11.723

Martínez, Pedro Daniel
Carta pastoral sobre la vida
1ª ed., Buenos Aires: Gladius, 2012
236 p., 23 x 15 cm.
ISBN 978-987-659-030-3
I. Iglesia Católica. Historia.
I. Título. CDD 270.09

Fecha de catalogación: 28-12-2011

Impreso por Editorial Baraga del Centro Misional Baraga
Colón 2544, Lanús Oeste,
Buenos Aires, República Argentina
Agosto de 2012

Carta pastoral sobre la vida *



Alfredo Sáenz

SERIE LA NAVE Y LAS TEMPESTADES

EL MODERNISMO
CRISIS EN LAS VENAS
DE LA IGLESIA

ALFREDO SÁENZ

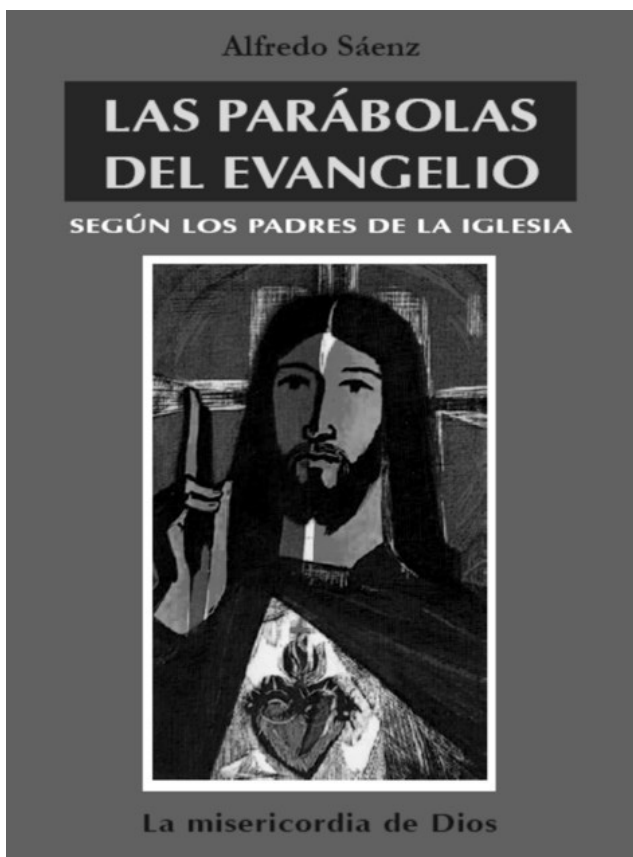
ELMODERNISMO
CRISIS EN LAS VENAS
DE LA IGLESIA

Tomo 11

SERIE LA NAVE Y LAS TEMPESTADES

336 páginas

REIMPRESIÓN



ALFREDO SÁENZ

Serie

**LAS PARÁBOLAS DEL EVANGELIO
SEGÚN LOS PADRES DE LA IGLESIA**

Tomo 1

LA MISERICORDIA DE DIOS

400 páginas

España: la guerra aérea *

PABLO G. MUÑOZ DE TORO

Introducción

“La guerra –dice Salvador Borrego– es el drama que más profundamente hiere y sangra a un pueblo. Es la fuerza terrible, paradójicamente destructora y creadora a la vez, que tan pronto puede abrir paso a un ideal justo como imponer brutalmente la injusticia”.

El objetivo del presente estudio es el de analizar, a través de una investigación indirecta de carácter histórico, la guerra civil española, el desarrollo de las operaciones aéreas y su “influencia como factor determinante en la consecución de la guerra”.

Para el estudio se utilizaron fuentes de documentos históricos e información obtenida de páginas de internet que proporcionaron datos de interés para la investigación.

La ideología fue uno de los factores determinantes en la Guerra Civil Española, causa por la cual el conflicto fue de una dureza extrema. Fue una cruzada contra el asalto contundente de una ideología diabólicamente eficaz contra la civilización occidental y cristiana.

Hacia 1936 los nacionales mancomunados en un mismo espíritu se sublevaron contra el gobierno de la república que llevaba a España hacia la dictadura del proletariado.

* El autor del presente trabajo, Capitán Muñoz de Toro, aclara que los puntos de vista expresados en el presente trabajo académico son exclusivos suyos y no reflejan necesariamente las políticas oficiales ni la posición de la Escuela Superior de Guerra Aérea o de la Fuerza Aérea Argentina.

El Gral. Franco organiza como primera medida el cruce del Estrecho de Gibraltar. Ello le posibilitaría comenzar la campaña desde el sur y así poder unir sus fuerzas a las del Gral. Mola sublevado al norte de España.

Aquí comienza a ser la aviación el arma que desequilibraría la balanza hacia un lado o el otro, comenzando una fervorosa lucha por el dominio del aire. Si los republicanos le hubiesen negado la utilización del espacio aéreo a los nacionales, desde el comienzo en Gibraltar, seguramente la consecución de la guerra hubiese sido muy distinta para los nacionales.

La intervención de las potencias internacionales, como las de Francia y Rusia para los republicanos y la de Alemania e Italia para los nacionales, resultó de vital importancia para obtener la superioridad aérea mediante la adquisición de aeronaves de nueva tecnología, como para el desarrollo de nuevas técnicas de combate.

Durante las batallas de asedios se consideró el abastecimiento aéreo como el medio principal para sostener a los asediados en lucha, mientras las tropas avanzan por tierra, y ante las dificultades de realizarlos de día por las amenazas de la defensa antiaérea y la aviación de caza, se comenzaron a concebir las operaciones aéreas nocturnas.

La toma de Badajoz significó la unión entre el ejército del norte comandado por el Gral. Mola y el ejército del sur bajo el mando del Gral. Franco.

Las batallas se sucedieron de manera cruenta. La lucha por Aragón, Baleares y Málaga, pero principalmente las del río Jarama y Guadalajara significaron la pérdida de miles de vidas humanas para ambos beligerantes.

Ante la imposibilidad de capturar Madrid, los Generales Franco y Mola deciden liberar el norte de España produciéndose las ofensivas contra Brunete, Santander y Gijón, adquiriendo un papel importantísimo la aviación con los ataques a objetivos terrestres.

Finalizada la campaña del norte tiene lugar la batalla de Teruel, donde la batalla aérea se vuelve extremadamente dura por las bajas temperaturas y se libran encarnizados combates por el logro de la superioridad aérea.

En la marcha hacia el mar, surge un nuevo y eficaz modo de batalla, la *blitzkrieg* o “guerra relámpago”, que otorga a los nacionales una victoria enorme y única. Se emplearon los tanques en concordancia con la infantería motorizada y la aviación. Aviones en vuelo rasante acompañaban las columnas y toda resistencia era quebrada de manera abru-

madora. En tan solo un mes habían logrado reconquistar una provincia entera, avanzar hacia el mar y dividir el territorio rojo en dos, Barcelona y Madrid. La guerra relámpago resultó todo un éxito.

Hacia finales de 1938 se produce la reconquista de Barcelona y comienza la fase final hacia la recuperación de Madrid, concluyendo la guerra en abril 1939.

La utilización de la aviación fue extraordinaria y sin lugar a dudas las operaciones aéreas fueron decisivas y de vital importancia para el logro de la victoria final.

Contexto internacional en el siglo XX

A principios de siglo, Rusia irrumpe sangrientamente en primer plano en la historia contemporánea con la llamada revolución rusa. Después de terribles matanzas, el primer estado comunista en el mundo queda instaurado en el año 1917 y Rusia comienza a llamarse “Unión Republicana Socialista Soviética”.

Es sabido que el ideólogo del comunismo es, en primer lugar, Kissel Mordechay, conocido como Karl Marx ¹, autor de *El Capital* y del *Manifiesto Comunista* de 1848.

1 Nació en Tréveris, Prusia, el 5 de mayo de 1818 y murió en Londres, 14 de marzo de 1883. Es considerado como el padre del comunismo junto a Friedrich Engels. Karl Marx, fue el tercero de siete hijos de una familia judía de clase media. En la escuela fue un alumno modelo, particularmente brillante en las composiciones de carácter religioso. Realizó estudios de Derecho en la Universidad de Bonn pero los dejó para estudiar Filosofía en Berlín. En el año 1841 su encuentro con Moses Hess lo convertiría al socialismo. Pero antes de este encuentro, se había operado en él un cambio radical. Una misteriosa enfermedad, de la que nada dicen las fuentes, lo llevó al borde de la muerte. Y apenas salió de ella, apareció el nuevo Marx. Incluso su vida sufrió un cambio notable. De ser un muchacho modelo pasó a convertirse en una persona de mal carácter: continuos problemas con sus padres, pérdida de sumas ingentes en el juego y con mujeres. En las cartas de su padre empezaron a manifestarse las preocupaciones por el cambio que se había operado en el joven Marx. Aludía a una “cuestión bastante misteriosa” que veía en él, pero no se sabe más. La muerte de su madre fue acogida por Marx con increíble indiferencia. En una carta hablaba de ella como “la partida de la vieja” (la carta iba dirigida a Engels), casi con fastidio, su única preocupación era la herencia. Comenzó a beber, y el vicio ya no lo dejó durante toda su vida. Más aún, parece que esta afición al alcohol llegó a crear cierta preocupación en Engels y en sus amistades más íntimas. Marx era un hombre muy conocido en su época. Afiliado a la Logia Francesa de los Filadelfos, era estrecho colaborador de Annie Besant, que sucedió a Madame Blavatsky al frente de la Sociedad Teosófica (Blavatsky colaboraba junto a Garibaldi en el Lacio, con la finalidad de abatir al Papado). Aveling daba conferencias

Entre otros ideólogos podríamos mencionar también a Frederik Engels ², creador de la primera Internacional Comunista en 1849, Karl Kautsky, autor de *Los orígenes del cristianismo*, quien realizó los más duros escritos comunistas contra la religión católica y la Iglesia, Ferdinand Lassalle, organizador del Partido Obrero Alemán y autor de varias publicaciones que esbozan ya la técnica de la subversión en masas.

Eduard Bernstein puso las bases de la revolución pacífica mediante la planificación de etapas de estatismo e infiltración, o sea un recurso del comunismo para países en los que no puede ingresar abiertamente como tal.

En cuanto a los jefes que llevaron a la práctica la revolución violenta en Rusia podemos mencionar a Ilich Uliánov, conocido como Nicolás Lenin, caudillo rojo y jefe absoluto de la URSS hasta 1924, Lev

sobre el tema “La perversidad de Dios”, argumento muy frecuentemente tratado por los teósofos de la época. Hess puso en contacto a Marx con Pierre-Joseph Proudhon. Los dos tenían en común físicamente el aspecto hirsuto, que era también, por cierto, el que presentaba un amigo común, Mijaíl Bakunin. Hay que señalar que la barba tupida y los cabellos intonsos no eran precisamente la característica de las modas románticas de la época, sino que en realidad se trataba de la divisa obligatoria de la secta de Giovanna Southcott (que se creía en relación con el demonio “Shiloh”). Será quizá una coincidencia, pero el hecho es que fue en ese momento histórico cuando la secta abrazó el comunismo. Según Bakunin, Proudhon adoraba a Satanás (de Proudhon es la famosa frase “Dios es el mal”), y el propio Bakunin escribía en “Dios y el Estado”: “Debemos despertar en el pueblo al diablo y excitar en él las pasiones más viles”. Giuseppe Mazzini llegó a decir de Marx: “Tiene un espíritu destructor y su corazón rebosa más odio que amor por los hombres”.

2 Nació en Barmen, Renania, Alemania en 1820 y murió en Londres, en 1895. Pensador y dirigente socialista alemán, amigo y colaborador de Karl Marx, y coautor con él de obras fundamentales para el nacimiento de los movimientos socialista y comunista. Nacido en una familia burguesa, conservadora y religiosa, propietaria de industrias textiles y vitivinícolas. Desde su paso por la Universidad de Berlín (1841-42) comienza su interés por los movimientos revolucionarios de la época, relacionándose con los hegelianos de izquierda y con el movimiento de la Joven Alemania. Su familia le envía a Inglaterra para que se encargue de los negocios familiares, y allí conoce las condiciones de vida de los trabajadores de la primera potencia industrial del mundo. Más tarde plasmaría sus observaciones en su libro *La situación de la clase obrera en Inglaterra* (1845). En 1844 se adhirió definitivamente al socialismo y entabló amistad con el filósofo Karl Marx. En lo sucesivo colaborarían estrechamente, publicando juntos obras como *La Sagrada Familia* (1844), *La ideología alemana* (1844-46) y el *Manifiesto Comunista* (1848). Si bien corresponde a Marx la primacía en el liderazgo socialista, Engels ejerció una no desdeñable influencia sobre él: le acercó al conocimiento del movimiento obrero inglés y atrajo su atención hacia la crítica de la teoría económica clásica. Fue también quien, gracias a la desahogada situación económica de la que disfrutaba como opulento empresario, aportó al filósofo la ayuda económica indispensable para mantenerse y también para poder escribir *El Capital*, e incluso publicó los dos últimos tomos de la obra después de la muerte de su amigo.

Davidovich Bronstein, conocido como León Trotzky, quien fuera creador del Ejército Rojo y autor de las primeras purgas masivas mediante las cuales la revolución violenta se impuso sobre el sufrido pueblo ruso, Josif David Vissarion Djugachvili, conocido como José Stalin, jefe revolucionario y sucesor de Nicolás Lenin, ejerció el poder desde 1924 hasta 1953.

No puede decirse que en la llamada “revolución rusa” haya participado el pueblo en masa. No existieron grandes movimientos populares que aunaran al pueblo ruso en un mismo objetivo. Cuando mucho, hubo inmovilidad popular, desconcierto, confusión y temor, que fue aprovechado por un pequeño grupo para sus planes de dominio.

El fenómeno de la contrarrevolución que pone en marcha un pueblo que se da cuenta de que ha sido engañado y lucha por salvarse, ya había sido previsto por el grupo de ideólogos que llevaron el comunismo hasta los palacios de Petrogrado, que significa “Ciudad de San Pedro” y que cambiara el nombre por Leningrado de 1924 a 1991.

Así se puso en marcha el Comité Extraordinario para la Lucha Contra la Contrarrevolución y el Sabotaje, conocido abreviadamente como *cheka*.

El jefe de este organismo era Félix E. Dzierzhinski, y su función era la de conservar el dominio mediante el terror.

La *cheka* fue un aparato de ingenio, sutileza, sagacidad y crueldad técnicamente combinadas y manejadas para infiltrar, desorientar, desmoralizar y someter pueblos enteros. Si bien durante los primeros años concentró todos sus esfuerzos en someter al pueblo ruso, desde el primer momento comenzó a extender lazos fuera de la URSS, seguros de que su ámbito era la revolución mundial.

Este organismo de terror represivo estaba constituido por las Secciones: Contrarrevolución, Información, Extranjera, Especial y Administración Económica. También incluía la Sección de Operaciones, Oriente y Fronteras.

Como la revolución fue una conjura planeada y no un estallido espontáneo y popular, se comenzaron a fundar escuelas de propagandistas rojos. Así se difundió la propagandística roja de mil maneras: clases escolares, folletos, libros, conferencias, películas, radio, etc.

Los periódicos y revistas publicaban exclusivamente los informes oficiales.

En el Ejército se hizo una intensa propaganda prometiendo que los oficiales serían elegidos por la tropa, se desprestigió la disciplina, se destruyeron las tradiciones militares y se impuso el terror de las purgas. Se crearon masas de milicianos bajo el control y administración política del ejército rojo de obreros y campesinos, conocida como *purkka*. En los seis primeros años de la revolución se liquidaron a 54.000 oficiales del ejército tradicional, a 260.000 soldados y a 70.000 policías.

Todo lo que el comunismo prometió con sus nuevas estructuras resultó falso. Todo era absolutamente un engaño. En resumen, era el dominio de unos pocos sobre la totalidad del pueblo ruso con vistas a lograr el dominio mundial. La revolución no se circunscribía únicamente al pueblo ruso, pues el ámbito era lo que Marx llamó “la revolución mundial”³.

El Tratado de Versalles puso fin a la primera guerra mundial y Alemania se vio condenada a perder sus colonias y parte de su territorio metropolitano, a pagar grandes indemnizaciones, a limitar sus fuerzas armadas, etc. De esta manera el régimen comunista de la URSS, que ya iba a cumplir dos años en el poder, ahora tiene vía libre para su desenvolvimiento y se perfila como una amenaza mundial.

En 1909 Trostky visita España y manifiesta en aquel viaje que la Península Ibérica le parece admirablemente dispuesta para convertirse en el segundo país comunista de Europa. En 1917 se produce en Madrid un gravísimo motín de carácter socialista con su prólogo de huelga general. El golpe se reprimió con mano dura y no pasó de ser una intentona, pero fue una seria advertencia que pocos escucharon. “Rara vez –ha escrito Eduardo Berth– se dan cuenta exacta los hombres de lo que pasa ante sus ojos”.

Para 1921 la Península Ibérica tendrá su partido comunista, que nacerá bajo la jefatura del ex Capitán de artillería Oscar Pérez Solís y que pronto fue nombrado miembro del Komintern Internacional de Moscú.

3 Del *Manifiesto Comunista*: “En suma, los comunistas apoyan en los diferentes países todo movimiento revolucionario contra el estado de cosas social y político existente. En todos estos movimientos ponen por delante la cuestión de la propiedad, cualquiera que sea la forma más o menos desarrollada que reviste, como la cuestión fundamental del movimiento. Los comunistas no se cuidan de disimular sus opiniones y sus proyectos. Proclaman abiertamente que sus propósitos no pueden ser alcanzados sino por el derrumbamiento violento de todo el orden social tradicional. ¡Que las clases directoras tiemblen ante la idea de una revolución comunista! Los proletarios no pueden perder más que sus cadenas. Tienen, en cambio, un mundo por ganar. ¡Proletarios de todos los países, uníos!”.

El fuego prende y las huelgas estallan a granel y por todas partes se habla de la dictadura de la revolución. Ante tamaño caos social y una evidente ineficacia parlamentaria, el Rey Alfonso XIII comienza a desear la dictadura y es así que en este ambiente propicio se incubó el golpe de Primo de Rivera, que como muchos otros en la historia de España, había de ser militar.

El 13 de septiembre de 1923 don Miguel Primo de Rivera declaró el estado de guerra en el país. “No tenemos –decía él– que justificar nuestro acto, que el pueblo sano demanda e impone. Asesinatos de prelados, ex gobernadores, agentes de la autoridad, patronos, capataces, obreros [...] indisciplina social que hace el trabajo ineficaz y nulo, precaria y ruinosa la producción agraria e industrial [...] descarada propaganda separatista, pasiones tendenciosas alrededor de las responsabilidades y un solo tanto a favor del Gobierno”.

Pero las asociaciones anarquistas, comunistas y socialistas se pusieron en pie de guerra para conseguir afiliados y desencadenaron huelgas inacabables, no con fines de reivindicaciones obreras, sino de carácter revolucionario.

Don Alfonso vacilante y especulador se encontró en una encrucijada ante la marea que crecía. ¿Qué hacer? ¿Creyó que si tiraba por la borda al General se salvaría él personalmente, como si se tratara de una simple crisis superficial?

Aprovechó don Alfonso la primera oportunidad que se le presentó para deshacerse de don Miguel y entregó el poder en las cautas manos del general Berenguer.

Trató Berenguer, nada menos, que de retornar a los días de antes de la dictadura, aprovechando la revolución para seguir su obra destructora.

Concienzudamente se organizaba la revolución para derrocar a don Alfonso. Se nombraban generales que debían tomar la dirección militar del movimiento, se adquirió armamento que ingresó fraudulentamente por la frontera de Francia, por Valencia y por Barcelona, se preparaban listas de nombres para cargos públicos y se repartieron armas cortas a estudiantes y obreros.

Son extraordinariamente interesantes y proféticas las palabras del entonces Director General de Seguridad, General Mola⁴: “Si la sociedad

4 Emilio Mola Vidal nació en Placetas, Villa Clara, Cuba, el 9 de julio de 1887 y murió en Alcocero de Mola, Burgos, España, en 1937. Mola nació en Cuba, todavía

actual, en uso de un perfectísimo derecho de defensa, no quiere verse arrollada por el sindicalismo proletario y sufrir una dictadura cruel, de la que es triste ejemplo la Rusia de hoy, ya puede ir tomando medidas para torcer el alud, que aún es tiempo. Mas si por creer lejano el peligro, o fiarse del gubernamentalismo de unas decenas de socialistas aburguesados, no da importancia a la amenaza, tal vez se vea algún día sorprendida por lo inesperado”.

“Conste que no temo al comunismo libertario—estado social preconizado por los anarco-sindicalistas— por lo que en sí representa su doctrina, a la que no hay que negar, en teoría, un fondo de justicia humana, pero prácticamente, ¿qué podría esperarse del sectarismo de sus apóstoles? ¿qué de la incultura de las masas? ¿qué del desenfreno pasional de todos? La religión escarnecida, la economía destrozada, la familia deshecha, la vida de los ciudadanos a merced de una taifa de desalmados, por única ley del capricho... ¡La patria en ruinas! He aquí el panorama”.

Luego de la manipulación electoral durante las elecciones municipales del 12 de abril de 1931, que desconocían los cercanos al rey, la

colonia española, donde su padre, capitán de la Guardia Civil, estaba destacado y donde se había casado con una cubana. El 28 de agosto de 1904, Mola ingresó en la Academia de Infantería de Toledo. Tras su formación y su graduación como teniente en 1907 fue destinado al Regimiento de Infantería Bailén, y después sirvió en la guerra colonial española de Marruecos, en el regimiento de Infantería de Melilla, donde recibió la Medalla Militar Individual por la campaña de 1909 y donde se convirtió en una autoridad en asuntos militares. En 1927, con cuarenta años, fue ascendido a general de brigada y se hizo cargo de la comandancia general de Larache. Tras la proclamación de la Segunda República, en abril de 1931, Mola fue encarcelado y separado del servicio activo. Después de la fallida sublevación del general Sanjurjo en 1932, y a pesar de que no había tenido intervención alguna, el Gobierno de Manuel Azaña le pasó a la segunda reserva. Los problemas económicos que se derivaron de la suspensión de sueldo lo llevaron a hacer juguetes y a escribir en distintos medios para conseguir algo de dinero. En mayo de 1934 Mola fue amnistiado y regresó al ejército, colaborando en el Estado Mayor Central del Ejército con el general Francisco Franco y otros. Mola pronto se unió al grupo de oficiales que planeaban el levantamiento para derribar a la Segunda República. Así, el cambio de destino hizo que varios militares de alta graduación coincidieran en Madrid a primeros de marzo y celebraron una reunión en la que participaron los generales Francisco Franco y Emilio Mola, entre otros. Tras el fracaso de un intento de sublevación promovido en Madrid, a mediados de abril, por los generales Rodríguez del Barrio y Varela, Mola asumió a finales de ese mes la dirección de un movimiento militar orientado a derribar por la fuerza el gobierno del Frente Popular. El General Mola como jefe del Ejército del Norte dirigió, desde el comienzo de la guerra, de manera brillante las operaciones en el norte de la Península Ibérica. Murió el 3 de junio de 1937 cuando su avión se estrelló (en la actual localidad de Alcocero de Mola), durante un temporal regresando a Vitoria. Las muertes de Sanjurjo y Mola dejaron a Franco como el único líder indiscutible del Bando Nacional.

España monárquica amanecía republicana. Bandas vocingleras cantan: ¡Muera el rey! ¡Que se vaya! ¡Viva la república! En la noche del 14 al 15 de abril don Alfonso abandonaba el país.

La maquinaria comunista está en marcha con toda su fuerza a través del gobierno de la república. Para fines de abril apareció el diario comunista *El Mundo Obrero*, que alcanzó inicialmente una tirada de 35.000 ejemplares. En 1932 se produce una infiltración masiva en la U.G.T. (Unión General de los Trabajadores) y se funda la C.G.T.U. (Confederación General del Trabajo Unitario Comunista), mientras que el Socorro Rojo Internacional se encargaba de apoyar la penetración en las masas mediante la creación de “comités” de fábrica, de parados, de campesinos y comités electos de soldados.

El francés Yvon Delbos, Ministro de Relaciones Exteriores del Frente Popular, visita Rusia con motivo de realizarse en Moscú la exposición consagrada a la futura revolución comunista española y declara en su libro sobre la “Experiencia Roja”: “Parece que los soviets esperan sus primeros triunfos por contagio de nuestros amigos de más allá de los Pirineos. He notado en mi visita algo así como hedor de sangre”.

En el mes de marzo el barco soviético “Neva” desembarca cajas de material de guerra y productos químicos. Por el mismo tiempo el “Jerek”, otro vapor ruso, desembarca en Algeciras un cargamento de armas y municiones y una “milicia de defensa obrera” fue creada en Madrid con el objeto de aportar fuerzas al gobierno para mantener el orden republicano.

A partir de mayo de 1936 la situación evoluciona y la influencia comunista es cada vez mayor concluyendo en su gran mayoría en que hay que pasar a la acción. Se multiplican los congresos en las provincias, se mantienen en estado de alerta las células y se siguen las instrucciones del secretario general de la Internacional Comunista, Georgi Mijáilov Dimitrov.

Franco, que en ese momento se encontraba en Canarias, preocupado por la situación reinante decidió dirigirse al presidente del Consejo de Ministros y Ministro de Guerra, Casares Quiroga, para exponerle el estado de ánimo de la tropa. Veía con inquietud creciente la devastadora actuación marxista extendiéndose no solo por toda la nación, sino incluso infiltrándose en el Ejército, donde reinaban la arbitrariedad, la delación y la dictadura marxista y masónica.

El General Franco

Don Francisco Franco Bahamonde nació el 4 de diciembre de 1892 en El Ferrol, de don Nicolás Franco, comisario de la Marina, y de doña Pilar Bahamonde. Tenían ya un primogénito, Nicolás, y más tarde un hijo menor, el futuro aviador Ramón Franco y dos hermanas, Pilar y Paquita, la segunda de las cuales moriría muy joven. Hizo sus estudios en el Colegio del Sagrado Corazón del Ferrol, después en el Colegio de la Marina. Preparó su ingreso en la Marina hasta el momento en que fueron suspendidos los exámenes por razones de economía. Ingresó entonces, en 1907, en la Escuela de Infantería de Toledo, a los 15 años de edad, de donde saldría tres años más tarde con el grado de Alférez. En 1911, España está volcada por entero a la empresa africana. Allí organiza fuerzas de policía indígena, los futuros Regulares, constituidos por moros bajo el mando de oficiales españoles. Entre los primeros voluntarios se inscribió el Teniente Franco.

A los 21 años, Franco es Capitán. De los 42 oficiales voluntarios del Regimiento de Regulares de Melilla, no quedan más que siete supervivientes. En 1916, es gravemente herido en el vientre y es nombrado jefe de batallón, cuando aún no tenía 24 años. Se le llama “El Comandantín”. Es el más joven en su grado en el Ejército español. No teniendo destino en África hubo de quedar algún tiempo en España, pero el 28 de abril de 1920 el Gobierno crea la Legión Extranjera y confía al Teniente Coronel José Millán Astray la tarea de organizarla. Millán Astray pidió que su segundo fuera Franco, y “El Comandantín” aceptó. En 1921, en medio de un completo pánico, fue la Legión la que salvó a Melilla y ella fue la que en los meses siguientes consolidó la presencia de España en la zona. Millán Astray es gravemente herido, y en 1923 el comandante Franco, que no tenía más que treinta años, es nombrado Jefe de la Legión.

El 16 de octubre contrae matrimonio en Oviedo con la señorita Carmen Polo y Martínez Valdés, hija de una distinguida familia asturiana, a la que conocía desde los 16 años.

A los 32 años es ascendido a General y condecorado con la cruz de la Legión de Honor francesa.

La proclamación de la República sorprende a Franco como Director de la Escuela Militar de Zaragoza. El general lo anuncia a los cadetes sin entusiasmo y recomendándoles disciplina.

Cuando circuló el rumor de que iba a ser nombrado alto comisario de España en Marruecos, escribió en *ABC* el 18 de abril: “El gobierno provisional no ha podido pensar conmigo para este cargo, y yo mismo no podría aceptar este puesto facultativo, pues esto podría ser interpretado como la recompensa a una complacencia anterior con el régimen recién instaurado o como la consecuencia de debilidades en el cumplimiento de mi deber, y tibieza en la lealtad que yo debía a quienes, ayer todavía, representaban a la nación en el régimen monárquico”.

Pronto la Escuela Militar de Zaragoza es denunciada como reducto de monárquicos, y el Ministro de Guerra Azaña, la clausura. El 14 de julio de 1931, Franco se despide de los cadetes y pronuncia el elogio del honor: “Esta concepción del honor no es exclusiva ni de un regimiento, ni de un cuerpo, ni de un arma. Es el patrimonio recogido por el Ejército de las reglas tradicionales de caballería”.

Este discurso disgusta al Gobierno y Azaña mandó llamar a Franco:

–He recibido vuestra orden del día a los alumnos oficiales, le dijo, y pienso que usted no ha pensado bien lo que ha escrito.

–Señor ministro, responde el general, no escribo nunca una línea que no haya reflexionado bien.

Durante cerca de un año no recibió mando. En 1932 se le envía a La Coruña, después, a fin de alejarlo, a las Baleares.

Franco en Marruecos

España se encuentra dividida en dos, con un gobierno republicano que dispone de poderosos medios de defensa y que busca la suma de adeptos por medio de una fluida propaganda marxista. Comienzan a gestarse las sublevaciones y los marxistas que no desconocen estos preparativos disponen planes para adelantarse a los nacionales y así poder neutralizarlos en aquellas ciudades que llaman “poco seguras”.

Franco se dispone a viajar al África, sabe que allí encontrará su ejército Legionario y que desde allí también podrá tomar la iniciativa e iniciar la ofensiva nacional. El 15 de julio mantuvo una reunión con sus amigos:

–No hay que esperar más, les dice, porque el progreso de la anarquía es tan rápido que pronto todas las posibilidades de reacción de España estarán aniquiladas.

–En una semana todo estará felizmente terminado, dijo un oficial.

–Sí, respondió Franco, si el golpe de estado militar triunfa. Si el efecto de la sorpresa fracasara, la guerra civil sería larga y encarnizada, los enemigos de España son muchos y poderosos.

El 19 de julio a las 7 de la mañana fue recibido en Tetuán, Marruecos, por el Teniente Coronel Yagüe ⁵, legionarios y regulares. Por la noche lanza por radio su primera proclama como jefe del ejército:

Divisiones de España. Estación de África en el Sahara. Bases de la Marina española. Fuerzas de la Guardia Civil y de la Guardia de Asalto. Al tomar en Tetuán el mando del glorioso Ejército, dirijo a las guarniciones leales a su Patria el más entusiasta de los saludos. Podes enorgulleceros de ser españoles, nuestro suelo no admite traidores, Andalucía, Castilla, Galicia, Navarra, Aragón, Canarias, Baleares, con sus guarniciones y

5 Juan Yagüe Blanco (San Leonardo, Soria, España, 1892, Burgos, España, 1952), militar español entró en la Academia militar de Toledo en 1907, coincide en su promoción con Francisco Franco y Emilio Esteban Infantes. Su nombre ha pasado a la historia de España como el de uno de los principales integrantes de la sublevación de 1936 contra el gobierno de la Segunda República. Su misión en la rebelión era liderar las tropas africanas desde Ceuta donde estaba destinado al mando de la legión a la espera de la indecisa incorporación de Franco. Juan Yagüe ha sido considerado por muchos como el mando más capaz de todos los que participaron en la guerra. Sus planteamientos estratégicos eran extremadamente agresivos y en muchas ocasiones hizo gala de una inteligencia y creatividad sorprendentes. Está también considerado como uno de los precursores de la *blitzkrieg* o guerra relámpago, a la que darían fama pocos años después los ejércitos alemanes. De hecho, el ritmo de avance de las cinco columnas de legionarios y regulares mandadas por Yagüe en su recorrido a través de Andalucía y Extremadura durante agosto de 1936, no había tenido equivalente en ninguna guerra hasta la fecha, y tan sólo se vio superado pocos años después, durante la Segunda Guerra Mundial, por las fuerzas acorazadas alemanas. En tan sólo cuatro semanas, Yagüe había avanzado 500 kilómetros, quedándose a 100 kilómetros de Madrid. Un ejemplo claro de su heterodoxia es la táctica que empleaba para la toma de pequeñas localidades en las que se atrincheraban núcleos de resistencia armada. En lugar de ir penetrando en el pueblo desde las afueras, rompiendo los cercos hasta llegar al centro, lo que hacía era enviar sus legionarios en camiones a gran velocidad por las calles principales del lugar hasta llegar a la plaza central. Los soldados descendían entonces en tromba e iban avanzando rápidamente hacia las afueras en un movimiento anular, sembrando el desconcierto y el caos entre los ocupantes y aplastando cualquier oposición. Fallece en Burgos en 1952. En 1953 es nombrado Marqués de San Leonardo de Yagüe. Su localidad natal, San Leonardo en la provincia de Soria, fue llamada San Leonardo de Yagüe tras su muerte.

las fuerzas del orden público, nos están estrechamente unidas. Sólo queda en la capital un Gobierno atemorizado, que pide el apoyo a las masas revolucionarias y lanza sus aviones para bombardear poblaciones civiles sin defensa, e inocentes víctimas, mujeres y niños, y no combatiente. Estos crímenes serán enérgicamente castigados. Si algunos, por ignorancia, se mantienen alejados del Movimiento salvador, necesitarán poco tiempo para reunirse en el camino de la Patria.

Aprovechad la ocasión y llenad vuestra ausencia. Nosotros exigiremos para acabar, cuentas severas a los jefes dudosos y a los traidores y expulsaremos de las filas del Ejército y de las escuelas militares a aquellos que no tienen sentimientos españoles y toman las armas contra los buenos patriotas. Una fe ciega, jamás duda, una energía sin desfallecimiento, es lo que exige la Patria. El Movimiento está desencadenado y ninguna fuerza humana podrá detenerle.

El abrazo más fuerte y el más grande “¡Viva España!”.

El General Franco

En este instante preciso, el presidente de la República, Azaña, inquieto por las primeras noticias de la sublevación, telefona al Ministro de Guerra, para preguntarle:

—¿Qué hace Franco?

Y Casares Quiroga le responde:

—Está bien vigilado en las Canarias.

En la mañana del 21 de julio podía dibujarse a grandes trazos el nuevo mapa de España. Los nacionales podían apoyarse en dos regiones seguras: León y Navarra al Norte, y Marruecos al sur, pero había que asegurarse y conquistar los territorios precisos para enlazarlas. En cuanto a las posesiones nacionales del sur de la península, parecían frágiles si los socorros que se esperaban de Marruecos no conseguían franquear rápidamente el estrecho.

El gobierno, dominaba un vasto territorio, que dividía el dominio nacional en dos partes y que iba de Madrid hasta la frontera con Portugal, pasando por Badajoz y Huelva, mientras que otra cuña que se apoyaba en Málaga amenazaba la posesión de Andalucía. Al norte contaban con el apoyo de todo el territorio vasco que les había sido fiel.

Indudablemente, la situación del gobierno republicano era mejor porque los nacionales se encontraban situados en tres zonas sin comunicación entre ellas y ni Madrid ni Barcelona estaban en sus manos.

La situación de la aviación española

La aviación española antes de comenzar la guerra civil estaba organizada en tres escuadras. La primera escuadra estaba compuesta por el Grupo 11 de caza y 31 de bombardeo con asiento en Getafe y el Grupo 21 de bombardeo con asiento en León.

La segunda escuadra estaba integrada por el Grupo 12 de caza en Granada y el 22 de bombardeo en Sevilla. Finalmente la tercera escuadra la formaba el Grupo 13 de caza en Barcelona y el 23 de bombardeo en Logroño.

Las unidades de caza estaban equipadas con aviones Nieuport 52 y las de bombardeo con Breguet XIX, los hidroaviones eran los Dornier J Wal.

La aviación Naval estaba compuesta por el Grupo de Hidroaviones Dornier J Wal y Savoia S-62, una escuadrilla de Martinsyde F-4 y la Escuela de Pilotaje de Barcelona que disponía de Macchi M-18, Savoia S-62 y Martinsyde F-4.

El Servicio de Instrucción Cuatro Vientos en Madrid y Los Alcázares estaban equipados con Breguet XIX y la Escuela de Vuelo y Combate en Alcalá de Henares con aviones Tiger Moth y De Havilland Dragon.

La aviación comercial disponía de diversos aparatos de los cuales se destacaban los Douglas DC-2 y los Fokker F-VII.

La fuerza aérea en África estaba integrada por el Grupo I de bombardeo con aviones Breguet XIX, la escuadrilla colonial de Cabo Juby con cuatro Fokker F-VII y la Escuela de Hidroaviones de Melilla con Dornier J Wal.

La mayoría de los aparatos eran procedentes de los años veinte y podrían considerarse obsoletos y anticuados. Los primeros combates recuerdan la I Guerra Mundial, luego se produce la transición del avión biplano al monoplano, desarrollándose nuevas tácticas de combate aéreo. Al comienzo de las hostilidades ni el gobierno republicano ni las fuerzas nacionalistas poseían suficiente ventaja en el plano aéreo que inclinase la balanza a favor de una u otra. Es así que ambos bandos empiezan a recurrir a los países vecinos.

Francia, que tenía un gobierno de izquierda con el nombre de “Frente Popular”, comienza a proveer aviones a la república desde el 28 de julio de 1936. Los primeros modelos que entregaron a los rojos fueron: 29

cazas Dewoitine D-371/372, alrededor de 15 Bleriot Spad 510 y 6 Loire Nieuport 46C, además de unos 20 bombarderos Potez 54á y mas tarde enviaron algunos Dewoitine D-500 y D-510.

Gran Bretaña vende dos Fokker F-XII, uno a cada bando, y algunos aviones comerciales como los De Havilland DH-89 Dragon Rapide, Air Speed AS-6 Envoy y Aircraft Monospar tanto para el gobierno como para los sublevados.

Alemania proporciona al ejercito sublevado 20 Junkers Ju-52, de transporte y bombardeo, y 6 cazas Heinkel He-51, también llegaron 20 aparatos Heinkel He-46 de exploración y reconocimiento y 17 hidroaviones Heinkel He-59 “Zapatones” de exploración y reconocimiento y bombardeo.

Italia, por su parte, aporta al ejercito nacionalista 9 Savoia-Marchetti SM-81 de bombardeo además de 33 cazas Fiat CR-32 y 20 aviones de reconocimiento y bombardeo Romeo Ro-37.

A finales del verano de 1936 comienzan a llegar de la URSS 31 cazas Polikarpov I-16 “Mosca” o “Rata” según nomenclatura republicana o nacionalista, 61 Polikarpov I-15 “Chato”, 31 bombarderos Tupolev “Katiuska”, 31 Polikarpov “Rasante” y 31 Poikarpov “Natacha”, consiguiendo de esta manera el equilibrio y una ligera ventaja respecto del otro bando.

Durante los primeros meses de la guerra, comenzaron a cambiarse las estructuras organizativas de ambas aviaciones, quedando la republicana agrupada inicialmente en Extremadura y Andalucía para así poder detener el avance del ejército de África.

Por su parte, la aviación nacionalista comenzó a agruparse primero en África, luego del cruce del estrecho en Andalucía, y más tarde en los alrededores de Madrid y Burgos, para intentar superar la mayor presencia de la aviación gubernamental.

El conflicto y las operaciones aéreas

La batalla en el Estrecho de Gibraltar. Primer puente aéreo de la historia

La superioridad naval del gobierno sobre las fuerzas nacionalistas era abrumadora. Estallada la sublevación, los marinos, en su mayoría

ganados por el comunismo, se manifiestan casi en todas partes favorables al gobierno. En la tarde del día 20 de julio, la escuadra gubernamental compuesta por el “Jaime I” (Acorazado Clase España), el “Cervantes”, el “Méndez Nuñez”, el “Libertad”, siete contratorpederos y ocho submarinos ingresa al estrecho con la finalidad de interrumpir todo enlace con la península.

Franco, no pudiendo atravesar el estrecho por vía marítima, comienza a pensar en la vía aérea. No cuenta más que con tres aviones comerciales Fokker F-VII, dos hidroaviones Dornier J Wal y cuatro Breguet de reconocimiento. Pacientemente comienza a pasar a sus soldados en trimotores de diecisiete plazas, que llegaron a hacer hasta seis viajes de ida y vuelta en un día. Para fines de julio se habilitó el aeródromo de Jerez de la Frontera, con lo que el ritmo de los traslados se intensificó.

El 25 de julio comenzó a participar en el transporte de tropas el Douglas DC-2. Los Dornier J Wal, efectuaron trayectos mas cortos entre Ceuta y Algeciras, transportando gota a gota a las tropas africanas. La protección del puente aéreo se hizo con dos veteranos aviones Nieuport Ni-52, de esta manera antes del 5 de agosto ya habían llegado a la península las banderas 4 y 5 de legionarios y los grupos de regulares, 2º de Tetuán y 3º de Larache, fuerzas profesionales decisivas en el control de Cádiz, Huelva y Sevilla.

En la tarde del 4 de agosto un barco gubernamental bombardea Larache. En seguida, dos trimotores italianos lanzan sus bombas sobre el atacante que rápidamente abandona la zona de combate. Durante veinticuatro horas, divididos en tres patrullas los trimotores, los hidroaviones y los Breguet sobrevuelan el mar y persiguen a los torpederos gubernamentales. La flota se dispersa y busca refugio en Gibraltar, y de esta manera el dominio sobre el estrecho no pertenece más al gobierno rojo.

Franco entonces decide una empresa un tanto peligrosa, un convoy por mar, protegido por aviones y por el cañonero “Dato” que desde un primer momento se había sumado a las fuerzas nacionales.

El 4 de agosto tres aviones bombardean el campo de aviación y la estación de ferrocarril de Guadix, mientras que otros ponen en fuga a dos torpederos en el estrecho. Se aceptó por fin el magnífico plan de Franco, y el 5 de agosto un convoy compuesto por cinco mercantes de la compañía Trasmediterránea se preparan para salir de Ceuta. Llevan a bordo 3.000 hombres, 3 baterías, 10 caballos, 2 millones de proyectiles, 3.000 obuses y 12 toneladas de dinamita. Van protegidos por cinco

pequeñas unidades de la flota y por el cañonero “Dato”. La protección aérea estaba compuesta por dos Nieuport 52, nueve Breguet XIX, tres Fokker F-VII, dos Dornier J Wal y seis Savoia SM-81, recién llegados de Italia. Pronto, el destructor republicano “Alcalá Galiano” irrumpe desde el Oeste disparando sobre los transportes, pero es repelido por la acción de los bombarderos que lo obligan a alejarse así como a otros dos torpederos que llegaban de Málaga. Uno de ellos hubo de refugiarse en Gibraltar y el cañonero “Pinto” fue gravemente alcanzado.

Sin más incidentes el convoy pudo arribar en Algeciras y el bloqueo estaba roto. La cooperación entre la aviación y la pequeña flota nacional estuvo bien coordinada.

A partir de este momento se puede asegurar que la batalla por el estrecho estaba ganada, y que el enlace entre Marruecos y la Península estaba asegurado. A su regreso a Tetuán, los aviadores son recibidos triunfalmente. En los días sucesivos prosiguen su tarea y extienden cada día más su radio de acción. Comienzan a llegar los cazas alemanes Heinkel He-51 y los extraordinarios Junkers Ju 52, valiosos desde el punto de vista del transporte de tropas y material como del de bombardero. El 9 de agosto bombardean la escuadra de Málaga, el 11 llegan hasta Mérida y atacan las fuerzas que defienden la ciudad, el 12 cuatrimotores bombardean Badajoz a 400 Km. de su base. Franco toma el avión y traslada su cuartel general a Sevilla. La primera batalla decisiva estaba definida con una abrumadora victoria, de esta manera Franco se ponía en una posición ventajosa. Si el gobierno republicano, que poseía el dominio en el mar, hubiese logrado la superioridad aérea en el estrecho, quizás las fuerzas nacionalistas se hubieran visto inmersas en un fracaso.

La marcha sobre Madrid (Agosto de 1936, Marzo de 1937).

El Santuario de Santa María de la Cabeza

En el Santuario de la Santísima Virgen de la Cabeza, que se encuentra ubicado a 32 km de Andújar, en la provincia de Jaén, se dio un acontecimiento en el que la aviación tuvo un destacado papel.

A mediados de agosto de 1936 y a raíz del fracaso del alzamiento nacional en la provincia de Jaén, se refugiaron en el palacio del Lugar Nuevo que se ubica a unos 5 km del Santuario, en el valle del río Jándula, unos 65 guardias civiles y 15 paisanos, con sus respectivas familias bajo el mando del Teniente Ruano.

Días después se reunieron en el propio santuario, de la patrona de Andújar, 165 guardias civiles y familiares, 44 paisanos y cuatro sacerdotes. En total 1135 personas a órdenes del Capitán D. Santiago Cortés González que se erigió como jefe del campamento.

Aislados por doquier, triunfaron en mantener el contacto con Córdoba y Sevilla gracias a un simple heliógrafo y un receptor de radio y sobre todo gracias a un antiguo procedimiento de las guerras de asedio: las palomas mensajeras. Víveres los había al menos hasta fines de agosto. Un primer vuelo de reconocimiento sobre las posiciones que Cortés ocupaba tuvo lugar, al propio tiempo que mandaba dos guardias y un falangista a Córdoba comunicando la gravedad de la situación. Los dos guardias mueren en el intento, pero el falangista logró llegar al fin. Fue entonces cuando la Sociedad Colombófila de Córdoba tuvo la idea de poner a disposición de los sitiados las palomas, y en el otoño el aviador Haya lanzó los cestos con ellas a los sitiados. Hasta el 30 de abril serían las portadoras de los mensajes del Capitán Cortés durante tan larga resistencia.

En los primeros días de septiembre, la situación de los refugiados comenzó a ser cada vez más tensa ante la insistencia de las autoridades republicanas para que se entregaran las armas y se procediera a la evacuación. El fundado temor a represalias y el sobrevuelo de un avión de la zona nacionalista que tuvo como único objetivo lanzarles mensajes de aliento y esperanza precipitaron los acontecimientos.

El 15 de septiembre cinco aviones del ejército republicano bombardearon la zona y arrojaron proclamas. Era el comienzo de ocho meses de resistencia, con bombardeos de aviones, artillería, fuego de morteros y ametralladoras, granadas de mano, y al final el empleo por los atacantes de tanques y carros blindados.

Debido a la precariedad defensiva de los alojados en Lugar Nuevo, Ruano decide abandonar el palacio y aprovechando una noche oscura caminaron por los escarpados riscos hacia el santuario.

Con el paso de los días la falta de víveres comenzó a ser angustiosa, entonces comenzaron los suministros aéreos dirigidos desde Sevilla con aviones Douglas DC-2, Savoia SM-8 y Junkers Ju-52. Se realizaron 166 misiones de ayuda, 121 de aprovisionamiento, 36 de bombardeo y 9 de reconocimiento.

Al principio, los víveres lanzados con frecuencia caían en sector de las filas rojas. Los aviadores Haya y Rodríguez Cueto estudiaron en

Córdoba los medios para conseguir mayor precisión en los lanzamientos. Por analogía con las bombas, consiguieron resolver el problema fabricando a modo de largos estuches semejantes a los torpedos de 80 kg de 1,30 mts de largo y 30 cm de diámetro. Los tubos eran lanzados por los Junkers que llevaban 450 kg. más siete sacos de pan de 35 kg. cada uno. Naturalmente por los aires también llegó el aprovisionamiento de armamento, granadas y hasta un mortero de 81 mm que por desgracia se estropeó en la caída.

El gobierno republicano contrarrestó esta gran actividad aérea nacionalista con el emplazamiento de defensas antiaéreas y el despliegue de la aviación de caza al aeropuerto de Andújar, forzando a los nacionales a realizar operaciones aéreas nocturnas, y así la aviación de combate ingresa en este tipo de operaciones aéreas.

Como en Toledo, los milicianos rojos no escatiman ningún medio para lograr la rendición de los sitiados. En el mes de octubre los rojos llevan hacia una planicie natural frente al santuario, a la madre del Teniente Rueda de 60 años de edad:

–Si no os rendís (habían gritado por un altavoz) mataremos a tu madre.

Y en Teniente Rueda les responde:

–Sois canallas, criminales y cobardes. Podéis asesinar a mi madre. Pero en tanto tengamos una pizca de vida, no nos rendiremos.

Entre diez y doce mil hombres rodean el santuario, lo acechan de todos lados con armas de fuego y con gasolina producen incendios. La aviación del gobierno los bombardea sin descanso y las negociaciones con la cruz roja se interrumpen.

Para fines de abril, por medio de heliogramas y palomas mensajeras, se entablan dramáticas comunicaciones entre Cortés y las fuerzas nacionales:

–Carecemos de víveres desde ayer, de medicamentos y desinfectante. Enviadlos con toda urgencia.

–La noche del día 28 es imposible describirla. Quedamos firmes en el puesto, porque nuestra fe nos da fuerzas. ¡Viva España!

El último heliograma recibido está fechado el 30 de abril, a las trece treinta horas. Decía así:

–Imposible resistir. Rápidos socorros aviación necesarios.

Finalmente sucumbió la posición. El Capitán Cortés es herido de muerte por una granada de la artillería e inmediatamente después se producía la rendición.

Los heridos son cargados en camiones entre insultos, gritos y blasfemias sin ahorrarse brutalidades. A culatazos empujan hacia los vehículos a mujeres y niños, profanan el santuario y luego le prenden fuego. Altas llamas anunciaban desde lejos la victoria roja.

La primitiva imagen de la Virgen de la Cabeza desapareció durante estos días de asedio del altar mayor, y se piensa que fue enterrada por algún guardia civil o familiar en algún lugar desconocido de la Sierra de Andújar. Hasta la fecha no ha aparecido y su paradero actual es toda una incógnita. La actual imagen de la Virgen data del año 1944.

En el santuario se lee en una placa: “AQUÍ CAYÓ MORTALMENTE HERIDO EL HEROICO CAPITÁN CORTÉS EL 1º DE MAYO DE 1937 CUANDO FUSIL EN MANO DEFENDÍA EL SANTUARIO”.

La batalla de Badajoz

La batalla por Badajoz es de gran trascendencia: su objetivo era el de establecer el enlace entre los ejércitos del Sur y del Norte, al mando del general Mola.

El coronel Yagüe comienza el ataque a Badajoz en la tarde del 13 de agosto con la columna de Castejón. Una intensa preparación artillera y bombardeos por parte de los aviones Junkers precedieron el ataque. La ciudad es defendida por unos 5.000 hombres mandados por el teniente coronel republicano Puigdemgola, que en las vísperas de la derrota huyó a Portugal. En la noche de ese mismo día la ciudad quedó completamente cercada y varios carros blindados iniciaron la penetración a la ciudad por una brecha abierta en la muralla.

A las siete de la mañana del 14 de agosto la artillería reanuda los cañoneos sobre la ciudad, pero el asalto a la misma no tuvo lugar hasta las cinco de la tarde. En Badajoz, el día 14, sólo hubo un bombardeo republicano con aviones Breguet XIX sobre la columna del Teniente Coronel Yagüe que por ser a alta cota resultó totalmente ineficaz.

La aviación republicana no estuvo a la altura de las circunstancias y el gobierno, por ignorancia, no supo calibrar las consecuencias importantes que les acarrearía la pérdida de Badajoz.

El propio Mario Neves reflejó lo siguiente: “se oyó el roncar de dos aviones a gran altura sobre la ciudad. Los legionarios y regulares que ocupaban el lugar se reunieron a prisa a un toque vibrante de trompeta. Al momento, los aviones pasaban sobre nosotros, muy altos en el cielo azul provocando el terror entre la población. Eran aviones gubernamentales que venían de Madrid y que dejaron caer algunas bombas sin consecuencias porque ninguna de ellas acertó en el blanco, perdiéndose en los campos próximos después de levantar géiser de tierra y de metralla”.

La aviación nacionalista voló libremente sobre los tejados de Badajoz. A las siete de la tarde la batalla concluye. La victoria de Badajoz aseguraba definitivamente las comunicaciones entre el General Mola al Norte y Franco al Sur.

La liberación de Toledo

El 14 de agosto concluía la batalla por Badajoz, que cayó en poder de las fuerzas nacionalistas. Los ejércitos de Franco y de Mola se habían unido. Va a comenzar la batalla por Madrid, y en el camino a Madrid se está produciendo la batalla de Toledo que atrae la atención de todo el mundo. Desde el 22 de julio el Coronel Moscardó había decidido encerrarse en el Alcázar junto a sus oficiales y cuantos preferían las penalidades de un asedio a rendirse. He aquí como se componía el grupo de hombres combatientes en el Alcázar: 150 oficiales, 8 cadetes, 160 soldados y 600 guardias civiles, 60 falangistas, 8 miembros de Renovación Española, 18 de Acción Popular, 5 carlistas y 15 independientes. A ellos había que sumar un centenar de ancianos, 520 mujeres, entre ellas 5 hermanas de la caridad, y 50 niños. Había algunos ingenieros y tres médicos militares.

Comienzan los bombardeos y ataques de la milicia republicana mientras los asediados esperan la llegada de Franco.

El 22 Julio a las cinco horas un avión trimotor bombardea el Alcázar. A las diez horas vuelve la aviación y prosigue el bombardeo contra el mismo objetivo, incendiando la torre Suroeste del Alcázar. A las dieciséis se bombardea el Hospital de Taravera y el Alcázar y por consecuencia sufrieron desperfectos estos edificios, incendiándose una manzana de casas correspondiente a la Cuesta del Alcázar y Plaza de Zocodover, y quedan el Alcázar y sus dependencias sin suministro eléctrico. Hacia las

veinte horas un avión trimotor arrojó unas quince bombas sobre el Alcázar.

El 24 de julio a las catorce horas un avión trimotor bombardeó el Alcázar, en combinación con una pieza de 15,5 cm, operación que realizó a las diecisiete y treinta, causando grandes destrozos en la puerta principal y habitaciones de la fachada norte incendiándose el torreón noroeste y la parroquia de La Magdalena.

Al anochecer, una escuadrilla de tres aviones vuela sobre el Alcázar, arrojando proclamas que invitaban al los soldados a la desertión y desobediencia de los jefes.

Continúan los incendios de iglesias en Toledo y se intensifican los disparos de los milicianos que los asediados denominan “paqueo” en alusión a los moros que en África disparaban en forma aislada y escondida a los soldados españoles. Durante los bombardeos, tanto de cañón como de aviación, los “pacos” intensifican su acción en todos los frentes.

En el interior del Alcázar se vive un buen espíritu, se juzga la intensidad de los ataques, se bromea sobre las condiciones del asedio: “Habitación confortable, precios módicos, garantizada contra las bombas, subterráneos del Alcázar”, y se realizan diferentes jornadas que mantienen viva la lucha y el clima de alegría cristiana.

El 7 de agosto el Alcázar anunciaba una fiesta con una numerosa orquesta, con la exhibición del formidable equilibrista de fama mundial “Chu-Ling-Kal-Var, en realidad el Teniente Calvar, la final del campeonato de lucha grecorromana y el genial humorista Mister Zaka” En los subterráneos comienza hacia el fin de la tarde un espectáculo único. Sobre tablados ocasionales, quienes saben cantar, cantan, otros bailan las viejas danzas españolas y se aplaude a pequeños trapezistas de 16 años ¡Hermosa fiesta de la esperanza!

Algunos días mas tarde, el 19 de agosto, se entona el himno entre el retumbar de cañones y de balas, que glosa las glorias del Alcázar:

Cantemos del Alcázar, las glorias de la Raza.
Cantemos con orgullo los rasgos de su valor.
Para ver resucitar soberbia nuestra España.
Rica de vida, resplandeciente de honor.

A veces, un miliciano grita de afuera: “¡Atención! ¡Atención! Aquí radio Cigarral. Rendíos. Si os rendís tendréis la vida a salvo”.

Un soldado del Alcázar avanza entonces con un megáfono de cartón: “¡Atención! ¡Atención! Aquí radio Alcázar, al servicio de España. Los soldados de España no encontraron jamás en el diccionario la palabra rendirse”.

El 8 de agosto a las siete y cuarenta horas un trimotor arrojó dieciséis bombas sobre el Alcázar y dependencias, destruyendo completamente el edificio de Capuchinos, a la marcha de este avión vino otro, que lanzó sobre el Alcázar granadas de gases lacrimógeno penetrando tres en el patio central produciendo no más que algunas molestias.

En los días siguientes los bombardeos recrudecen intensificándose los cañoneos de artillería y el fuego de fusilería y ametralladoras. Desde Madrid se envían refuerzos, unos 6000 soldados republicanos acechan el Alcázar y se lanzan por altavoces y por Radio Madrid partes y noticias para desmoralizar a los defensores y turbar su confianza.

El 22 de agosto un avión procedente del sur se dirige recto hacia la fortificación, vuela por encima de sus torres y deja caer un paquete que revienta contra el suelo desparramándose a los alrededores: son conservas, azúcar, chocolate y la prueba de que los nacionales no los han olvidado. Una carta lleva el escudo de España y dice: “Del comandante del Ejército de África del Norte a los valientes defensores del Alcázar: Conocemos vuestra heroica resistencia y vamos a llevaros la mayor ayuda posible. Apresuramos la marcha hacia vosotros. Mientras manteneos a toda costa. Os mandamos algunos socorros. ¡Viva España!”

Sigue el intenso “paqueo” y acecha día a día el fuego de los cañones de 15,5 cm y 7,5 cm acompañado por las bombas explosivas e incendiarias de la aviación roja, pero la esperanzadora columna del Coronel Yagüe avanzaba hacia Toledo por las Sierras de San Vicente, viendo a los Fiat Cr-32 disputar ardorosamente la superioridad aérea a la caza republicana

Nuevamente los aviones vuelan sobre el Alcázar y lanzan víveres y mensajes. Uno de ellos, lanzado por un aviador hijo del general Kindelán, era del General Mola y decía: “Somos vencedores en todos los frentes y con paso seguro marchamos hacia la victoria. Espero que seáis liberados muy pronto. La columna de Yagüe está en la carretera de Talavera y la mía avanza hacia El Escorial. ¡Viva España! ¡Vivan los valientes defensores del Alcázar de Toledo!”

Ante la resistencia, el 8 de septiembre, los rojos decidieron dar un ultimátum a los asediados y el 10 resuelven volar el Alcázar.

Hacia la medianoche del 17, el comandante Rojo avisa a los oficiales del Alcázar que un grupo de mineros republicanos venidos de Asturias

han terminado de colocar siete toneladas de dinamita en los cimientos de la muralla del edificio. Hacia las siete de la mañana del 18 de septiembre, un minero comienza a encender la mecha de unos setenta metros de largo, después, una explosión sacude la tierra, la rasga, y Toledo tiembla por entero.

Persuadidos de que ya no quedan más que ruinas, los milicianos atacan a bayoneta y con bombas de mano, enarbolando una bandera roja, pero de pronto estalla una granada y comienzan los disparos. Son los guardias civiles, los falangistas, los cadetes, los soldados con sus jefes. Están vivos y hacia las cinco de la tarde los milicianos no pueden hacer otra cosa más que retirarse a un lugar seguro.

El 25 de septiembre, los rojos intentan dar el asalto supremo. Son las cuatro de la madrugada cuando hacen estallar la última de las minas colocadas tan penosamente por los hombres de Asturias. El cráter abierto por la explosión tiene 100 metros de diámetro y 70 de profundidad.

Pero los sublevados nacionalistas, a golpe de granada rechazan una vez más a los asaltantes.

Para el 26 de septiembre las columnas de Yagüe llegan a Toledo y el 27 a las 9 y cuarto de la noche los cadetes de Toledo, los guardias civiles, los falangistas, las mujeres, los niños, todos salen en desorden de las ruinas, santiguándose, abrazándose, felicitándose y gritando: ¡Viva España!

A la mañana siguiente el coronel Moscardó saluda al general Varela entre las ruinas diciéndole: “Sin novedad en el Alcázar”.

Madrid de septiembre a noviembre de 1936

En septiembre la situación para la aviación republicana comienza a ser insostenible. Los Fiat Cr-32 y los Heinkel He-51 de la aviación nacional obtienen la superioridad aérea en los cielos de Madrid. Los Junkers Ju-52 realizan los bombardeos a objetivos con la única oposición de los siete recién llegados monoplanos franceses Dewoitine D-501 y dos D-510 armados con cañones y con uno o dos Niuport y un Spanish Fury.

Una vez comprobado que Francia no puede enviar más material aéreo, debido a la presión ejercida por la opinión pública, el gobierno republicano recurre a la Unión Soviética. A partir de octubre, justo a

tiempo para evitar el colapso total, llegan 24 cazas Polikarpov I-15 “Chato” que comienzan a actuar a partir de noviembre. Para los nacionales esto resultó una total e inesperada sorpresa, pero no tardará en llegar desde Alemania e Italia el auxilio que necesitarán ante tal inesperado asombro.

El general alemán de aviación Sperle precisa que 6500 voluntarios llegaron a Cádiz a principios de noviembre de 1936, para “sostener el combate llevado por Franco para liberar a España del bolchevismo”.

“Estos legionarios –dice– fueron transportados a Sevilla donde tenían a su disposición aviones, baterías antiaéreas, material de transmisión, autos y armas. En poco tiempo se constituyó un grupo de combate de tres escuadrillas de aviones Junkers Ju 52, un grupo de caza de tres escuadrillas de aviones Heinkel He 70, una escuadrilla de reconocimiento de doce aviones Heinkel He 51, cuatro baterías antiaéreas con cañones del 88, dos cañones antiaéreos ligeros, un destacamento de información y transmisiones, integrado especialmente por una compañía de radio y una de telefonistas, un grupo de aviones con parque e instalaciones técnicas y un Estado Mayor de mando [...] A estas fuerzas se agregaron una escuadrilla de combate JU 52 combatiendo hacía meses en España, una escuadrilla de caza HE 51, una escuadrilla de hidroaviones HE 59 y HE 60 y una batería de cañones antiaéreos 88”.

El 29 de octubre los republicanos realizan un ataque sobre las líneas de Illescas y Talavera y su aviación destruyó seis JU-52 de las escuadrillas “Toledo” y “Tres Marías”, tres Savoia SM-8 y algunos Heinkel He-46

El 4 de noviembre en un bombardeo sobre Madrid, los JU 52 escoltados por Fiat Cr 32, son interceptados por los nuevos cazas de la república Polikarpov I-15. La sorpresa fue total y el resultado extraordinario: dos JU 52 averiados y uno derribado, dos Fiat Cr 32 derribados y otros dos gravemente dañados.

Con el primer material ruso recibido se forman dos escuadrillas de cazas, una situada en Alcalá de Henares con personal ruso y conducida por el piloto ruso Tarkhov y otra en Algete, Barajas y alrededores con pilotos españoles, franceses y rusos mandada por el ruso Richagov.

Pero la sorpresa para la aviación nacionalista va a ser aún mayor cuando aparecen los aviones rusos de última generación, los Polikarpov I-16 conocidos como “moscas”, y bombarderos Tupolev SB-2, conocidos como “Katiuska” o “Martin Bomber”. Los “Katiuska” son empleados en el contraataque a Seseña, en el sur de Madrid. El piloto nacional Sala Larrazábal comenta cómo estos aviones pasaron varias veces fren-

te a los Fiat con completa impunidad, hasta que agudizando el ingenio, los pilotos nacionalistas los esperan ganándoles en altitud, para picar sobre ellos y derribarlos.

Con el objetivo de cambiar esta situación y de revertir así el curso de la guerra, las fuerzas de Franco planifican un bombardeo sobre Madrid. Los objetivos son: Aeródromo de Cuatro Vientos, una batería de 15,5 cm situada en el Paseo de Carruajes del Retiro, los Ministerios de Guerra, Comunicaciones, Marina y Gobernación, el aeródromo de Barajas y las posiciones de la sierra de Guadarrama a la vuelta. La formación se compone de 12 trimotores Junkers Ju-52 pertenecientes al grupo de “Pedros y Pablos” armados con bombas de 250 y 50 Kg y conducidos por Von Moreau. Los escoltan 9 cazas Heinkel He-51 mandados por Knupel y procedentes de Ávila y 16 Fiat Cr-32 en dos formaciones de 9 y 7 aviones mandados por Salas y Nobili del aeródromo de Torrijos. Allí se les unen 4 Savoia Sm-81 de Llorente y Tasso y 12 bombarderos ligeros Romeo Ro-37 mandados por Muñoz “el Corto”.

Al llegar a Madrid se encuentran con las dos escuadrillas de cazas Polikarpov I-15, la de Alcalá de Henares mandada por Tarkhov y la de Algete mandada por Richanov, que fue derribado en este combate. Aunque ningún bombardero de los nacionales fue derribado, los daños infringidos por la aviación de caza republicana fueron tan grandes que no se volvería a intentar en meses otro bombardeo sobre Madrid.

El 23 de noviembre de 1936 termina la ofensiva nacional sobre Madrid y se reúnen en Leganés Franco, Mola, Saliquet y Varela quienes reconocen que no pueden conquistar la capital, que la guerra va a ser larga y los escenarios muy distintos. Los republicanos, por su parte, respiran aires de alivio, al menos por un momento...

Los otros frentes de 1936 a 1937: Aragón, Baleares, Málaga y el Mediterráneo

La guerra en Aragón

Desde el principio las milicias rojas dirigieron sus ataques contra Aragón, la mayoría sin resultados victoriosos. Desde Barcelona, los marxistas trataron de tomar la capital de Aragón, Huesca, pero en todas las ocasiones tuvieron que replegarse hacia las afueras de Caspe y Barbastro que fueron por mucho tiempo los límites del frente.

Fue allí donde se entregaron a los más aterradores excesos y en donde se asesinaron a centenares de personas por el único delito de haber concurrido a misa dominical. El odio religioso era tal que el 7 de agosto se produce el conocido fusilamiento del monumento del Sagrado Corazón de Jesús que tiene lugar en el Cerro de los Ángeles en Zaragoza. En repetidas ocasiones anuncian la toma de Teruel o de Huesca, y las sierras fueron escenario de prolongados combates.

En Barcelona y ante la ausencia de buenos aviones de bombardeo, el gobierno republicano se vio obligado a adaptar para tal fin aviones civiles de transporte como dos Douglas DC-2 pertenecientes a Líneas Aéreas Postales Españolas, un Fokker F-VII B, un De Havilland DH-84 “Dragon” de Aerotaxi y un Farman 194 de la Cooperativa de Trabajos Aéreos, además de varias avionetas destinadas a exploración y reconocimiento aéreo.

Por otra parte la Aviación Naval, que era controlada por el gobierno, contaba con siete hidroaviones Savoia SM-62, tres Machi Mc-18 y un Dornier Do-Wal.

En el aeródromo de “El Prat”, Barcelona, se recibirá desde Francia todo el material aéreo de vital importancia para el gobierno republicano, durante el inicio de la guerra. Por allí pasarán los Dewoitine 371/372, Bleriot Spad 510, Potez 25 y Potez 54.

El 21 de julio un Breguet XIX bombardeó los acuartelamientos de Huesca y otro lo hace con los puentes sobre el río Ebro de Zaragoza, causando los primeros heridos de esta ciudad por bombardeo. Por el lado nacionalista los Breguet XIX operando desde Logroño proporcionan apoyo aéreo para la ocupación de Epila y bombardean Albalate de Arzobispo.

En Aragón, acciones de la aviación republicana se multiplican bombardeando el 26 de julio la ciudad de Grañen.

El 3 de agosto hacia la una de la madrugada despegó desde el aeródromo de “El Prat” uno de los improvisados bombarderos Fokker F-VII. El trimotor Fokker pilotado por el Alférez Manuel Gayoso Suárez llevaba cuatro bombas de 50 Kg. cada una y su objetivo era el bombardeo del primer templo mariano de la historia la “Catedral Basílica de Nuestra Señora del Pilar de Zaragoza”. Templo que la mismísima Virgen María, en vida terrena, le encargaría construir al Apóstol Santiago el mayor, hermano de San Juan ⁶.

6 Se dice que el 2 de enero del año 40, Santiago se encontraba en profunda

Pasada las dos de la mañana del día 3 de agosto se oyó el poco común zumbido del avión que sobrevolaba la ciudad a unos 500 pies de altura, y que al no disponer aquel barrio de defensas antiaéreas, el Fokker de la aviación roja dio con total impunidad algunas pasadas sobre las torres del Pilar.

El avión lanzó tres de las bombas sobre la Basílica pero ninguna explotó. Una de ellas se clavó en la calle, cerca del Templo, y al no explotar levantó algunos adoquines dibujando la silueta de una cruz en el suelo, luego se enterró.

Los otros dos artefactos cayeron sobre la Basílica, una atravesó el techo dando en el nervio de la bóveda de descarga de la cúpula y la otra cayó en el lateral derecho.

Este hecho del bombardeo rojo al templo provocó una oleada de indignación y animó tanto a la resistencia de Zaragoza como a la aviación nacional.

En la tarde del 14 de agosto una patrulla nacional compuesta por cuatro aviones bombarderos Breguet Br-XIX incursionan sobre Tardienta escoltados por un Nieuport Ni-52 piloteado por Ramón Senra Álvarez, perteneciente a la 1ª Escuadrilla de caza del Grupo 12. Las fuerzas del ejército rojo dan la orden de despegue a José Cabré Planas con un Ni-52 para interceptar los bombarderos. Poco después despegan Jesús García Herguido y Buyé. García Herguido de notable fama, combatía en la Escuadrilla “Alas Rojas” y se lo conocía como el “Diablo Rojo”. El 4 de agosto había derribado un Breguet y ametralló en Zaragoza una columna de tropas.

Cabré llegó a divisar a los Breguet sobre Almudévar, cuando estos regresaban a sus bases tras haber cumplido la misión. Cabré inició el ataque decididamente consiguiendo alcanzar a dos de ellos produciéndoles ligeros daños. Ramón Senra reaccionó rápidamente y atacó a Cabré desde una posición dominante pero en su primer ataque le fallaron las ametralladoras. En la segunda confrontación estuvo a punto de chocar

oración con sus discípulos junto al río Ebro cuando “oyó voces de ángeles que cantaban: “Ave María, gratia plena” y vio aparecer a la Virgen Madre de Cristo, de pie sobre un pilar de mármol”. La Santísima Virgen, que aún vivía en carne mortal en Palestina, le pidió a Santiago que en aquel lugar se le construyese una iglesia, y que el altar estuviese en torno al pilar donde ella estaba de pie y prometió que “permanecerá este sitio hasta el fin de los tiempos para que la virtud de Dios obre portentos y maravillas por mi intercesión con aquellos que en sus necesidades imploren mi patrocinio”.

y en el tercer intento dejó al Ni-52 enemigo sin mando viendo como se estrellaba contra el suelo haciendo explosión.

Este derribo fue muy celebrado en Zaragoza y noticia de primera plana en los periódicos locales. Cabrera Planas fue el primer aviador republicano caído en combate en el frente de Aragón.

En Huesca, la ofensiva de las milicias republicanas entre el 4 y el 5 de septiembre, para apoderarse de la ciudad, es repelida con éxito desde el aire con aviones DH-84 “Dragon” y Junkers Ju-52.

En las Baleares

Durante el mes de agosto, el 8 y 9, una expedición salida de Barcelona al mando del Capitán Bayo se apoderó de Formentera y de Ibiza, y luego consiguió desembarcar en Porto Cristo, no lejos de Manacor. El despliegue se realizó con unos siete hidroaviones Savoia Sm-62, algunos Macchi Mc-18 procedentes de Barcelona y unidades de la Armada, como el Jaime I y el Libertad, acompañados por unidades menores. Durante los primeros días los aviones republicanos poseían el dominio del aire realizando operaciones de bombardeo sobre la isla de Mallorca.

Pero la ofensiva no prospera y pronto los republicanos pierden el dominio del aire. Para fines de agosto llega la tan esperada ayuda italiana, pedida por Franco, para el entonces Capitán Carlos Fernández de Córdoba, jefe de la fuerza aérea en la isla. En un barco mercante llegan a Palma tres biplanos modernos de caza Fiat Cr-32, tres viejos hidroaviones Macchi M-41bis, material y combustible necesario para constituir un aeródromo de campaña. De Tetuán llegan tres hidroaviones de transporte. Según Georges Oudard, cuando marcharon fabricaron con tela falsos hidroaviones que colocaron en la bahía de Pollensa, para hacer creer que los verdaderos estaban siempre allí.

Los gubernamentales estaban apoyados por una escuadrilla de hidroaviones Savoia Sm-62, con base en Punta Amer, al sur de Porto Cristo. El 28 de agosto uno de los cazas Fiat sorprende a los cuatro Savoia, los ametralla y derriba. El 30 de agosto tres trimotores procedentes de Marruecos llegan y bombardean al barco gubernamental “Marqués de Comillas”. El Capitán Bayo reclama con urgencia a Barcelona el apoyo de la aviación de caza pero a pesar del pedido de auxilio, el 2 y 3 de septiembre los trimotores atacan nuevamente y hacen saltar el polvorín en Porto Cristo. Barcelona le anuncia a Bayo el envío de dos

escuadrillas de caza y de quince aviones de bombardeo, del “Jaime I” con dos hidroaviones y del “Mar Negro”, pero los nacionales les obligan a hacer marcha atrás bombardeando el “Jaime I”.

Bayo, el 5 de septiembre, manda un último mensaje: “Los barcos de guerra me han abandonado y ahora, sin aviación, no puedo resistir”. Los marxistas evacúan las islas incapaces de cualquier acción y Mallorca a partir de ese instante ya no vuelve a ser amenazada.

En octubre es sustituido como jefe de la fuerza aérea en los Baleares el Capitán Fernández de Córdoba por el Capitán Álvaro Soriano Muñoz y, ya para noviembre de 1936, y hasta su muerte en 1938, ocupa el cargo el Teniente Coronel Ramón Franco Bahamonde, hermano de Francisco Franco.

Mallorca fue utilizada como base de la aviación nacional, alemana e italiana durante el resto de la guerra y fue esencial en la puja por obtener la superioridad aérea y el control de la costa del Mediterráneo.

Por otro lado, a los rojos, la desorganización de la marina les fue fatal. Luego de las ejecuciones de cientos de oficiales, que fueron arrojados al mar, los buques del gobierno quedaron totalmente anarquizados y esto les fue nefasto. La marina marxista perdió sucesivamente la batalla del Estrecho, la batalla de Mallorca e iba a perder definitivamente Maruecos.

Los rojos, faltos de oficialidad, casi sin poder hacer nada, habían improvisado mandos, y confiado el de la Escuadra al Capitán de Corbeta Manuel Buiza. El 29 de septiembre tuvo lugar al Oeste de Tarifa un combate naval que dio definitivamente el dominio del estrecho al Ejército nacional. El crucero nacional “Almirante Cervera” hundió al torpedero gubernamental “Gravina” a las seis de la mañana y averió al torpedero “Almirante Fernández” que se vio obligado a huir.

La conquista de Málaga

El General Queipo de Llano proyectó, para fines de 1936, un plan de ataques para apoderarse de Málaga que con sus puertos servía como punto de apoyo a la flota roja. El diez de enero inició su ataque con unos 20.000 hombres, la mitad de los que disponía la guarnición roja de Málaga, a lo largo de la ruta costera y fueron cayendo uno a uno los pequeños puertos que se escalonan entre Manilva y Málaga: Estepona, Marbella, Fuengirola, etc. Un grupo, atravesando la serranía de Ronda

por las sierras Bermeja y de las Nieves, atacó San Pedro de Alcántara. Al mismo tiempo tres cruceros intentan desembarcar tropas en Estepona y Marbella pero los rojos ofrecen una fuerte resistencia impidiendo el desembarco. Solos, los ejércitos de tierra prosiguen su avance. Al mismo tiempo otra columna avanza hacia Málaga por el valle del Guadalhorce. Los gubernamentales comienzan a darse cuenta del peligro y del magnífico plan de Queipo de Llano que ataca por todos lados a la vez.

La aviación republicana comienza a atacar las ciudades nacionalistas andaluzas con los Tupolev Sb-2 “Katiuska” pero fracasan cuando se encuentran en Córdoba con la célebre “Patrulla Azul”, creada por el famoso “as” nacional Joaquín García Morato y compuesta por cazas Fiat Cr-32. El 3 de enero, Joaquín se encontraba patrullando cuando divisó una formación de bombarderos “Katiuska”, cayó sobre dos de ellos efectuando un ataque desde alta cota y derribándolos.

El general ruso Gorjef es llamado a Valencia así como el capitán general de Barcelona, a fin de estudiar la forma de salvar Málaga. El 22 de enero son enviados 6 Polikarpov I-15 “Chato” pertenecientes a la 3ª Escuadrilla mandados por el ruso Kosakov y otros 6 de la 1ª Escuadrilla al mando de “Casimiro”. Hacia la tarde de ese mismo día, una columna de las tropas de Queipo de Llano procedente del este marcha sobre Málaga.

El 4 de febrero cae Ojen y se bombardea Fuengirola y las posiciones marxistas en la costa. La “Legión Cóndor” ataca desde Melilla los puertos de Málaga, Alicante y Cartagena, con aviones Heinkel He-59 “Zapatones” cubriendo el avance de las tropas nacionales, pero es de destacar que el principal aporte fue el de los italianos con el “Corpo di truppe volontarie” divididos en tres columnas apoyadas por tres compañías de carros y 49 aviones de la “Aviazone Legionaria”. Málaga fue la primera victoria de España en la que colaboraron de forma activa los italianos. Las columnas progresan acordes desde todas las direcciones y en las filas rojas cunde el pánico agolpándose en vehículos y huyendo en todas direcciones tratando de llegar a Almería. Desde Almería cubren la retirada marxista 5 Polikarpov I-15 “Chato” bajo el mando de Javier Jover y 2 bombarderos Potez 54.

El 11 de febrero despegan los dos para realizar una misión de cobertura pero cerca de Castell de Ferro son sorprendidos por los Fiat Cr-32 y los dos Potez son derribados.

En los días que siguen continúa el avance a lo largo de la costa y para febrero la región de Málaga y Granada se encuentra libre quedando pequeños grupos marxistas refugiados en las montañas.

El 19 de febrero los “Chatos” de Kosakov junto con los supervivientes de “Casimiro” regresan repartíéndose 6 aparatos en Madrid y 3 en Cataluña.

La campaña de Madrid: “No pasarán”

Desde mediados de noviembre, la aviación y la artillería nacional tratan de romper la defensa enemiga bombardeando intensamente la capital, en la que la cámara de diputados es alcanzada en varias oportunidades. La resistencia marxista es tan intensa que los aires de fracaso y de éxito merodean ambos bandos sin poder vaticinar el resultado final de la ofensiva. Madrid está cercada y Mola es quien parece asumir el mando de todos los frentes nacionales.

Se producen combates encarnizados en todo el cerco de la capital. El comité de defensa de Madrid, bajo el mando del General Miaja, que contaba ahora con las Brigadas Internacionales, había tomado la firme decisión de que la capital por ninguna causa se rendiría: “No pasarán” era el lema, y Madrid debía convertirse en una verdadera fortificación.

Para tal fin, el General ruso Gorjef organiza, de acuerdo con Miaja, la defensa de la capital. Milicias bien instruidas y mandadas por rusos y franceses llegan del Este y refuerzan la guarnición de Madrid, que pronto alcanzan los 100.000 hombres dotados de armamento, aviación, tanques, artillería, etc. De Barcelona acude a la capital la columna de Durruti y por Cataluña entran voluntarios franceses para reforzar las filas rojas. La XII Brigada Internacional se funde con otra brigada catalana y forman la famosa XI Brigada Internacional, a la que le incumbiría la mayor parte de la defensa de Madrid. Era una división de choque integrada por seis batallones a órdenes del judío ruso Stern conocido como Kleber.

Para diciembre la aviación republicana cuenta ya con 62 cazas modernos Polikarpov I-16 “Mosca” superiores a cualquier caza del momento, que unidos a los Polikarpov I-15 “Chato”, los Polikarpov Rz “Natacha” y R-5 “Rasante” y los extraordinarios Tupolev Sb-2 “Katiuska” forman la espina dorsal de la fuerza aérea republicana. La Escuadrilla de caza al mando de Andrés García Lacalle se convierte en la pesadilla de los pilotos españoles, alemanes e italianos. La aviación nacional se encuentra en un momento delicado y la superioridad aérea sobre Madrid indudablemente se encuentra en manos de los republicanos.

El “No pasarán” se convierte en algo más que un simple slogan y las fuerzas nacionales carentes de armamento se conforman simplemente con mantener el cerco sobre la capital.

La batalla del Jarama

Para febrero de 1937 Franco se había propuesto cercar completamente Madrid y especialmente cortar las comunicaciones con el este. Pensaba comenzar en el sur, después cerrar el círculo mediante una acción en el sector de Sigüenza y Guadalajara. Para intentar una doble acción al norte y sur, parecía carecer de los medios necesarios y a lo más solamente podría intentar acciones secundarias por el norte y dirigir la acción principal por el sur.

El general Varela recibe el mando de las operaciones y el 6 de febrero bajo un día de tibio sol y tras una intensa preparación de artillería, los nacionales atacan las orillas del río Jarama. La ofensiva nacionalista por tierra se complementa por aire con el apoyo de los bombarderos Junkers Ju-52 que inexorablemente se topan con las escuadrillas de cazas gubernamentales que operaban en campos muy próximos al Jarama como el de Azuqueca, base de la “Escuadrilla Lacalle”

Los Ju-52 son escoltados por la caza italiana que inexplicablemente por momentos toman medidas absurdas, como el de no penetrar en territorio enemigo, dejando desprotegidos a los lentos bombarderos y sus temerarios pilotos.

El Capitán García Lacalle comenta en su libro *Mitos y verdades*: “Enfilaba la rígida columna (Junkers Ju-52) nuestras líneas con intención aparente de perforarlas perpendicularmente, pero al vernos y comprobar que la caza que les protegía no se adelantaba a romper nuestra formación, viraba y se alejaba. Seguíamos patrullando a lo largo de nuestras líneas, sin rebasar los límites de nuestro frente, hasta que después de un lento y largo viraje volvían los “Junkers” a la carga, casi siempre con la caza que les protegía más alta y bastante retrasada. Al segundo o tercer intento, se decidían a pasar y entonces entrábamos nosotros en acción. El resultado era bien visible. Ignoraba por completo quiénes eran los pilotos que tripulaban los “Junkers”, pero tenía la segura intuición de que eran españoles, tenían que ser españoles. Entonces y ahora les rindo mi más sincera admiración”.

A mediados de febrero se une a la escolta italiana la “Patrulla Azul” al mando de García Morato e integrada también con aviones Fiat Cr-32.

El 18 de febrero despegó, en unión con los italianos, la “Patrulla Azul” con la misión de escoltar los pesados y lentos bombarderos Junkers Ju-52.

Al iniciarse el bombardeo los cazas enemigos cayeron sobre ellos. Morato y sus compañeros de patrulla, Salvador y Bermúdez de Castro, hicieron frente a los atacantes, lo que impulsó a los italianos a desobedecer las órdenes recibidas y unírseles. El resultado de esta acción fue rotundo: 10 aviones republicanos derribados contra tres de los nacionales.

Mientras tanto, por tierra, Miaja, con una acción hábil y enérgica, comenzó su contraofensiva por el sudeste contra el ala del General Varela. Con el fuerte apoyo de la artillería, con 22 aparatos de bombardeo y una escuadrilla de caza logró no sólo detener el avance de los nacionales, sino nuevamente liberar la carretera de Madrid a Valencia, reconquistando una parte de territorio.

El balance de las bajas entre los dos ejércitos supera los veinte mil hombres, lo que nos da una idea de la dureza de la batalla del Jarama. En cuanto a la batalla por los aires la superioridad aérea seguía en manos de los republicanos.

La batalla de Guadalajara

Franco intentaría otro plan para aislar Madrid, y esta vez lo haría desde el nordeste, donde hasta entonces los combates habían tenido una importancia de carácter local.

En esta ocasión participarán también las fuerzas italianas, entre otros los “camisas negras”, que habían estado en la recuperación de Málaga y que ahora se constituían en divisiones y brigadas.

Miaja entonces había dispuesto sus hombres de la siguiente manera: unos 20.000 hombres al sudoeste de Madrid, frente a Varela y al oeste y noroeste cuatro divisiones, o sea unos 25.000 hombres. En Sigüenza, al norte de la sierra del Guadarrama, 10.000 hombres que formaban 20 batallones, en la retaguardia algunos de la reserva y en Madrid unos 20.000 milicianos mal armados y mal disciplinados. En total contaba aproximadamente con unos 90.000 hombres.

El 7 de marzo, cuatro patrullas de Polikarpov I-15 “Chato” mandadas por García Lacalle atacan las líneas italianas con bombas de 8 Kg. y ametralladoras, pero esto no impide el avance de las tres columnas

constituidas por Franco para el ataque. Rápidamente la columna central toma las posiciones avanzadas de los rojos en Mirabueno. El frente se traslada a 30 Km del punto de partida y el 10 de marzo son liberadas dos de las poblaciones más importantes de la provincia, Brihuega y Jadraque.

Pero, astutamente, Miaja durante la noche del 11 de marzo desguarnece el frente sur que enfrenta sin dificultad a Varela, carente de fuerzas, y lo traslada en camiones al sector de Guadalajara.

Los nacionales prosiguen el avance en dirección a Guadalajara encontrando la columna de la derecha una fuerte resistencia que la obligó a detenerse cerca de la población de Torija.

El 12 de marzo los nacionales toman la ciudad de Trijueque, pero un factor inevitable los sorprende y tira por la borda el plan de Franco, y ese factor se lo conoce con el nombre de “meteorología”. El viento comenzó a soplar fuerte y luego vinieron las lluvias y las nevadas que comenzaron a dificultar de gran manera el avance de las unidades motorizadas e impidieron por completo las operaciones aéreas de los nacionales que a diferencia de los rojos que operaban desde Barajas y Guadalajara en pistas de hormigón lo hacían desde Soria en campos de tierra.

La línea central se frena y se produce un gran amontonamiento de carros de combate y hombres de la columna italiana y es por allí que se produce la contraofensiva de Miaja que ataca en la noche del 13 de marzo con las Brigadas Internacionales. En colaboración con la artillería y las unidades blindadas entran en acción los Polikapov R-5 “Rasantes” y los Polikarpov Rz “Natachas”, excelentes aviones para el apoyo cercano y el bombardeo táctico. Los combates se suceden y el 15 de marzo, por orden del Estado Mayor, los nacionales inician el repliegue que pudo cumplirse con enormes dificultades. En la batalla de Guadalajara la aviación gubernamental, libre de la actividad aérea nacional, actuó con suma eficacia y desplegó una actividad asombrosa. Según el ministerio marxista de marina y aire en un solo día se consumieron 200.000 cartuchos de ametralladora y 492 bombas, lo que supone alrededor de unas 300 salidas.

Los italianos aprovecharían la lección: “La operación de Guadalajara –escribe el General Dubal– contrariada por circunstancias desgraciadas, ha sido una dura prueba. Pero sus enseñanzas no han sido perdidas. La legión italiana recibió en este momento una organización definitiva”.

En Guadalajara concluye una primera parte de la guerra española y Franco llevaría ahora hacia otros lugares su esfuerzo. Él sabía desde el principio que la guerra sería larga.

La liberación del norte (Marzo-Octubre de 1937)

La toma de Bilbao

La guerra no había cesado nunca en el frente septentrional, que en el segundo año de la lucha se convirtió en el frente principal. Por consejo del General Mola, Franco dirigió todo su esfuerzo en liberar el frente Norte y cerrar así la frontera marítima que no dejaba de abastecer a los rojos. Durante seis meses, si se exceptúan algunos enfrentamientos secundarios y en julio una viva acción en Castilla, solamente será el Norte donde se luche.

Habiendo sido tomadas San Sebastián y Vitoria, el General Mola, quien había recibido el mando general de las operaciones, prevé esta vez el ataque de sur a norte desde Vitoria. Bilbao era una región que había sido fortificada y por el estado del suelo se dificultaba el empleo de medios motorizados.

Los vascos habían construido un “cinturón de hierro” de 70 km que la prensa marxista internacional no dejaba de elogiar. Esta nueva “línea Maginot” que se aseguraba intomable pronto sería vencida. Los vascos no poseían suficientes hombres para sostener el frente y cometieron la torpeza de dejar fuera de la línea algunas colinas que la dominaban, además de construir no varias trincheras sino una sola de hormigón armado ostentosamente visible y poco eficaz.

El 31 de marzo comenzó la ofensiva con el bombardeo de la artillería y de la aviación para luego entrar en escena el avance de la infantería. Pronto las poblaciones importantes quedaron bajo el dominio de los nacionales y las acciones de la aviación nacional con sus continuos bombardeos a las carreteras, aeródromos y a Bilbao, hizo imposible la resistencia roja. Los puertos y los montes van siendo tomados uno tras otro. Los vascos toman la decisión de abandonar Durango, pero antes destruyen la ciudad y obligan a los ciudadanos a seguirlos. Los “Flechas Negras”, brigada integrada por legionarios y oficiales italianos y españoles, avanzan hacia la costa. El próximo ataque sería Guernica.

Guernica, considerada como ciudad santa de los vascos, estaba defendida por ocho batallones de vascos, dos de mineros asturianos y dos de milicianos de Santander. La pequeña ciudad campestre de 7000 habitantes se encuentra situada a unos 20 Km al este de Bilbao. Desde la Edad Media se reunían allí, a la sombra de un histórico roble, las juntas vascas, ante quien los reyes de España tenían que ratificar solemnemente cada año los derechos de autonomía vasca.

El pueblo se había abarrotado de material bélico y de tropas rojas, lo que hizo que se convirtiera en un objetivo estratégico, si bien no fundamental, sí lo era de alguna importancia y era considerada una ciudad “sagrada”. De ninguna manera era una “ciudad abierta”⁷ como lo fue Dresde antes del bombardeo aliado durante la segunda guerra mundial.

El comando de interpretaciones estratégicas “Rügen”, que en su momento poseía los diarios de guerra de la “Legión Cóndor” y las órdenes de intervención militares, cuando realiza el estudio de la guerra en España expresa textualmente: “El 26 de abril se había ordenado un ataque aéreo sobre el puente y la bifurcación de ruta situados al borde Este de Guernica, mediante nueve aviones desde una altura de 2300 metros y en vuelos individuales”.

“Se largaron 9 bombas de 250 Kg. y 114 de 50 Kg., en total 7950 Kg. en bombas. Las observaciones efectuadas dieron por resultado que se había errado el blanco del puente. La visibilidad era muy deficiente porque la ciudad estaba envuelta en humo y llamas”.

Ciertamente, la ciudad se hallaba envuelta en humo y llamas por los incendios producidos por los mismos rojos durante la retirada.

El ataque aéreo duró algo más de tres horas. Había comenzado a las 16:30 hs. y del bombardeo no sólo participaron aviadores alemanes, sino también españoles e italianos que lógicamente no figuran en los partes de la “Legión Cóndor”. No formaban parte de ella, sólo estaban operativamente adjuntos.

Guernica fue presa de la prensa marxista internacional. Las crueldades rojas, que a esta altura de la guerra seguían con la misma intensidad

7 En tiempo de guerra y ante la inminencia de la conquista de una ciudad, las autoridades civiles y militares pueden declarar que la ciudad se rendirá sin combate, declarándola “ciudad abierta” y confiando en que, de este modo, se evitarán ataques inútiles contra la población civil y no se pondrá en grave riesgo el patrimonio histórico artístico.

que al comienzo, querían nivelar la balanza ante la “opinión mundial”. Periódicos británicos y franceses –*The Times*, *Daily Telegraph*, *Daily Express*, *Ce Soir*, etc.– comenzaron a montar la maquinaria de mentira marxista bajo el genio propagandístico de Moscú, dirigido desde Francia por Willi Münzenberg⁸. Surgieron informes de “testigos oculares” sobre los sufrimientos de niños, mujeres, ancianos cometidos por las bestialidades fascistas. No podía faltar el bebé muerto en brazos de su madre ni el anciano de rodillas con el crucifijo en la mano. De los civiles, que murieron durante el bombardeo, surgieron “montañas de cadáveres inocentes y de los nueve bombarderos surgieron olas de bombarderos fascistas que oscurecían el cielo de tan pacífico pueblo”. A Guernica también se le añadió Durango, “población –decían– sin interés militar innecesariamente bombardeada cuando las gentes salían de misa”.

El mundo entero, que tenía suficiente material para horrorizarse de los crímenes en masa de los bolcheviques, de sus torturas y pillajes de todo tipo, parecía hipnotizado ante los cuentos de Münzenberg y compañía. Se le encomendó al “gran pintor” Pablo Picasso producir una pintura gigante para una exposición en París, e inspirándose en aquellas fábulas produjo aquel monumental mamarracho que hoy cuelga en el Museo Reina Sofía de Madrid.

En Guernica se utilizaron 9 aviones cuando se disponían en el sector de más de 100 y se lanzaron casi 8 toneladas de bombas. Los aliados, durante la segunda guerra mundial, lanzaron sobre Dresde –ciudad abierta– 4.000 toneladas de bombas, y no olvidemos Hiroshima y Nagasaki.

La lucha iba a tomar ahora mayor vigor. Aguirre, presidente de la República vasca, era apoyado por el general Uribarri, antiguo director de la escuela de Toledo y a cuyo mando había alrededor de 50.000 hombres, vascos la mayor parte y el resto asturianos agrupados en cinco divisiones. Mola disponía de unos 40.000 hombres entre españoles, marroquíes y los italianos “Flechas Negras”.

8 Willi Münzenberg (14 de agosto de 1889, Erfurt, junio de 1940, Saint-Marcellin, Francia) fue un comunista militante político y primer jefe de la Internacional Comunista de jóvenes. Fue un propagandista del Partido Comunista de Alemania durante la época de Weimar. Vivió en Francia entre 1933 y 1940. El 21 de octubre de 1940, en el bosque de los franceses cazadores Cagnet fue descubierto parcialmente su cadáver ya descompuesto a los pies de un roble con una parte de cuerda todavía alrededor de su cuello. Se ha argumentado que fue asesinado por la Soviética NKVD ordenado por Stalin, con quien se había enemistado.

El avance se mantuvo durante toda la primera semana de mayo a partir la línea del frente establecida de Bermeo a Guernica pasando por Durango y el cerco de Bilbao va apretándose día a día con el avance de las tropas nacionales. Para el 8 de junio los rojos evacúan Orduña, en el Sur, lo que facilita el avance de una nueva columna hacia el norte uniendo su esfuerzo con la que avanza desde el Este. Para esa época se calcula que los republicanos ya habían perdido entre 25.000 y 30.000 hombres. A mediados de junio, Aguirre se traslada con su gobierno a Santander y deja una junta de defensa en Bilbao.

El 3 de junio muere el General Mola en un accidente de aviación, debido a un temporal, pero la batalla no se detiene y prosigue según sus planes. El 19 junio tras una dura resistencia queda neutralizada la colina que domina la ciudad y por la noche ya entran algunos carros de combate a la ciudad. Los rojos se repliegan hacia Santander sin tener tiempo para destruir nada. Una misa es oficiada en presencia de Franco ante la Virgen de Begoña, patrona de los vascos. Dos días más tarde es descubierto un monumento al General Mola quien no había podido ver coronar su campaña. Lleva esta inscripción: “En el Bilbao conquistado, por el que has dado tu vida, a ti que estás privado de la gloria de tu sueño, al fin realizado, nosotros, requetés, siempre a tus órdenes, general Mola, te ofrecemos esta gran victoria: es tuya. Quienes pasen ante este monumento dirán, por Dios y por España, con nosotros: ¡Viva España! ¡Viva Franco! Los requetés”.

La toma de Bilbao fue una conquista estratégica de gran importancia, pues las mayores riquezas mineras de España se encontraban ahora en manos de Franco.

La batalla de Brunete

El general Miaja participa a su estado mayor su propósito de lanzar una contraofensiva en el sector Noroeste de Madrid, exactamente entre el Escorial y Toledo.

El plan consistía en movilizar cuatro columnas: una vendría del norte en dirección a Navalcarnero, compuesta de dos cuerpos armados, uno de 9 Brigadas Internacionales y otro de 5 Brigadas Españolas. Las otras vendrían una del Este y dos desde el distrito de Carabanchel. En total unos 40.000 hombres. Disponía además de la cobertura aérea de las escuadrillas de Polikarpov I-15 e I-16, y los extraordinarios Tupolev

“Katiuska”. El plan se preparó tan bien y se puso en marcha tan vigorosamente que hizo peligrar el frente nacional desbaratando con ello los sueños de Franco de conquistar Madrid.

El ataque comenzó el 5 de julio, apoyado por la aviación republicana que indudablemente poseía hasta el momento la superioridad aérea. Los marxistas desbordaron las filas nacionales que resistían desesperadamente llegando, para el 7 de julio, hasta las cercanías del pueblito de Brunete habiendo avanzado unos 18 Km.

Sperrle, fiel a su principio de no parcializar las fuerzas, tomó la decisión de trasladar la totalidad de la “Legión Cóndor”, lo que salvo a Franco de un trágico despertar. Y mientras las primeras unidades alemanas eran traídas en vuelo directo al nuevo campo de acción, llegaba la Legión en su totalidad y en un solo día desde el norte a la región central. Sperrle instaló su puesto de mando en San Martín de Valdeiglesias. Gracias al empleo compacto de la Legión se pudo salvar el frente nacional logrando para el 11 de julio contener el inminente peligro de un arrollador avance enemigo. Fue en esta campaña donde Galland ⁹ recibiría en la escuadrilla del Primer Teniente Harder su bautismo de fuego.

Franco insistía que el terreno perdido debía ser recuperado y por fin después de tres espantosas semanas de duros combates aéreos y terrestres los nacionales recuperaron lo que hacía poco habían perdido. Hacia finales de la campaña, una escuadrilla de caza nocturna formada por el ruso Serov consiguió derribar un Junkers Ju-52 convirtiéndose este hecho en el primer derribo nocturno en la historia de la aviación de caza. El “infierno de Brunete” permanecería imborrable en la memoria de todos los legionarios que lo vivieron.

9 Nació el 19 de marzo de 1912 y murió el 9 de febrero de 1996. Es destinado a la Legión Cóndor en mayo de 1937. Realiza más de 300 misiones de combate, principalmente con el Heinkel He 51 en ataques a tierra, desarrollando tácticas y técnicas para tal tipo de combate. Después de su nonagésima sexta victoria oficial es designado para dirigir la Inspección de Caza diurna, convirtiéndose en el General más joven de la historia. En 1942 voló un prototipo del primer avión a reacción Me 262. Terminó la segunda guerra mundial con 104 victorias y con las condecoraciones militares alemanas más altas.. Su primer trabajo después del cautiverio consistió en dar una conferencia en las tácticas para la Royal Air Force de Gran Bretaña. A partir de 1948 a 1955, él y otros expertos antiguos miembros de la Luftwaffe trabajaron como consultores para la Fuerza Aérea Argentina y en la industria aeronáutica naciente de Argentina. Después de terminar la tentativa de establecer una industria aeronáutica en Argentina y tras el fracaso vuelve a Alemania y crea su propia firma y consultoría de aviación.

La ofensiva contra Santander y la caída de Gijón

En Santander el General Uribarri, jefe de la defensa, se contenta con la preparación de apresuradas fortificaciones. Ya no hay tiempo!

Frente a él, el General Dávila ¹⁰ disponía de dos brigadas navarras, de cuatro brigadas castellanas, tres legiones italianas y la brigada mixta “Flechas Negras” situadas en lo largo de la costa.

El ataque comenzó el 14 de agosto, cuando los legionarios italianos entraron en acción por el Este, mientras que los navarros lo hicieron por el Oeste. Los legionarios avanzaron rápidamente, parecía que los rojos desmoralizados habían abandonado todo intento de resistencia.

En Santander cunde el miedo y Aguirre, una vez más, huye, ahora lo hará a bordo de un buque de guerra inglés.

La liberación final del frente Norte no era más que cuestión de esperar algunos días. A los rojos no les queda más que una pequeña banda de territorio que va de Santander a Gijón. En septiembre la columna que avanza a lo largo del mar había alcanzado Villahormes.

El desánimo de los rojos es evidente y los nacionalistas, por el contrario, celebran con gran entusiasmo la liberación de Covadonga, no por su importancia estratégica, que de hecho no la tenía, sino porque desde su santuario partió la reconquista de España contra el Islam.

En Gijón, los rojos amenazan con matar a 5.000 rehenes si la aviación nacional se atreve a volar sobre la ciudad. Pero Gijón no era enteramente marxista y también allí había una quinta columna que esperaba su hora: se sublevan, triunfan y establecen comunicación con Santander a través de una emisora de radio. El 21 de octubre, sin resistencia alguna, las tropas nacionales entran en Gijón siendo acogidos por la quinta columna en medio del mayor entusiasmo.

10 Nació en Barcelona en 1878 y murió en Madrid en 1962. Tras la muerte del general Emilio Mola en accidente aéreo, tomaría el mando del ejército del Norte, con el que lograría conquistar Vizcaya, Santander y Asturias, lo que supondría la desaparición del Frente Norte republicano. Tras su exitosa campaña, en febrero de 1938 fue nombrado Ministro de Defensa durante el primer gobierno de Francisco Franco, a la vez que fue ascendido a teniente general. Dispuso la campaña para aislar Cataluña y participó en la del Maestrazgo, la Batalla del Ebro y la conquista final de Cataluña. En agosto de 1939 ocupó la Capitanía General de la II Región Militar y por segunda vez la Jefatura de Alto Estado Mayor. En 1940 fue nombrado Caballero de la Orden Militar y Hospitalaria de San Lázaro de Jerusalén en su grado de Gran Cruz.

El Mayor aviador Ansaldo nos relata sucintamente el desarrollo de un día de su vida durante esta campaña:

08.30 hs Desayuno con mi familia
09:30 hs. Partida hacia el frente. Bombas sobre posiciones enemigas.
Fuego de ametralladora sobre trincheras y columnas de camiones
11:00 hs. Descanso
12:30 hs. Corto nado en mar tranquilo
13:30 hs Cerveza y camarones durante charlas en el café
14:00 hs. Almuerzo en casa
15:00 hs. Breve siesta
17:00 hs. Segunda acción, similar a la de la mañana
18:30 hs. Cine. Película con Katherine Hepburn, antigua pero buena
21:00 hs Aperitivo en el bar, buen “Scotch”. Charla amena
22:15 hs. Cena en lo de Nicolás. Canciones, camaradería, entusiasmo

La campaña del Norte duró casi siete meses...

La fase final (Octubre de 1937 a Marzo de 1939)

Finalizada la campaña en el frente Norte, la guerra toma un aspecto bastante diferente. El conjunto de operaciones parece menos rápido y la nueva composición uniforme del ejército, la frecuencia de los bombardeos, la incorporación de nuevo material bélico y en gran cantidad, sobre todo de artillería y aviación, hace que deje de ser una guerra al antiguo estilo.

Según el General Duval ¹¹, a partir de la liberación del frente Norte, Franco trabaja con el General Orgaz ¹² en la “transformación” de sus grandes unidades en divisiones de composición uniforme. Cada una de ellas constará de cuatro regimientos de infantería, de tres batallones,

11 Estudiante de los aspectos técnicos de la guerra en España, escribió entre otros libros *Enseñanzas en la guerra de España*.

12 Vitoria, 1881-Madrid, 1946. Oficial de Infantería. Combatió en Marruecos (ganó la Medalla Militar individual). Durante la II República participó en la sublevación del General Sanjurjo de agosto de 1932 por lo que fue encarcelado. Tras la guerra fue ascendido a teniente general. Fue capitán general de Cataluña (1939-1941), alto comisario en Marruecos (1941-1945) y jefe del Estado Mayor Central (1945-1946).

y dos grupos de artillería de tres baterías, de ellas un grupo de campaña y un grupo de obuses.

En noviembre de 1937 el ejército contaba con unos 600.000 hombres a los que hay que sumar 150.000 de las unidades marroquíes y de la Legión, unos 40.000 italianos, alrededor de 7.000 alemanes y 10.000 portugueses. Se agruparon en cinco cuerpos de ejército de tres divisiones cada uno: 1º) el de Navarra, cuyo jefe era el General Solchaga, 2º) el de Aragón y 3º) el de Castilla a las órdenes del General Moscardó y del General Varela respectivamente. Finalmente el 4º de Galicia bajo el mando del General Aranda y el 5º) el cuerpo de ejército marroquí conducido por el General Yagüe.

Como consecuencia de la conquista del Norte el General Volkmann, sucesor del General Sperrle en el mando de la Legión Cóndor, se prepara para recibir nuevo material aéreo a través del puerto de Vigo.

En la ciudad de León, 300 Km al Este de Vigo, se establecería la base de abastecimiento y se instalarían allí hasta el final de la guerra los depósitos, talleres y parque automotores y en mayo de 1939 se organizaría una gran fiesta popular para despedir agradecidamente a los legionarios alemanes.

Se equiparon dos escuadrillas con los nuevos Messerschmitt Me-109, aviones que indiscutiblemente serían los mejores cazas del mundo por largo tiempo.

Se equipó un grupo de combate de cuatro escuadrillas con nuevas máquinas de bombardeo Heinkel He-111. El grupo de reconocimiento disponía de cuatro formaciones de Do-17 y una de He-45. Las unidades antiaéreas contaban con cinco baterías pesadas con excelentes cañones de 8,8 cm. de una eficacia realmente “tajante”, de dos baterías livianas con cañones de 2,2 cm. y un pelotón adicional de 3,7 cm. El grupo de comunicaciones de la aviación se encontraba distribuido en Salamanca, Sevilla, Burgos y Mallorca. La escuadrilla naval se la equipó con aviones Heinkel He-59.

En los centros de instrucción para oficiales, “Drohne” (para tanques), “Anker” (marina) e “Imker” (combinados para tanques y artillería) se formó casi a 56.000 españoles.

Los italianos, por su parte, habían mejorado sus fuerzas aéreas cualitativa y cuantitativamente incorporando 190 modernos aviones y eran provistos de un comando propio de combate. Los españoles con máquinas italianas y alemanas y sus correspondientes instructores habían formado

una brigada aérea propia con aviones de caza, de bombardeo y reconocimiento, contando también con cañones antiaéreos.

En cuanto a los marxistas, estos formaron cinco ejércitos de infantería: el ejército de Cataluña, de Extremadura, de Levante, de Centro y Andalucía. Cada uno de ellos comprendía dos, tres o cuatro cuerpos de ejército.

Estos cuerpos de ejército, dice el General Duval, “estaban compuestos por dos o cuatro divisiones, y la división, de dos o cuatro brigadas. La brigada era mixta y la integraban cuatro batallones con la artillería. Tuvieron 50 divisiones y 170 brigadas. Además había cinco brigadas internacionales”.

La batalla de Teruel

Franco y Vigón pensaban en poner en marcha un plan de avance hacia el mar. Indudablemente sabían que Cataluña sería el último bastión de los republicanos. La región pirenaica impedía que se pudiese cortar directamente la frontera francesa por el Norte, y avanzar desde el Sur, en forma de cuña por territorio republicano, significaba exponerse a un ataque simultáneo por todos los flancos. En los alrededores de Pamplona se concentraron los tres cuerpos de ejército de Navarra, Galicia y Castilla y las tropas marroquíes. Desde allí y según las necesidades podrían dirigirse hacia Madrid o Zaragoza. El objetivo principal era Cataluña, pero Franco quiso asegurarse la retaguardia y reanudó el plan para apoderarse de Madrid vía Guadalajara, de modo que a los rojos no les fuera posible ninguna contraofensiva.

El General Rojo ¹³, Jefe del Estado Mayor de la Defensa de los republicanos, enterado de los planes de Franco elabora y presenta rápidamente al gobierno varios planes con la finalidad de apoderarse de la iniciativa estratégica. Uno de los planes era el famoso “Plan P”, con el que se pretendía romper el frente nacional por Extremadura, al Sur del Guadiana, ocupar los pasos del mismo desde Medellín hasta la frontera con Portugal

13 Vicente Rojo Lluch (Énguera, Valencia, 1894, Madrid, 1966) En 1936 se graduó brillantemente en la Escuela Superior de Guerra, pasando enseguida al Estado Mayor central de Madrid. Se convirtió en uno de los mandos militares más destacados del gobierno republicano. Desde 1937 fue jefe del Estado Mayor de la Defensa Republicana. Terminada la guerra se exilió en la Argentina, y más tarde en Bolivia. En 1957 regresó a España, siendo juzgado y condenado a treinta años de reclusión, e indultado pocos días después. Fijó su residencia en Madrid, donde falleció en 1966.

y converger sobre Sevilla. Los otros dos planes se trataban de dos contragolpes estratégicos: el de Huesca y el de Teruel.

El Consejo de Guerra del gobierno pensando que el “Plan P” conllevaría demasiados riesgos, se decide por el contragolpe estratégico sobre Teruel que parecía fácil de reducir, estaba mal protegido y amenazaba las comunicaciones entre Madrid y Barcelona.

Rojo, que sabía que era preciso realizar el ataque durante el mes de diciembre adelantándose así a la ofensiva que Franco preparaba sobre Madrid, reforzó su ejército con tropas anarquistas y Brigadas Internacionales. En total unos 90.000 hombres divididos en tres cuerpos de ejército, el XVIII, el XX y el XXII. Contaba con tres batallones de tanques, uno por cada columna y 148 piezas de artillería. Además, para apoyar la ofensiva, fueron trasladados a los aeródromos de Levante unos 120 aviones entre Polikarpov I-16 “Moscas” y Polikarpov I-15 “Chatos”.

Teruel había sido reconquistada de los árabes por el Cid Campeador en el año 1076, y estaba ahora defendida por un reducido número de soldados. Tenía unos 14.000 habitantes y se encuentra rodeada en tres de sus lados por grandes montañas. La ofensiva republicana consistía en aislarla más que en tomarla de frente.

El invierno español había llegado con descomunal crudeza. Nevaba en el Noreste de la península y las temperaturas descendieron primero de 10 a 15 grados bajo cero llegando finalmente a unos 20 grados.

En la madrugada del 15 de diciembre, con un intenso frío, dio comienzo la ofensiva republicana sobre Teruel. Al concluir el día, Teruel estaba aislada del resto del territorio nacional. Franco, que estaba por comenzar la ofensiva sobre Guadalajara, inmediatamente decide el nuevo rumbo de la campaña. Su objetivo es ahora la liberación de Teruel.

La ofensiva republicana continúa y el 21 de diciembre las tropas entran en el corazón de Teruel por el Ensanche, la plaza de Toros y la estación de ferrocarril.

Los nacionales sublevados en Teruel a las órdenes del Coronel Rey ofrecen una dura resistencia haciéndose fuertes en el Seminario, la Comandancia Militar, el Banco de España, el convento de Santa Clara y el Hospital.

Franco, por su parte, ordena al General Varela y Aranda ocupar la Muela de Teruel al Sur de la ciudad, que es una altura estratégica en donde se suponía se hallaría gran resistencia. Por el Norte ordena a los destacamentos de Galicia atacar las alturas de Santa Bárbara.

La batalla aérea se vuelve extremadamente dura. Se tardaba mucho en poner en marcha los aviones, con temperaturas de 20 grados bajo cero, la grasa se congelaba y eran frecuentes las grandes averías. A pesar de ello la Legión Cóndor logra trasladar la aviación de caza a Torremocha y los bombarderos a Burgo de Osma, la Brigada Hispana se traslada a Burgos y Aranda de Duero y la Legionaria actúa desde los aeródromos de la cuenca del Ebro. También se establecen dos grupos de caza en Sanjurjo, uno en Bello y un grupo de asalto se sitúa en Torremocha.

Ambos bandos realizan fuertes acciones de bombardeo y se entablan encarnizados combates entre los Fiat, los Chatos y los Moscas.

El 30 de diciembre se logra tomar la Muela de Teruel. El 3 de enero el Coronel Rey hace un llamado urgente: “Apresuraos. No tenemos nada con que atender a los heridos, ni sueros antigangrenosos, antitetánico ni algodón”.

En un frente de 12 Km en semicírculo, diez divisiones nacionales se oponen a doce divisiones republicanas. Varela lleva adelante un buen avance pero Aranda viene más lento. La situación es cada vez más difícil, el frío es espantoso. Según testimonios, “algunos disparaban ráfagas de ametralladoras para así poderse calentar las manos en el tubo caliente del arma. Y los hombres que por la noche asaltaron la Muela de Teruel, tenían las manos tan heladas que a no poderse servir del fusil se veían obligados a utilizar granadas de mano a las cuales arrancaban el fiador del seguro con los dientes”.

Otro, refiriéndose a la jornada del 31 describe que “el campo de batalla era como una inmensa sábana blanca de nieve, que rápidamente se convertía en hielo. El mismo hielo reventaba los motores y depósitos de agua de los camiones y automóviles, incluso se daban casos de conductores que morían helados pegados a sus volantes”.

El 7 de enero a las 08:10 hs. diez Tupolev Sb-2 “Katiuska” efectúan un bombardeo al aeródromo Calamocha destruyendo tres aparatos de la Legión Cóndor. Este mismo día el Coronel Rey, imposibilitado ya de cualquier acción, se rinde ante las tropas rojas. Teruel finalmente capitula.

Franco prepara minuciosamente la contraofensiva. Será una operación en que la ciudad quedará ampliamente cercada.

El 18 de enero tienen lugar fuertes combates aéreos en los que actúan por vez primera en este frente los extraordinarios cazas Messerschmitt Bf-109. El 19 de enero se produce una formidable preparación de artillería poniendo las alturas en manos de los nacionales. Del 5 al 7 de

febrero se ocupa el Alfambra y se conquistan definitivamente las alturas. El piloto de la Legión Cóndor Wilhem Baltasar derriba con un Bf -109 en un solo combate tres “Katiuskas” y un “Mosca”.

Aranda ataca por el Norte y los hombres de Varela por el Norte y por el Sur a la vez.

El 17 de febrero, la Legión Cóndor, pone en acción los nuevos aviones “Stuka”. El “Stuka” (Sturz-Kampfflugzeug: avión de combate en picada), era una máquina fácil de volar, de fabricación rápida y barata, con una precisión de tiro asombrosa, y un efecto psicológico increíble por la infernal silbatina de su sirena puesta en funcionamiento en el momento de la picada.

El 22 de febrero, Teruel es reconquistada. La batalla había durado 70 días y en la misma perdieron la vida decenas de miles de españoles. Ahora se desencadenaría la marcha hacia el mar. Franco ya no tenía dudas en que su nuevo objetivo sería Cataluña.

La marcha hacia el mar

En la marcha hacia el mar, surge un nuevo y eficaz modo de batalla: “la guerra relámpago”, llamada así por la rapidez en el avance.

La Legión Cóndor quería emplear sus tanques en concordancia con la infantería motorizada y la artillería. Para eso la Legión fue asignada al cuerpo de ejército marroquí del General Yagüe. Este joven y corajudo, recién ascendido a general, enseguida se entusiasmó con la idea de utilizar los tanques alemanes como punta de lanza para una “operación relámpago” con sus tropas, con el apoyo de aviones de ataque y de caza, así como cañones antiaéreos pesados y livianos.

El ataque comenzó el 9 de marzo con el bombardeo aéreo y el fuego de la artillería sobre las posiciones rojas y el 11 los marroquíes ya se apoderaban de Belchite. El avance sobre las líneas rojas progresa de manera rápida y extraordinaria. Los hombres de la infantería eran cargados en camiones al tiempo que los tanques livianos y pesados ponían en marcha sus motores para avanzar junto a sus Compañías. Los cañones antiaéreos pesados alemanes eran utilizados para brindar al avance el apoyo de artillería necesario, y la infantería en sus camiones, casi sin descender de ellos, seguía por los callejones abiertos previamente. Aviones en vuelo rasante acompañaban las columnas y toda resistencia era

quebrada de manera abrumadora. La guerra relámpago resultó todo un éxito, se logró avanzar 36 Km en un día, algo que hasta el momento era impensado. Pero aunque el rápido avance no fue igual en todo el frente, el ímpetu que le imprimió Yagüe parecía arrastrar al resto de los ejércitos. El 14, una columna motorizada italiana alcanza Alcañiz. El 15 de marzo casi todos los objetivos previstos para la fase inicial de la reconquista de Cataluña están alcanzados y Franco lanza un nuevo ataque que se extiende desde el Ebro a los Pirineos.

El 22 de marzo, Moscardó y Solchaga ¹⁴ rompen el frente en varios puntos. El 25 cae Huesca luego que Yagüe franqueara un recodo del Ebro donde se hallaban atrincherados los rojos. Lo hace de noche en silencio y por sorpresa con un puente de balsas.

Los italianos, para quienes esta campaña es la mejor, avanzan incesantemente en todos sus frentes. Berti ¹⁵ piensa alcanzar la carretera de Gandesa a Tortosa con toda rapidez.

14 De familia militar, católica y carlista, ingresó en la academia a los quince años. Participó en numerosas operaciones primero en Melilla y posteriormente en Larache y Tetuán. Ascendió a comandante por méritos de guerra y continuó en África hasta 1914 en que volvió a la metrópoli con tres cruces de mérito militar. En 1920 ascendió a teniente coronel, destinado a San Sebastián. En 1931 era coronel de guarnición en Pamplona. En la primavera de 1937 tomó el mando de las brigadas navarras, auténtico núcleo de las fuerzas de Mola. Organizadas como cuerpo de ejército, llevaron el peso de las operaciones en el Norte. Con su ascenso a general, Solchaga participó después en la ofensiva de Aragón penetrando hasta el valle de Arán. Al iniciarse la campaña de Cataluña rompió el frente avanzando de manera incontenible. Sus fuerzas conquistaron Tarragona y Barcelona persiguiendo al desbandado ejército republicano hasta Port Bou. Terminó la guerra con el grado de general de división. Siendo ya teniente general, fue uno de los firmantes de la carta de septiembre de 1943 en la que se pedía a Franco la restauración de la monarquía. Posteriormente fue capitán general de Valladolid y de Barcelona en 1945. Cuatro años después pasó a la reserva hasta su muerte en 1953.

15 Participó en las dos guerras mundiales y en la guerra Civil Española. Nació en 1881 en La Spezia. Alcanzó el grado de Coronel en el Ejército de Italia a una edad muy temprana (se considera que es todavía una de las personas más jóvenes en alcanzar este grado en Italia). Originalmente estacionado en Libia cuando se produjo el estallido de la Primera Guerra Mundial, estaba sirviendo en el frente de Trento en 1916. Participó en la batalla de Asiago y fue condecorado personalmente por Winston Churchill por sus servicios a los Aliados en la Primera Guerra Mundial. Más tarde sería condecorado por Hitler con la Cruz de Hierro. Como General, Berti fue el Comandante de la 9ª División de Infantería Pasubio, luego de la 3ª División de Caballería Amedeo Duca d'Aosta, antes de convertirse en el Comandante Adjunto del Cuerpo de Voluntarios Italianos (*Corpo di Truppe Volontarie*, o CTV) durante la Guerra Civil Española en 1937. Posteriormente, Berti se convirtió en Comandante en Jefe de la misma unidad desde finales de 1937 a 1938 durante la Ofensiva de Aragón, a petición del jefe de los nacionales en España, general Franco.

Los republicanos parecen no creer la ofensiva que tienen que soportar y prácticamente desguarnecen el frente Norte para reforzar el Sur. El avance es rapidísimo, el 27 de marzo cae Fraga y en los primeros días de abril se alcanza Segre y los marroquíes llegan a Lérida. Por el Norte el avance es más difícil por las dificultades geográficas de los Pirineos ¹⁶ y el mal tiempo, aunque casi no se producen batallas. El 15 de abril es alcanzado el Mediterráneo. El 18 los italianos llegan a Tortosa y los republicanos abandonan por completo la orilla derecha del Ebro.

Ante tan exitoso avance, los soldados quedaban enloquecidos. Bailaban en la playa, arrojaban sus fusiles al aire, de lanzaban al mar con sus uniformes... habían conseguido una victoria enorme y única. Por el Norte se tuvo que pelear casi siete meses, la batalla por Teruel duró dos meses. En Brunete se combatió tres semanas y perdieron la vida casi 30.000 soldados, en cambio la maravillosa ofensiva sobre Aragón significó para los nacionales reconquistar una provincia entera en menos de un mes, avanzar hasta el mar y separar el territorio rojo en dos partes: Barcelona y Madrid.

España en 1938

La España roja

Dividida en dos, en la España republicana cundió en pánico, las dos capitales rojas habían perdido, ahora, todo contacto entre ellas. Desde París se prevé el abastecimiento alimenticio de las zonas rojas. Todos los decretos del gobierno en materia económica se resumen en un solo hecho: “la dictadura de los sindicatos”. Y la dictadura de los sindicatos no trajo aparejada más que una sola cosa: “miseria”. La obra social de la república no fue un fracaso: fue la nada absoluta, y no vale la pena tratar de ella.

16 Los Pirineos, o el Pirineo como prefieren denominar sus habitantes al referirse a una parte o región de éstos, son una cordillera montañosa situada al norte de la Península Ibérica, entre España, Andorra y Francia. Se extiende a lo largo de 415 km desde el mar Mediterráneo al este, hasta el mar Cantábrico. En su parte central tiene una anchura de unos 150 km. En lenguaje corriente la palabra Pirineo se aplica al conjunto de altas sierras fronterizas hispano-francesas. Estas montañas albergan picos de más de 3.000 metros de altura como el Aneto (3.404 m), el Posets (3.375 m), el Monte (3.355 m) y el Vignemale (3.298 m), pequeños glaciares, lagos y circos de origen glaciar, y una enorme cantidad de valles y cañones.

Las cosas eran tan evidentes que la propaganda marxista prefirió centrarse en otros temas: la cultura y la tolerancia religiosa. En Cataluña un consejo de cultura fue constituido, cuyo primer trabajo fue instituir la enseñanza en catalán. Se nombró a Picasso conservador de los museos de Madrid, aunque éste bien se guardó en ocuparse de los lienzos ilustres. Fueron conservadores, locales y a veces algún miliciano salvó los Grecos y los Goyas.

También se ocuparon de “combatir el analfabetismo” insistiendo en sus “escuelas de trincheras”. Antonio Saint-Exupery escribe: “Yo he visitado en el frente de Madrid una escuela instalada a 500 metros de las trincheras, detrás de una pequeña muralla de piedras sobre una colina. Un cabo enseñaba botánica. En sus manos desmontaba los frágiles órganos de una amapola, atrayendo hacia sí a peregrinos barbudos que salían del barro. Sentados en torno al cabo le escuchaban, apoyando el mentón en la mano. Fruncían las cejas, apretaban los dientes, no comprendían gran cosa, pero les habían dicho: “Sois brutos, apenas estáis curtidos, hay que alcanzar la humanidad”, y ellos se apresuraban con paso pesado a alcanzarla”.

Por la misma época se dan cuenta del error enorme que había significado la persecución religiosa e intentaron hacer creer que la libertad de culto había sido restablecida. Una capilla fue oficialmente abierta al culto y se dijo misa en Barcelona. Pero lo cierto es que la mayoría de los sacerdotes se veían obligados a officiar en secreto, habiendo obtenido una dispensa de Roma para poder prescindir de los ornamentos. A principios de otoño se fotografió el entierro “religioso” de un oficial vasco en Barcelona difundiéndose a cuatro vientos como propaganda.

No había ya ejecuciones en masa, como al comienzo de la guerra, y se dejaba tranquilos a los hombres y mujeres en la retaguardia que no daban pruebas de actividad.

La alimentación se hacía cada vez más difícil. Se moría de hambre y de frío, pero también se moría en la prisión.

Casi toda la prensa reprodujo el relato del Ministro del Interior del Gobierno nacional, Serrano Suñer: “En la checa ¹⁷ de San Juan lo que

17 La *Checa* o *Cheka* en ruso, fue la primera de las organizaciones de policía secreta soviéticas, creada el 20 de diciembre de 1917 por Felix Edmundovich Dzerzhinsky. Su cometido era suprimir y liquidar, con amplísimos poderes y casi sin límite legal alguno, todo acto contrarrevolucionario o desviacionista. Por extensión, se denominaron *checas* a diversas policías políticas secretas que surgieron en otros países con posterioridad. En España hubo *checas* durante la Guerra Civil Española en la retaguardia republicana.

hay de más impresionante es que se encuentran edificios en construcción reciente. Hubo, pues, que hacer previamente planes y proyectos, y ningún ápice de humanidad pudo interrumpir los trabajos de estos planes, de un refinamiento criminal. Estos pabellones estaban divididos en pequeñas celdas, pintados en colores muy vivos, con un cierto sentido artístico del arte del crimen. En lugar de hallar un suelo normal, hemos visto en ellas superficies completamente cubiertas de ladrillos clavados perfilando T, de forma que no había sitio alguno para sentarse y menos para estar acostado.

Al lado de este pabellón se hallaba otro, aún más impresionante. En el había una celda completamente esférica pintada de negro, con un potente y enorme foco en su parte superior. Cuando uno se encuentra allí encerrado, sufre alucinaciones y vértigo.

Descubrimos en otra lo que se llamaron las “tumbas” y también cuerdas colgadas del techo, que servían para pender de ellas por los pies a los torturados. Se les impelía un movimiento de péndulo y se sumergía su cabeza en un recipiente lleno de agua.

El tictac de un metrónomo acompaña estos suplicios”.

Las dificultades aumentaban. El ministro de Guerra rojo, Indalecio Prieto, exclamaba incluso ante periodistas: “estamos perdidos”, lo que valió para que los comunistas buscaron desligarse de este ministro derrotista y derrotado, amenazando con retirar la ayuda soviética.

La amenaza dio sus frutos y el primer ministro Negrín obligó a su ministro de Guerra a renunciar. También fue obligado a renunciar el jefe supremo de las fuerzas armadas, el General Rojo. Quien lo reemplazó fue el ex-sargento de la Legión Extranjera y partidario comunista de primera línea: Juan Modesto¹⁸. La ayuda soviética continuó llegando,

En Madrid y alrededores hubo más de 226 checas funcionando durante la guerra civil. Aparte de las que dependían directamente del Gobierno de la República –como las de las calles de Bellas Artes y Fomento 9–, cada partido político, ateneo, comité, sindicato u organización del Frente Popular disponía de la suya propia. Las sentencias dictadas en ellas carecían de apelación y eran de ejecución inmediata. Además en ellas se practicaban torturas con manuales soviéticos para desestabilizar al reo. En algunas ocasiones se le concedía la libertad al detenido, para apresarlo y ejecutarlo inmediatamente a la salida del recinto, lo que es conocido popularmente como “paseo”.

18 Militante comunista y militar de la República durante la Guerra Civil Española. Aserrador de profesión, se afilió al PCE en 1930. En 1933 organizó las milicias comunistas (las *Milicias Antifascistas Obreras y Campesinas*, MAOC), tras recibir un cursillo de formación militar en la Academia Militar Frunze de la Unión Soviética. Al finalizar la

esta vez no por el Mediterráneo, sino, a través de Francia. En tres meses ingresaron por Francia 25.000 toneladas de materiales bélicos, entre ellos, por ejemplo, 300 aviones, de modo que el Estado Mayor comunista comenzaba a pensar en una contraofensiva.

La España nacional

En las ciudades nacionales se vive con un inmenso fervor patriótico. De vez en cuando las sirenas anuncian alguna alarma de ataque y luego las campanas de las iglesias la vuelta a la calma. Todo está organizado: disciplina, autoridad y fuerza están unidos en un mismo anhelo. “La justicia social –dijo Franco– será la base de nuestro nuevo estado, sin la criminal y destructora lucha de clases”. Esta era la base del programa de Falange y del Fuero del Trabajo y sobre él se cimentó la estructura social del nuevo estado nacional.

La reforma agraria era un problema capital. Desde el siglo XIII existían asociaciones agrícolas a las que ahora se las revitaliza y resucitan, convirtiéndose en Hermandades o Sindicatos Agrícolas. El “Honrado Consejo de la Mesta” tiene por heredera a la Asociación General de Ganaderos. Estas asociaciones preveían la compra de maquinaria, semillas, etc.

Por un decreto se creó y organizó el “Servicio Nacional del Trigo”, su finalidad era reorganizar la producción y al mismo tiempo proteger a los campesinos de la explotación por los usureros o industriales molineros. Se previeron créditos a bajo interés para campesinos y labradores. Por ley de 24 de febrero de 1937 se reprimía severamente la usura, plaga de Andalucía. El “Servicio de la Ciudad y el Campo” de la Falange previó servicios recíprocos entre “ciudadanos” y “campesinos”, la vuelta al campo y servicios voluntarios para las cosechas.

El auxilio social llega a través de unas de las organizaciones que mejor revela el nuevo espíritu: “Socorro de Invierno”. Fundada en octubre de 1936 por Mercedes Sanz Bachiller, viuda de 25 años del jefe

guerra se exilió en la Unión Soviética, cuyo gobierno reconoció su grado militar. Durante la Segunda Guerra Mundial fue general del Ejército búlgaro comunista que combatió junto con las tropas de la URSS. Derrotado en las luchas de facciones para hacerse con el control del Partido Comunista de España, se retiró a Praga donde escribió sus memorias *Soy del Quinto Regimiento*, en 1969 y que se publicaron en París ese mismo año. Ese año murió en la capital checoslovaca.

falangista Onésimo Redondo ¹⁹, fue una formidable institución dedicada en un principio a los niños huérfanos o abandonados. Posteriormente se encargó de distribuir víveres, vestidos y comestibles a toda la población pobre. Luego se fijó tres metas: que no hubiese ningún español que pase hambre, ni un español sin hogar, ni un hogar sin lumbre. Seis mil niños abandonados fueron recogidos en Valladolid y agregados en escuelas y a más de 80.000 personas se les daba ración diaria. Se crearon servicios de “Asistencia a la madre”, “Socorro a enfermos”, “Ayuda a viejos trabajadores” y “Hogares sindicalistas”. Auxilio social obtuvo recursos apelando a toda la nación.

El consejo nacional, del que Franco era el jefe, se reunió por primera vez el 2 de diciembre de 1937. Lo integraban cuarenta y cinco hombres y dos mujeres, Pilar Primo de Rivera y Mercedes Sanz Bachiller. El secretario general era Fernández Cuesta, jefe falangista. El 30 de enero de 1938 fue proclamada la ley Orgánica del Estado Español

En el estado nacional se percibe que “volverá a reír la primavera” y el diálogo entre requetés y falangistas se desarrolló acorde con la grandeza de la causa nacional.

Cantó el falangista de 18 años: “Yo soy el más joven camarada de José Antonio”, y cuando pregunta al requeté a quién informar en caso de muerte, responde el noble montañés: “José María Hernandorena, sesenta y cinco años, tercio de Montejurra”. “¿Y si no viviera?” “José María Hernandorena, quince años, tercio de Montejurra. Es mi hijo”.

Esta es la España nacional, con una guerra en el frente y con un porvenir que construir.

19 Nació en Valladolid el 16 de febrero de 1905. Fue un destacado dirigente nacional-sindicalista español, co-fundador de las Juntas de Ofensiva Nacional-Sindicalistas (JONS), partido que acabaría por integrarse en la Falange Española de la JONS el 11 de febrero de 1934. En marzo de 1934, las JONS se unen con la Falange Española, partido de José Antonio Primo de Rivera. En el nuevo partido llamado Falange Española de las JONS, Redondo asume un segundo plano de acción. El 19 de marzo de 1936 es detenido en Valladolid. Durante su prisión, permanece en contacto con el líder del partido, José Antonio, también preso. El 25 de julio es transferido para la prisión de Avila de donde es puesto en libertad por militares sublevados el 18 de Julio, cuando se inició la Guerra Civil. Se dirige a Valladolid, donde rápidamente organiza un grupo armado de falangistas. Marchan enseguida para Madrid y combaten en el Alto de los Leones. El día 24 de julio es llevado hacia una emboscada y muere a manos de militantes anarquistas del CNT

Después de recorrer 930 Km. discurriendo únicamente por la península que lleva su nombre latino Iberus, este río de sangre puramente española nace en la montaña de Peña Labra en la Cordillera Cantábrica a 1.980 metros de altura, sigue en dirección noroeste –sureste pasando por el valle de Tortosa, en donde alcanza un ancho de unos 100 metros, y se dirige hacia el Mar Mediterráneo, en el que desemboca, ahora con sus aguas más calmadas, formando el Delta del Ebro.

No sin desacierto, Franco y su Estado Mayor lo consideraban una barrera natural suficiente, y en efecto desde la exitosa ofensiva de Aragón, el río representaba el frente de ambos bandos. Y mientras Franco se ocupaba de un ataque combinado en el sector de Mérida, los republicanos en la noche cálida del 24 al 25 de julio dan un golpe por sorpresa cruzando el río en varios puntos alrededor de Gandesa. El golpe y la sorpresa republicana fue genial. Cerca de una veintena de puentes fueron lanzados sobre el Ebro para una ofensiva en la que participaron alrededor de unos 60.000 hombres. En una jornada habían rectificado el frente, cortando completamente la curva del Ebro. La meta de los rojos era la formación de una cabecera de puente sobre la orilla derecha del Ebro y avance en dirección de Caspe y Alcañiz para restablecer las comunicaciones entre Cataluña y Valencia, y destruir con ello el éxito nacionalista logrado en Aragón.

Franco decide entonces cambiar el frente de batalla e ir al encuentro de los rojos en el Ebro. Muchos se sorprendieron y criticaron la decisión. Sostenían que el frente en el sector de Mérida debía continuar y que el Ebro era de menor importancia. El tiempo juzgaría que Franco tenía razón, y aunque la lucha iba a ser más dura de lo que él mismo esperaba, la destrucción del ejército rojo de Cataluña sería total.

Apenas asomaba el sol en Caspe, el primer día de combate, cuando ya sobrevolaban los aviones de nacionales las líneas enemigas. Las bombas arrojadas en sucesivas y continuas olas y el ataque en vuelo rasante dieron un respiro a las fuerzas en espera de la llegada de los refuerzos. En Gandesa, se luchaba con mayor intensidad. Volkmann ordenó la intervención, aparte de las unidades aéreas y la artillería antiaérea, hasta del grupo de artillería Lucht, que estaba en España solamente con fines de instrucción. Para finales del mes de julio se disipaba el peligro arrollador de las tropas rojas y comenzaba así la segunda etapa de la batalla del Ebro. Los dos enemigos se atrincheraban tratan-

do de lograr el triunfo mediante el uso de armas de grueso calibre. La batalla iba a durar casi tres meses.

Franco piensa en la fórmula clásica: “la artillería conquista el terreno, la infantería lo ocupa” y con unos cañones de 75 y de 155 mm el general hizo de la batalla del Ebro una batalla de artillería, caso único en esta guerra. Por supuesto, el aire lo tenía asegurado porque, efectivamente, la Legión Cóndor apoyada por las unidades aéreas italianas y españolas dominaban el espacio aéreo. Los Me-109 y los Stukas que volaban protegidos por aquellos realizaban verdaderos milagros.

La ofensiva final se inició el 30 de octubre. Desde las alturas del sudeste, el General García Valiño ²⁰ desciende hacia el río para remontarlo hasta el punto más alto de la curva. El 11, el cuerpo de ejército del centro entra en acción y en los días sucesivos se va completando la ocupación de tal manera que para fines de noviembre ya no queda soldado marxista a orillas del río.

La batalla no fue la más espectacular pero sí una de las más duras. El papel de la aviación fue fundamental, sobre todo en los primeros días, cuando se impidió la llegada de los refuerzos marxistas.

El ejército de Cataluña puede considerarse aniquilado en el Ebro. Del lado Nacional una pérdida lamentable: muere en combate el aviador militar, hermano del generalísimo, Ramón Franco Bahamonde ²¹.

20 De temprana vocación militar, hijo de familia tradicionalista y católica, ingresa en la Academia de Infantería con quince años. Brillante estudiante, a los 18 es ascendido a teniente y se incorpora al Ejército español en África con intención confesa de participar en las campañas españolas en la zona, convencido de que la finalización de la I Guerra Mundial permitirá una mayor expansión española y la consolidación de las colonias. Primero en la línea de frente en los encuentros ocasionales con las tropas y guerrillas marroquíes, es herido en diversas ocasiones y llega a ascender hasta Comandante. En 1951 es nombrado Alto Comisario de Marruecos, cargo que ocupará hasta 1957 cuando es nombrado director de la Escuela Superior del Ejército. En 1962 y hasta 1964 es nombrado para otra Capitanía, la de la I Región Militar, donde Franco precisa hombres de absoluta lealtad para mantener la zona de Madrid siempre protegida y con unidades de alta capacidad. Como general en activo más antiguo ocupó un sillón del Consejo del Reino, así como escaños en el Consejo Nacional del Movimiento y en las Cortes durante varias legislaturas

21 Ramón Franco Bahamonde (Ferrol, La Coruña, 1896, Mallorca, 1938), fue un político, militar y aviador español. Hijo de Nicolás Franco y Salgado de Araújo, capitán de la Marina, y de María del Pilar Bahamonde y Pardo de Andrade. Hermano de Nicolás y Francisco Franco. Destinado en 1914 como oficial de infantería a Marruecos, pasó en 1920 a la aeronáutica militar como alumno de la escuela de pilotos, obteniendo el título de aviador y siendo destinado a la base de hidroaviones de Atalayón (Melilla), actividad en la que pronto destacó. En 1924, recibió la Medalla Militar por sus actuaciones

La marcha sobre Barcelona

El 1 de noviembre de 1938 es remplazado como comandante de la Legión Cóndor el General Hellmuth Volkmann. Lo sucede el recién ascendido a Brigadier Mayor de la aviación Wolfram Freiherr von Richthofen, hermano del as de la aviación durante la primera guerra mundial, Manfred Albrecht Freiherr von Richthofen, el “Barón Rojo”.

La ofensiva sobre Barcelona comenzó en las vísperas de nochebuena y su objetivo fue el dominio total de Cataluña. Pese al tiempo desfavorable, nevadas y heladas, el General Moscardó efectuó al norte un formidable avance sobre la cabeza de puente de Balaguer. En el centro y sur el avance es igualmente formidable, la resistencia republicana es muy débil y en diez días, Franco había liberado cerca de 2.000 Km cuadrados y hechos unos 20.000 prisioneros. A propósito de los prisioneros, cabe destacar que por decreto del 28 de mayo de 1937 se les dio el derecho a trabajar y son empleados generalmente en trabajos manuales. No hace falta decir que se los clasificó en diferentes categorías de acuerdo

en la Guerra de Marruecos. El 22 de enero de 1926, Ramón Franco tomó parte en el Vuelo del Plus Ultra de Palos de la Frontera (Huelva) hasta Buenos Aires (Argentina), a bordo del hidroavión Dornier Wal *Plus Ultra*. Este vuelo ha sido uno de los grandes raids de la aviación española y mundial. El “Plus Ultra” se exhibe actualmente en el museo histórico de Luján, Argentina. Falleció en 1938 durante un vuelo que llevaba a cabo desde la Base de Hidroaviones del Puerto de Pollença (Mallorca) al estrellarse el hidroavión de fabricación italiana CANT Z.506 Airone que piloteaba. Partió de la base con muy malas condiciones atmosféricas y con un avión cargado con cerca de mil kilos de bombas y, al adentrarse en una tormenta, cayó en barrena sobre el mar. De todos modos, su muerte dio lugar desde entonces a rumores de que hubiera podido ser víctima de un sabotaje, bien procedente de los republicanos o, según su hermana, de la masonería porque quería publicar un libro antimasónico que se llamaba “la burla del grado 33”. Recuerdos: El libro *Mi Vida con Ramón Franco*, de José Antonio Silva 1981, es la biografía de este hermano del general Franco, que contó la que fue su mujer, Carmen Díaz Guisasaola. Tiene dedicada una calle en Barcelona, y otras en Corral-Rubio, Villareal, Madrid, Porcuna (Jaén), Ares (La Coruña), Alicante, Cádiz, Huelva, Palos de la Frontera y en la localidad de Remedios Escalada, al sur de la ciudad de Buenos Aires. En la ciudad de La Plata (Argentina) desde 1926 la calle N° 65 se denomina Comandante Ramón Franco. Además, en la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria existe, en su honor, la Plaza Comandante Ramón Franco. En la ciudad de Salto, provincia de Buenos Aires, también existe la calle denominada Ramón Franco. Existe un monumento dedicado a la gesta del vuelo del Plus Ultra en el barrio de Costanera Sur, en la ciudad de Buenos Aires (Argentina), otro en La Rábida, ubicada en el termino municipal de Palos de la Frontera (Huelva), de donde partió y también en Madrid, en la calle de la Princesa, justo frente al edificio de lo que hoy en día es el Cuartel General del Ejército del Aire. Además, en el Museo del Aire de Cuatro Vientos de Madrid, existe una réplica del avión. En el Barrio de Urca en Rio de Janeiro (Brasil), también existe una calle denominada Ramón Franco.

a si eran agitadores marxistas o simples ejecutores, a quienes se los reintegra poco a poco a la vida normal.

En el norte, debido a los accidentes geográficos del terreno, el avance es un poco lento. En el sur, Yagüe ocupa diversas poblaciones en la carretera de Reus a Tarragona y en el centro el avance prosigue rodeando Montblanch.

Franco amistosamente le pide a Richtofen que las tripulaciones de los aviones de la Legión fueran mixtas, compuestas por alemanes y españoles. No existirían inconvenientes, los españoles eran excelentes aviadores, muchos habían sido formados por los mismos alemanes, y el espíritu de camaradería entre ellos y el núcleo alemán era inmejorable.

El 4 de enero los rojos inician en el sur una ofensiva partiendo desde el bolsón entre Toledo y Córdoba, y lograron quebrar las líneas de Queipo del Llano en un frente de 200 km. Se decidió entonces volcar la Legión entera hacia el sur. El resultado de la decisión fue contundente: en tres días, el entusiasmo rojo en el sur se había esfumado y Queipo del Llano podía ahora ocuparse solo del resto de la tropa enemiga.

Cumplida su misión en el sur, la Legión Cóndor se une al ejército navarro en el norte y llevan a cabo una operación ejemplar. Los cazas Me-109 despejaron el espacio aéreo de aviones enemigos, los bombarderos y aviones de ataque prepararon el camino para la infantería, y tanques y cañones de los legionarios lo abrieron para ellos. La batería liviana antiaérea de la Legión Cóndor, al mando del Teniente Primero Deventer, como punta de lanza del cuerpo de infantería Navarra entraba el 15 de enero en Tarragona arrasando a su paso toda resistencia que se le opusiera.

Poco después aparecía también la vanguardia del cuerpo de ejército marroquí del General Yagüe, quien, viniendo desde Tortosa, avanzaba por la línea costera. La tenaza se cerraba y los rojos iban quedando encerrados camino a su destrucción.

El resto de las operaciones fue fuga y persecución. El presidente Azaña vivía ya desde hace un tiempo en París. Negrín abandona su gabinete y los líderes comunistas Barcelona. La ciudad se ve sumida en el caos y el saqueo. El 26 de enero sin necesidad de luchar hacen su entrada las tropas nacionales en la capital catalana.

El General Yagüe entró en Barcelona diciendo: “Yo he tenido la suerte de haber nacido en esta tierra bendita de Dios y admirada por todos. Yo os traigo el abrazo emocionante de un hermano. Si habéis

sido engañados por los propagandistas de la mentira, yo os traigo el perdón, porque España es grande, fuerte y puede perdonar. ¡Viva Cataluña española! ¡Viva España!”.

Se reza una misa de campaña, llega “Auxilio Social” y Franco ordena el desfile de la Victoria, para escándalo de la prensa marxista, los italianos desfilaron como aliados de honor al mando del General Gambara ²².

La caída de Madrid. Fin de la guerra

Por las comprensibles dificultades que significaba organizar Cataluña, Franco se ve obligado a retrasar la ofensiva final sobre Madrid. Lenta y minuciosamente prepara las operaciones, cuando ocurre algo inesperado: Miaja se subleva contra el gobierno de Valencia.

La noticia se supo el 5 de marzo: el Coronel Casado y Miaja se sublevaban contra Negrín, lo expulsan de Madrid y pretenden seguir la lucha solos contra Franco o llegar a una rendición honorable.

Durante una semana, la capital fue testigo de trágicas luchas entre diversos elementos del Frente Popular. Se abandonaron las trincheras y se iniciaron combates callejeros, atacando Correos, el Hipódromo y el barrio de las Embajadas.

El General Franco se limita a decir que no hace distinción entre los dos bandos y prefiere esperar que se aclare un poco la situación a tener que mezclarse con ellos en una ofensiva.

El 27 de marzo se inicia la ofensiva final. Los ejércitos nacionales avanzan apoderándose de la minas de Almadén y de toda la región de Córdoba casi sin encontrar resistencia. El 28 de marzo, hacia la hora del Ángelus, las primeras fuerzas nacionales, seguidas por vehículos de Auxilio Social y enarbolando banderas nacionales y blancas entran en

²² Gastone Gambara (Imola 10 de noviembre de 1890, Roma 1960). General italiano que durante la Segunda Guerra Mundial tuvo un papel destacado durante los combates en el norte de África. Combatió como oficial en la Primera Guerra Mundial, y tras largos años de carrera en el Regio Esercito, Mussolini lo envió como general de división a España para luchar al lado de las tropas de Francisco Franco dentro del Corpo di Truppe Volontarie, por lo que recibe la *Ordine Militare di Savoia* y el ascenso a general de brigada. Acan-tonado en el frente de Andalucía, fue el responsable de la toma de Alicante, la última ciudad republicana en caer. Sus tropas atravesaron la ciudad por la avenida de Alfonso el Sabio y el Ayuntamiento hasta llegar al puerto, donde se refugiaban los últimos repu-blicanos.

Madrid por el puente de Toledo. Los muchachos gritan en las calles: ¡uno, dos y tres! ¡Madrid de Franco es!

El generalísimo promete benevolencia para los equivocados y justicia para los criminales y el 1 de abril anuncia:

En el día de hoy, cautivo y prisionero el ejército rojo, los ejércitos nacionales han alcanzado sus últimos objetivos.

La guerra ha terminado

Burgos, 1 de abril de 1939.

El Generalísimo,

Francisco Franco

Luego, Radio Nacional dio lectura a la siguiente nota:

Esta noche, sábado 1 de abril, a las 12, Radio Nacional difundirá su última misa. Todos los sábados y días festivos, a las 24 horas, ha difundido la Santa Misa por permiso especial del Papa, para que los españoles de la zona oprimida pudieran cumplir sus deberes religiosos.

Este privilegio extraordinario nunca fue concedido a emisora alguna del mundo. Esta última misa se dirige a los españoles de la zona liberada que, en razón del avance rápido de los ejércitos nacionales, no puedan mañana oír la misa por no haber sido posible restablecer inmediatamente el culto.

El 15 de mayo se desenterró el cuerpo de San Isidro²³, patrono de Madrid, del lugar en donde había sido oculto para preservarlo de la profanación roja.

El 19 de mayo tiene lugar el desfile de la victoria. Los infantes españoles marchan durante más de cinco horas al compás de las marchas militares ejecutadas por las bandas, a la vez que alemanes e italianos fueron despedidos con todo cariño.

23 Apenas comenzada la guerra civil, la antigua Catedral de San Isidro fue saqueada e incendiada, como la mayoría de las iglesias y de los conventos en Madrid, en aquella febril ola anticlerical. Al finalizar la guerra todos daban por perdido el cuerpo incorrupto de San Isidro, pero después del testimonio de un obispo que afirmaba haber ocultado el cuerpo en uno de los muros del templo Catedral, se procedió a realizar las excavaciones encontrándose el 13 de mayo sin haber sufrido la menor consecuencia por la quema.

“El 22 de mayo –narra Wilfred von Oven²⁴– participamos del banquete de la victoria que Franco ofreció en León en honor de la Legión Cóndor que se despedía. Entre tantos brindis pronunciados hubo también uno que decía: «A la salud de los mejores soldados del mundo, los alemanes y españoles». Miré a Richthofen y vi en su rostro que algo le estaba trabajando.

”Entonces se levantó, golpeó el vaso, lo asió y dijo en perfecto español: «A los dos mejores infantes del mundo: el español nacionalista y el español republicano». Yo sé que lo dijo con absoluta sinceridad, y que tenía razón”.

En oportunidad de la ceremonia preliminar celebrada en el aeroparque de León donde se había reunido a la Legión en su totalidad, Richthofen había pronunciado un breve discurso de corte militar, donde dijo algo parecido: “Cuando ustedes legionarios voluntarios regreséis ahora a vuestra patria, llevaréis la admiración por los soldados de España”. Y agregaba ante la tropa: “Sabemos valorar enteramente su heroica voluntad de sacrificio y arrojo, porque por más modernas y eficaces que sean las armas de las que un país disponga, nunca llegarán a rendir totalmente si no son empuñadas con el ánimo que caracterizó a los soldados españoles”. Richthofen terminaba diciendo: “Desde tiempos inmemorables nuestros dos países están ligados por sincera amistad, la sangre derramada por ambos durante esta guerra la selló para la eternidad”.

La cruzada había finalizado. La lucha material y espiritual terminaba por el momento con el peligro del comunismo internacional. España ahora podía decir junto a José Antonio:

*Volverá a reír la primavera,
que por cielo, tierra y mar se espera
¡Viva España!*

24 Nació el 4 de mayo de 1912 en La Paz, Bolivia y murió el 13 de junio de 2008 en Buenos Aires, Argentina. Cursó estudios políticos y periodísticos en Berlín. Participó en la Guerra Civil Española como reportero, y desde el comienzo de la Segunda Guerra Mundial como tal en las campañas contra Polonia, Francia y Rusia desde donde fue designado inesperadamente al Ministerio de Esclarecimiento Popular y Propaganda en mayo de 1943 como agregado personal de prensa. Tras la rendición de Alemania, en mayo de 1945, Von Oven trata de pasar desapercibido ante las tropas aliadas que ocupan la ciudad de Kiel. Acosado por el hambre y los cazadores de nazis, pernocta en albergues y mendiga comida hasta que en 1951 Carlos Schultz, un alemán nacido en Argentina, lo traslada a Génova, Italia. Desde allí, Von Oven zarpa a Argentina a bordo del crucero de línea, D'Anunzio.

Conclusión

Con la realización del presente trabajo se puede concluir la importancia que tiene el desarrollo de las operaciones aéreas como factor determinante en de la guerra civil española.

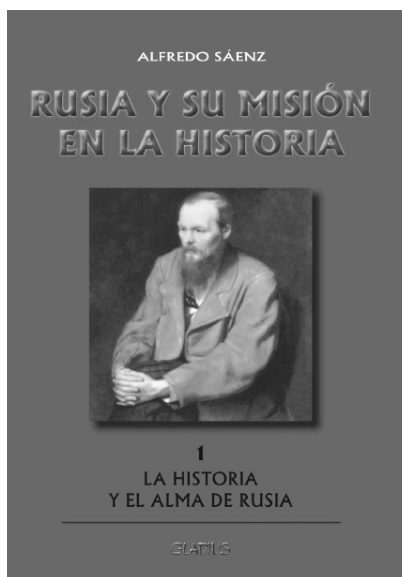
En el año 1909 el General del ejército italiano Julio Dohuet expresaba sus ideas sobre el futuro del poder aeroespacial y dentro de sus principales conceptos expresaba: “En la actualidad tenemos plena conciencia de la importancia del dominio del mar, pues no menos importante será dentro de poco la conquista del dominio del aire, porque sólo poseyendo éste y únicamente entonces, podremos usufructuar las ventajas que de ello se derivan. El Ejército y la Marina no deben ver en lo aéreo medios auxiliares, sino el nacimiento de su hermano menor, más joven, pero no menos importante. Para conseguir la decisión en una guerra, será preciso lograr el dominio del aire, impidiendo al enemigo el uso de sus propias fuerzas aéreas, destruyendo sus aviones, bases, industrias, etc. La Fuerza Aérea es la única capaz de imponer la decisión por la fuerza al menor costo para nosotros”.

Y en la guerra civil española podemos observar como estas ideas del General Julio Dohuet se patentizaron haciendo del dominio del aire un medio eficaz y decisivo.

Bibliografía

- Robert Brasillach y Maurice Bardeche, *Historia de la Guerra de España*, Valencia, 1966.
- Salvador Borrego, *Infiltración Mundial*, Buenos Aires, 1985.
- Germán Borregales, *Franco*, Caracas, 1978.
- Wilfred von Oven, *Hitler y la guerra civil española*, Argentina, 1987.
- José M. Fontana, *Franco*, Barcelona, 1979.
- Jorge Saborido, *El fin de la Primera Guerra Mundial*, Buenos Aires, 1993.
- David Irving, *Ascenso y caída de la Luftwaffe*, Argentina, 1993.
- Carlos Javier Sánchez Martín, *La guerra aérea en el alto Palencia durante el conflicto civil*.
- Antonio Asensio, *La Legión Cóndor*.
- Javier Arrimada, *Las fuerzas aéreas en la guerra civil española*.
- Coronel José Moscardó, *Diario de operaciones del Coronel José Moscardó*.
- Asociación de aviadores de la república, *El desarrollo aeronáutico de los años treinta y su influencia en la guerra civil española*.
- Eduardo Palomar Baró, *Grandes batallas de la guerra civil española*.

REEDICIÓN



ALFREDO SÁENZ

RUSIA Y SU MISIÓN EN LA HISTORIA

Tomo 1. La historia y el alma de Rusia

270 páginas

**Tomo 2. La experiencia soviética
y la supervivencia de Rusia**

560 páginas

REIMPRESIÓN

Alfredo Sáenz

LAS PARÁBOLAS DEL EVANGELIO

SEGÚN LOS PADRES DE LA IGLESIA



La figura señorial de Cristo

ALFREDO SÁENZ

Serie

**LAS PARÁBOLAS DEL EVANGELIO
SEGÚN LOS PADRES DE LA IGLESIA**

Tomo 3

LA FIGURA SEÑORIAL DE CRISTO

436 páginas



EL TESTIGO DEL TIEMPO

Bitácora

Vuelve la clase de religión a las escuelas rusas

Moscú (Rusia) AICA. Tras dos años de experimentación en algunas regiones rusas, desde el próximo curso, que comienza en septiembre, la historia de las religiones y los fundamentos de la religión se convertirán en una asignatura obligatoria en todas las escuelas rusas. El primer ministro, Vladimir Putin, aprobó el decreto que introdujo la enseñanza de la religión en todo el país.

Los estudiantes de primaria y secundaria pueden optar por estudiar o bien la historia de una de las cuatro religiones llamadas “tradicionales” —el cristianismo ortodoxo, el Islam, el Judaísmo y el Budismo— o cursos más generales sobre los “fundamentos de la cultura religiosa” o “los fundamentos de la ética pública”.

Prohibida durante el período soviético, la religión volvió a las escuelas en abril de 2010, pero sólo en 19 regiones, en una iniciativa bendecida por el Kremlin, que está interesado en la consolidación de los valores comunes de la identidad

nacional. El programa piloto de clases de religión en 2009-2011 recibió una respuesta favorable. En los cursos participaron medio millón de niños, 20.000 profesores y 30.000 escuelas de todo el país.

El gobierno ruso también planea introducir la teología como una asignatura en las universidades públicas. En Rusia, la teología se desarrolló sólo en las escuelas religiosas —los seminarios espirituales ortodoxos, las madrasas musulmanas y las yeshivas judías. Sin embargo, desde el año 2000, las disciplinas teológicas se incluyeron en los currículos de varios institutos de Rusia, especialmente los privados y religiosos.

Los católicos y los protestantes, que son minorías en Rusia y no forman parte de las cuatro religiones de herencia histórica que el Estado favorece, tendrán que elegir entre las distintas asignaturas propuestas.

En las primeras pruebas de la clase de religión, en 2010, en la región de Krasnoyarsk, casi el 60% de las familias eligieron Fundamentos de Ética Pública, y otro 27%

Fundamentos de Cultura Religiosa. Sólo un 20% optaba por Ortodoxia, lo que demuestra aún un recelo importante hacia la religión.

Desde el principio, la idea suscitó fuertes críticas en Rusia, un país que experimentó 70 años de ateísmo de Estado, y donde conviven diferentes etnias y religiones. Algunos creen que Rusia es un estado laico en el que ninguna religión debería ser enseñada en los centros públicos. Otros piensan que Rusia es un estado multinacional y multi-religioso y consideran que dividir a los alumnos en grupos de acuerdo a sus creencias podría promover el odio nacional y religioso.

Otra objeción planteada por los críticos de la religión en la escuela es la falta de profesores calificados y buenos libros de texto, como fue admitido por Romanova Elena, jefa de la Secretaría de Educación para la enseñanza de la religión. Sin embargo, el Ministerio de Educación de Rusia puso en marcha cursos para profesores de religión desde el pasado mes de febrero. “Estos temas deben ser impartidos por personas bien formadas, ya sea por profesores de teología o por clérigos”, dijo Putin en una reunión con representantes de las confesiones tradicionales.

Los líderes religiosos rusos no comparten el escepticismo de los opositores laicistas a la nueva asignatura. Por ejemplo, el Patriarcado

de Moscú apoyó públicamente la iniciativa, así como también la comunidad musulmana.

El muftí Krganov Albir, presidente de la Comisión musulmana de Chuvashia (una república autónoma de Rusia) dijo que “la nueva asignatura se hizo muy popular entre los alumnos y padres en las escuelas de Chuvashia. Los padres dicen que aprenden mucho acerca de la religión cuando sus hijos asisten a estos cursos”. “Cuanto más una persona se educa en la esfera de la religión, más tolerante se vuelve hacia las opiniones de las otras personas”, agregó.

Por su parte el portavoz del Patriarcado de Moscú, Vsevolod Chaplin, insiste en que “si un joven crece fuerte desde el punto de vista moral en un ambiente que carece de moral, hay posibilidades de que él o ella cambie las cosas, al menos parcialmente. Sólo así, generación tras generación, superaremos la mentalidad moralmente anormal de nuestra era post-soviética”.

La Federación Rusa cuenta con unos 143 millones de habitantes, de los que entre el 60 y el 80% se autodeclaran ortodoxos. Además, por etnia unos 14 millones de habitantes podrían considerarse musulmanes. Rusia es el país con más musulmanes de Europa y el que tiene más musulmanes tibios en la fe.

AICA, 13 Marzo 2012

LIBROS RECIBIDOS

- AA.VV., *La guerre civile perpétuelle*, Artege editions, Paris 2012, 280 pgs.
- AGUER, HECTOR, *La formación del Hombre*, Ágape, Buenos Aires 2012, 254 pgs.
- DÍAZ ARAUJO, ENRIQUE, *Les Humanidad*, Universidad Católica de La Plata, La Plata 2012, 324 pgs.
- ECHAVARRÍA, MARTÍN F., *Corrientes de Psicología Contemporánea*, Universidad Católica de La Plata, La Plata 2012, 739 pgs.
- VENIARD, JUAN MARIA, *La música en la Iglesia*, CIAFIC, Buenos Aires 2011, 365 pgs.

REVISTAS RECIBIDAS

- DIDASCALIA, Revista de Catequesis, Pte. Roca 150 (2000) Rosario:
Año LXV, N° 648, *Una familia para un niño, un niño para el mundo*, diciembre 2011
- ESPIRITU, Cuadernos del Inst. Filosófico de Balmesiana, Duran y Bas, 9, Apartado 1382 Barcelona, España
Año LX, N° 142, 2011. *En el bicentenario del nacimiento de J. Balmes*.
- HUMANITAS, Rev. Antropología y Cultura Cristiana, Av. Libertador Bernardo O'Higgins 390, Santiago, Chile
N° 64, Año XVI / Primavera 2011, *450 años de la Arquidiócesis*
- INSTAURARE omnia in Christo, Periodico cattolico, culturale, religioso, civile, Casella postale n. 27 Udine Centro (Italia)
Anno XL, N° 2, luglio-Dicembre 2011., *l'Insegnamento di centocinquanta anni di costituzioni*
- RAZÓN ESPAÑOLA, Paseo Santa María de la Cabeza 59 (28045) Madrid, España:
N° 170, *Correspondencia con Joaquin Satrústegui*, nov-dic 2011
- SAPIENTIA, Pontif. U.C.A. Sta. María de los Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, Av. Alicia M. de Justo 1500, Edif. San Alberto Magno (1107) Buenos Aires
Vol. LXV, Fasc. 225-226, 2009. *Impossibilità di pensare Dio non esistente: il Proslogion di Anselmo d'Aosta come applicazione implicita dei moderni procedimenti di logica aletica*

SIEMPRE P'ALANTE, Quincenal Navarro Católico, Doctor Huarte, 6 1º izq., 31003, Pamplona (España)

Año XXX, Nº 663, *In-Maculada*, 1 de Diciembre 2011

Año XXXI, Nº 665, *Madre Virgen, engendraste al Rey*, 1 de enero 2012

TODO MARIA, Ayacucho 236 P.B. "A" (1025) Buenos Aires

Año 14, Nº 167, *¡Nos ha nacido!*, diciembre 2011

AHORA, Información, Bimensual, Aptdo. Correos 31.001 (08080) Barcelona, España

Nº 114-115, *La tiranía del Liberalismo*, ene-abr 2012

CONJECTURA, Filosofia e Educação. Rua Francisco Gétulio Vargas, 1130 – CEP 95070-560 Caixas do Sul – Brasil / eduucs@ucs.br

Nº 1, V. 17, jan / maio 2012

CRISTIANDAD, Duran y Bas, 9 2º - 08002 Barcelona, España

Año LXIX, Nº 968, *El señor se buscó un hombre según su corazón*, Mar 2012

Año LXIX, Nº 969, *Cristo Rey, esperanza de las naciones*, Abr 2012

DIDASCALIA, Revista de Catequesis, Pte. Roca 150 (2000) Rosario:

Año LXVI, Nº 651, *La familia: el trabajo y la fiesta*, Mayo 2012

Año LXVI, Nº 652, *La eucaristía: comunión con Cristo y entre nosotros*, Junio 2012

HUMANITAS, Rev. Antropología y Cultura Cristiana, Av. Libertador Bernardo O'Higgins 390, Santiago, Chile:

Nº 66, Año XVI / Otoño 2012, *Juan Pablo II: Hace 25 años, su visita a Chile*

Juan Luis Gallardo
De memoria nomás. Recuerdos
políticamente incorrectos
Universidad Católica de La Plata,
Buenos Aires 2011, 350 pgs.

Al leer memorias que cubren un período que se superpone, al menos parcialmente, con la vida del lector, se desencadena una serie de procesos mentales y afectivos más o menos tumultuosos y por momentos conmovedores. Al menos a cierta edad, cuando uno recuerda que de joven se impacientaba con anecdotarios y detalles y quería llegar a respuestas precisas y geométricas, abstractas y –aunque nos hubiéramos entonces resistido a aceptarlo– con un algo de ideológico, y descubre luego que la historia real se explica justamente en esos climas del ánimo y en los matices, más bien que con esquemas, necesarios provisoriamente, pero que no bastan. Así como una persona no es un esqueleto.

Pero hay algo más: aquí no hay *ghost writer*, tan de moda hoy, sino que el mismo protagonista es escritor y poeta. Por tanto hay algo vivo y genuino, más que un armado de datos para abonar segundas intenciones justificatorias o para aprovechar coyunturas inmediatas y circunstanciales. Son recuerdos, “de memoria”, cuadros que fluyen. Aun los textos que se incorporan aquí y allá son siempre oportunos. En especial los versos del autor, siempre eficaces y cautivantes.

Juan Luis Gallardo nació en 1934, y el libro concluye recién entrado el siglo XXI. La infancia y primera juventud en el campo, la familia, los viajes a Buenos Aires, las raíces entrañables en nuestra pampa están magistralmente evocadas. Y nos vamos acercando al núcleo histórico y político del libro, cuyo cincuentenario fue lo que impulsó al autor a escribir: los hechos

de 1955 (p.9). Sucesos estos de enorme trascendencia para el país, hoy en general mal conocidos y de suma complejidad, están vistos desde dentro y contados con una naturalidad que permite, a un lector atento y no ideologizado, entender al menos en gran parte lo que de veras pasó, y su significado. Y decimos los hechos del 55 porque, sin considerar la tragedia del 13 de noviembre (“De vencedores a vencidos”, pp.104ss.), no se comprenderá absolutamente nada: lo que sucedió desde entonces, hasta hoy mismo; y paradójicamente, tampoco lo que ocurrió antes, pues se explicitó después.

Luego vienen los años más intensos de la militancia –la década del 56 al 66–, hasta los tiempos de Onganía, y los que siguieron. Y aquí está la clave generacional del libro, en cuanto a su relación con nuestra historia reciente. Claro, cualquiera acierta las carreras del domingo con el diario del lunes. Pero la pintura de esos años está muy bien lograda, con sinceridad y sin retoques, y para los que vinimos inmediatamente después, resulta fascinante. Porque a ellos, al autor y a sus amigos y camaradas de entonces, aun con sus perplejidades y confusiones, les debemos nosotros lo mejor que tenemos. Por ellos nos llegó próximamente el hilo de la tradición. Y es una deuda impagable. La década del 60 fue una terrible tempestad que devastó una ya decrepita cultura occidental, sin perdonar siquiera a la estructura humana de la Iglesia. Todo se desmoronó: la familia, la educación, las costumbres, la patria. Ahora se ve claro que es el origen próximo del caos en el que penosamente nos movemos. Y en esos años turbulentos aquel delgado hilo de la tradición pasó, entre otros cauces, por un puñado de jóvenes, que sin saberlo ellos eran, para los que veníamos atrás, una suerte de faro en medio de la tiniebla. Y nos legaron un

estilo. Parecerán éstas palabras grandilocuentes, pero esa fue nuestra historia doméstica, pequeña quizás, pero la única que tuvimos. Hoy, en un mundo ingrato, nos complacemos en agradecer.

Y el relato continúa, siempre con interés y constantes motivos de reflexión. Cada lector encontrará sus momentos mágicos, que le harán revivir un mundo más amable, que resultaba posible, y que hoy se nos aparece como tan remoto. O también observaciones exactas, acuñadas sin querer en fórmulas redondas. Así en los recuerdos de viajes, por ejemplo: “*el lago azul de Ypacaraí, que no es azul*” (p.207), o bien estas europeas: “En Europa todo lo que parece es” (p.219); “Chartres: cosa ‘e locos” (p.218); “Si los españoles saben morir, no hay duda en cuanto a que los ingleses hace mucho que saben vivir (metafísica aparte)” (p.217).

Por cierto que, aun en un libro distendido y que evita cualquier pose de didacticismo y admonición, no puede faltar algo así como una reflexión última, desde el hoy, que intenta responder a la remanida pregunta sobre “qué hacer”, en particular a quienes sienten el dolor de la patria. La acción política tal como se conoció en años anteriores no puede repetirse tal cual. A esto responde Juan Luis Gallardo, con notable penetración, con un párrafo que merece ser meditado:

“¿Qué es, entonces, lo que se puede hacer, cuando la política no ofrece posibilidades de éxito dentro de un plazo razonable? Mi respuesta es la siguiente: la crisis que padece nuestra civilización no tiene precedentes, ya que afecta sus fundamentos más profundos. Así, a través de la manipulación genética, ha alcanzado el territorio donde se encienden los primeros chispazos de la vida; se aniquila ésta, apenas iniciada, mediante el aborto legalizado; se considera intolerable distinguir entre el hombre y la mujer; se cancela la indisolubilidad del matrimonio; se suprime la necesaria autoridad paterna en el seno de la familia; se descalifica el coraje personal; se suprime aquella dimensión natural expresada en

la existencia de las naciones; se destierra la belleza del arte... Por lo tanto, no cabe hablar ya de la necesidad de reconstruir los cimientos que sustentan esa civilización. Hay que ir más hondo, hay que llegar al contrapiso, a la base de cascotes en que se apoyan tales cimientos. Y reconstruir el contrapiso no es tarea de la política sino de la religión y de la cultura. Allí, según entiendo, a dicho campo de batalla, se trasladó el cometido de una generación que, como la nuestra, vio cerrarse las posibilidades de alcanzar el éxito político” (pp.265-2626).

Pero con verdadera prudencia agrega: “debo aclarar, no obstante, que lo dicho se refiere a una época determinada y a una generación determinada, que es la mía. De manera que no cabe aplicarlo a situaciones diferentes ni debe desalentar a quienes, tozudamente, desde su propia circunstancia, procuran valerse de la política para servir a Dios y a la patria” (p.267).

El libro tiene un apéndice: *De memoria nomás. Recuerdos complementarios* (Buenos Aires, Universidad Católica de La Plata, 2011, 118 pp.), destinado sobre todo a “parientes cercanos y amigos próximos” donde se registran “detalles menudos, de carácter doméstico, familiar” (p.9), que enmarcan coloridamente los tiempos narrados en el volumen principal, y abunda en cuadros de costumbres y lugares, recreando vívidamente la atmósfera del relato.

Un libro para gozar tranquilo, texto y fotos. Que requiere cierta edad (no usaremos la socorrida palabra “madurez”, que ya no se sabe qué significa) para su plena intelección, aunque los más jóvenes no dejarán de aprovecharlo si se le animan. Para releer y pensar. Una vez más, se lo agradecemos a Juan Luis y a sus editores.

Jorge N. Ferro

Blas Piñar
La Iglesia y la guerra española
de 1936-1939
ACTAS, Madrid 2011, 343 pgs.

El autor ha querido dedicar este libro al Cardenal Isidro Gomá y Tomás “con el que España tiene contraída una deuda histórica” por su desempeño como defensor de la Fe en tiempos en que fue atacada vilmente y no debidamente reivindicada por todos los católicos españoles. Que ese es el propósito central de la obra: echar luz sobre episodios históricos oscurecidos por la propaganda de izquierda con la complicidad de los que hoy se han rendido ante el equívoco, la ideología y la mentira que pretende enlodar una lucha noble y limpia que, de una manera u otra intenta reeditarse en nuestros días, con menos crueldad física pero igual perversidad moral.

Es paradójico que el Cardenal Gomá que “bautizó” la guerra civil como “Cruzada” fuese arzobispo de Toledo en su tiempo y que luego –cuando volviera a arreciar la presión anticatólica en España– otro arzobispo de Toledo, el Cardenal Tarancón contribuyera “en forma bien conocida a la puesta en marcha del proceso secularizador con consecuencias hodiernas como bien lo demuestra este libro”.

Con prolija exhaustividad, cual compete a un notario, Piñar en esta obra también se luce transcribiendo citas textuales que testimonian admiración por la persona de Franco, pese a lo cual, muchos de los citados acomodarán su juicio a la peculiaridad de las circunstancias. Y el dato no carece de interés visto que otros muchos que han pasado a la historia como enemigos de Franco y de su obra, más de una vez se habían deshecho en elogios.

Particularmente significativos son los elogios tributados al Caudillo como defensor de la Fe católica de muchos personajes que, empero, tarde o temprano se transbordaron al campo enemigo: primero alentando a la democracia cristiana y luego

al progresismo más extremo, hasta sostener las peregrinas ideas de un marxismo cristiano. Estos casos, frecuentemente olvidados, Piñar los exhuma con todo rigor documental prestando así un servicio invaluable a la historia.

Desde el punto de vista formal el libro da pormenorizada cuenta de las relaciones oficiales con la Santa Sede especialmente durante los primeros años del gobierno de Franco y de su triunfo sobre el comunismo ateo. Recuérdase en particular la encíclica *Divini Redemptoris* de Pío XI del 19 de marzo de 1937 en la que se advierte al mundo que “lo que sucede en España tal vez pueda repetirse mañana en otras naciones civilizadas”.

De aquellas circunstancias, ¿cómo pudo llegarse años después a que en el mismo seno del franquismo o del falangismo surgiera una tendencia que intentara fusionar un cierto cristianismo con el socialismo no-marxista para enfrentar a Franco?

Por otra parte, la adhesión del Vaticano a la Cruzada está abundantemente confirmada por documentos, papales, alocuciones y toda otra clase de testimonios. De modo tal que cuesta entender cómo pudo darse un giro tan espectacular de tantos católicos que sin abjurar abiertamente de su fe se volvieran tan hostiles al bando nacional, al gobierno franquista y a toda actitud de repulsa de la alianza de las izquierdas, desde el republicanismo liberal al diálogo con el comunismo.

No fue casual que una de las primeras publicaciones en principio afines al gobierno triunfante se llamara *Diálogo*, como para ir abriendo una puerta a la infiltración de izquierda entre católicos liberales, y que el fundador de esa revista hubiese sido escogido por Franco como su embajador ante el Vaticano –nos referimos a Joaquín Ruiz Giménez– hubiese surgido de lo más rancio del ambiente católico y tradicional.

No es curioso, al contrario, que lo que comenzó a delinearse nitidamente en el panorama español, fuera un anticipo de una tendencia paralela a la que sufriera la

propia Iglesia a partir del papado de Paulo VI y el Concilio Vaticano II; o sea, una “apertura” al liberalismo y una desapego creciente de la tradición.

Conviene no olvidar que mientras la jerarquía episcopal—especialmente a partir de la “Carta colectiva” del 1º de julio de 1937—comenzaba a reconocer que apenas iniciada la guerra hubo testimonios de que ya estaba produciendo mártires entre “los nacionales” y Paul Claudel componía el vibrante poema “*Aux martyrs espagnols*”, Jacques Maritain sembraba cizaña entre los católicos franceses contra la reacción legítima de los católicos de siempre.

Los argentinos pudimos ser testigos de esta actitud derrotista que fue prolegómeno de la “democracia cristiana” cuando Maritain, en plena guerra civil, nos visitó en Buenos Aires decepcionando a tantos que le admiraban por su obra filosófica anterior; cuando todavía no se traducían de sus libros la apertura hacia la izquierda internacional y su benevolencia por los comunistas. Todo cometido en nombre de la democracia universal, así como su rechazo al calificativo de Cruzada de la guerra española, pretendiendo que se trató de una lucha fratricida y que nada tenía en común con el crimen de Caín.

En reemplazo de este concepto hoy se invoca un camino a la “reconciliación” para así condonar, de paso, todos los excesos cometidos por comunistas y anarquistas para desencadenar la guerra.

La dicha “reconciliación” ahora sirve además como revancha por la derrota militar que sobrevino. Y a partir de allí se abrió camino, mediante una maniobra semántica, una “apertura” sin recaudos que pretende un mea culpa por haber vencido. Luego viene sin tapujos un proceso de secularización que pretende quitar todo mérito al haber defendido la religión, el culto, la vida de sacerdotes y monjas sacrificados cruelmente.

Así se infiltró poco a poco el enemigo de la Cruzada no sólo en lo político sino en el plano religioso; peor aún, episcopal, no sin cierta benevolencia de algunos

sectores vaticanos como fue ratificado en la “apertura a sinistra” que sobrevoló durante el Concilio y fue confirmada en los antecedentes familiares de Paulo VI cuyo padre fue un periodista claramente enroldado en la facción “republicana”.

Con ecos que no nos resultan tan lejanos, ni extraños, como dice Piñar: “se ganó la guerra de las armas y se perdió —Dios quiera que no con carácter definitivo— la guerra ideológica de la paz; lo que equivaldría al *Finis Hispaniae*”.

Muchos se preguntan ahora si esto hubiera sido posible de no haber prosperado un cierto derrotismo dentro del catolicismo español alentado por el avance del progresismo en la propia Roma que contribuyó indirectamente al giro secularizador dentro de la misma Cruzada.

Si hubo enemigos precoces en Europa como Maritain en Francia o Luigi Sturzo en Italia, la embestida se agravó en la posguerra cuando se sumó abiertamente la francmasonería que llegó a ser legalizada, durante el gobierno de Adolfo Suárez con el beneplácito del Cardenal Tarancón, quien en una rueda de prensa el 25 de mayo de 1979 declaró “estoy contento por la legalización”.

Respecto del papel desempeñado por Tarancón durante la “transición” del gobierno de Franco a la llegada de la “democracia” o como se llame, el tema ocupa una porción importante del libro, aparte de que Piñar ya se había ocupado en extenso en otra obra suya: *Mi réplica al Cardenal Tarancón* (Editorial Fuerza Nueva, Madrid 1998). En ella el propio Cardenal se autoincrimina a través de su libro *Confesiones*, donde revela taxativamente la antipatía que había tenido Paulo VI con la España de Franco, complaciéndose en oponerse a la Iglesia triunfante sobre los rojos.

Los vientos de la apertura alentaron a los enemigos seculares de la Iglesia a infiltrarse entre los católicos. Así Santiago Carrillo el comunista instigador de la matanza de Paracuelllos del Jarama recién iniciada la guerra, pudo llegar a declarar

en 1970: “El socialismo español marchará con la hoz y el martillo en una mano y la cruz en la otra”. Y la no menos delincuente Pasionaria en un discurso en la Cuba de Fidel en 1963 recomendaría no enfrentarse a los católicos sino “mezclarse (sic) con ellos para alcanzar la victoria”. Lo que, vista la fecha, permite sospechar que ya entonces había católicos dispuestos a una alianza antifranquista y si no de entre la propia jerarquía por lo menos más de uno, estimulado por Tarancón.

Para ellos la estrategia consistía en dividir a los católicos introduciendo un sector “aggiornado” a caballo de la tendencia progresista posconciliar. Baste recordar también la fuerte tendencia abriéndose camino en Europa empeñada en lograr el diálogo entre católicos y marxistas a la vez que acusando de retrógrados a los católicos que seguían valorando y homenajeando a la Cruzada.

Largo sino imposible en una breve recensión como esta sería dar cuenta de todos los matices y enfoques que suscita la lectura del libro, así como referirse al tratamiento exhaustivo y textual de muchos hechos que el tiempo ha oscurecido; en muchos casos deliberadamente.

Es importante señalar el carácter de reivindicación de la Guerra Civil Española que se asienta sobre la base de sus ideales y sus motivaciones profundas que hoy parecen haber perdido vigencia. Y si es cierto que a la victoria militar no se ha correspondido una victoria ideológica de la misma envergadura, también es verdad que la razón y significación de la Cruzada no ha perdido valor. Al contrario, es el enemigo rojo ateo y anticatólico el que ha debido quitarse la careta toda vez que la lucha se renueva con otros disfraces.

Esta es la importancia de este libro que arroja luz sobre un período de historia contemporánea que cierta “corrección” política sigue tratando de deformar. No es poco el mérito del autor que ya nos tenía acostumbrado a su lucidez y a su fidelidad a la España eterna.

Patricio H. Randle

**Blas Piñar Gutiérrez y
Jorge Fernández-Coppel
El Alcázar no se rinde.
La historiografía del asedio
más simbólico de la Guerra Civil
La Esfera de los libros, Madrid 2011**

Un tema tan conocido, máxime para quienes lo pudimos “vivir” desde nuestro país, sin embargo, ha podido ser encarado 75 años después en una publicación que no sólo lo evoca vibrantemente sino que suma toda la información posible escrita y gráfica a posteriori como nunca se lo había hecho hasta ahora.

El mérito corresponde al General Blas Piñar Gutiérrez –nieto del Comandante Blas Piñar Arrendó, uno de los heroicos defensores del Alcázar– con la colaboración de Jorge Fernández Coppel, piloto de Iberia y académico correspondiente de la Real Academia de la Historia. Ambos encararon una labor ciclópea como es el procesamiento y ordenamiento de una multitud de datos y fotografías de gran valor histórico que reconstruyen palpablemente las circunstancias patéticas por las que pasó el Alcázar durante los sesenta y nueve días del asedio, del 21 de julio al 28 de septiembre de 1936, sólo tres días después del Alzamiento.

Sin restar valor a la epopeya desde el punto de vista militar acaso hay que rescatar como ejemplar el comportamiento, disciplina y moral de los sitiados, mucho de ellos civiles que supieron mantener muy alto el espíritu necesario para consolidar la resistencia frente a una enemigo mucho más poderoso materialmente que, sin embargo, no pudo quebrar la moral de solo 1800 frente a fuerzas militares que llegaron a sumar 3000 efectivos, mejor pertrechados y con apoyo aéreo, a las órdenes del gobierno republicano dominado por la ideología del Frente Popular comunista.

Organizado cronológicamente, el libro comienza con una introducción alusiva a la significación histórica de la ciudad de Toledo y sobre los antecedentes del propio

Alcázar convertido en baluarte defensivo obligatorio de las fuerzas nacionales que debieron refugiarse en él después del fracasado intento republicano de tomar la ciudad.

Hay muchas preguntas que suscita la heroica defensa del Alcázar que el libro responde con documentos, como la resistencia al ataque persistente de una artillería sobre un edificio que no estaba concebido como fortaleza y al cual pronto le fue cortado el suministro eléctrico así como las comunicaciones telefónicas y la provisión de agua.

Sabido es que el final de la epopeya ocurre providencialmente cuando el edificio ya estaba reducido casi a ruinas por la acción de mineros asturianos expertos en demoliciones por explosión. Ese mismo día llegan las tropas de rescate que tardíamente se enteran del sitio del Alcázar desconectado del mundo y deben encarar la difícil tarea de reconquistar el baluarte al mismo tiempo que recuperar toda la ciudad de Toledo que ofreció cerril resistencia durante tres días.

El valor simbólico de esta reconquista se debe en buena parte a la estrategia fallida de los rojos que aprovechando la incomunicación que sufrían los sitiados se equivocaron informando prematuramente a la prensa nacional e internacional que el Alcázar se había rendido a las tropas leales de la República y había sido evacuado por los últimos sublevados, según hicieron publicar en grandes titulares del diario *El Sol* de Madrid el 28 de julio de 1936.

Si el gobierno republicano quiso convertir al Alcázar en el símbolo de un primer triunfo contra el Alzamiento mintiendo descaradamente, logró agrandar el valor de la resistencia que se prolongó más de dos meses después de esa falsa recuperación.

Particularmente valiosa por lo inédita es la documentación gráfica procedente del sector rojo, ya que generalmente se divulgó la que procedía de los defensores. Así pues pueden verse imágenes del presidente del Gobierno, a la sazón Francisco

Largo Caballero, que fue convocado al teatro de operaciones para presenciar el estallido de las últimas dos minas descontando que a partir de ello el asalto por parte de los milicianos era un hecho seguro, lo que sólo en parte lograron alcanzando a hacer flamear sobre las ruinas de la torre N:O. una bandera roja con la hoz y el martillo, no la tricolor republicana, por unas horas.

“El Alcázar no se rinde” no es solo el título del libro sino que fue la respuesta que el entonces coronel Moscardó dio a los intentos de doblegar la resistencia, cuyo sentido religioso fue manifiesto; sin ello ¿cómo podrían haberse defendido tan heroicamente? Aunque entre los sitiados faltó un sacerdote, y el único que hizo su aparición fugaz fue un canónigo de Madrid —disfrazado de paisano— requerido por aquellos, que apenas pudo rezar una misa, repartir la comunión a los heridos y enfermos y que realizó un insidioso intento de socavar la moral de los defensores.

La fe y una devoción a la imagen de la Virgen perteneciente a la capilla de las Hermanas de la Caridad que atendían a la Enfermería de la Academia sostuvo la moral y la fe de los sitiados.

Del frondoso anecdótico de la gesta sobresale la famosa comunicación telefónica del General Moscardó con su hijo cautivo, en la que este le informa que la han amenazado de muerte si el Alcázar no se rendía. Lo que le costó la vida un mes después visto que la resistencia continuaba sin ceder.

Otro episodio memorable fue el protagonizado por el Capitán Alba que apenas iniciado el sitio se ofreció a sus superiores a cruzar las líneas enemigas para poder así informar a las tropas del General Mola de la verdadera situación de Toledo. Aunque vestido de paisano para no ser reconocido fue descubierto por un antiguo subordinado suyo que lo denunció y le ocasionó la muerte *ipso facto*.

Finalmente como conducta ejemplar se suele citar a un defensor del Alcázar que luchó como un valiente siendo sólo un

voluntario: Antonio Rivera, conocido como “El Ángel del Alcázar” que distinguiéndose en la primera línea de fuego repetía a sus camaradas: “Tirad, pero tirad sin odio”.

¿Qué significado adquiere hoy, más de 75 años después, la epopeya del Alcázar? Muy importante debe ser puesto que el gobierno socialista hace poco se empeñó en borrar todo rastro de nobleza y heroísmo cambiando el destino de las dependencias del edificio fielmente reconstruido destinándolo a un anodino museo del ejército sin la menor referencia al hecho más importante de su historia.

Patricio H. Randle

Hildegarda de Bingen
Libro de los merecimientos
de la vida
Introducción, traducción y
notas de Azucena A. Fraboschi
Miño y Dávila, Buenos Aires 2011

Nunca más oportuna la aparición de este libro de la abadesa renana, OSB (1098-1179) porque al Papa Benedicto XVI le debemos el empuje que han recibido la obra y la persona de H. de B. Ya en 2010, el 1 y el 8 de septiembre le dedicó dos catequesis de los miércoles consagrados a los SSPP, destacando sus eximias condiciones de santidad y sabiduría como mujer, monja, abadesa, mística visionaria, artista, además de sus dotes políticas con las que defendió al Papa frente al emperador, es decir, por el tacto y la firmeza con que se manejó entre las dos espadas: las del poder temporal y el espiritual.

El 10-05-2012 ha hecho más Benedicto por Hildegarda: una ‘canonización equivalente’ así denominada porque se extiende su culto público con el rezo del oficio y la celebración de la Misa en algún día particular a la Iglesia universal sin proceso jurídico previo (condición establecida por el papa Urbano VIII, 1623-1644) sobre un santo reconocido y venerado *de facto* como

sucede con santos no mártires anteriores al s. XVII¹, además de anunciar que en octubre la proclamará, doctora de la Iglesia cumpliendo un prolongado anhelo.

Destaca el Santo Padre que “las visiones místicas de Hildegarda se parecen a las de los profetas del Antiguo Testamento y están llenas de contenido teológico. Hacen referencia a los principales acontecimientos de la historia de la salvación, y usan un lenguaje principalmente poético y simbólico con los rasgos característicos de la sensibilidad femenina. A partir de estas breves referencias vemos ya cómo también la teología puede recibir una contribución peculiar de las mujeres, porque son capaces de hablar de Dios y de los misterios de la fe con su inteligencia y sensibilidad propias”.

H. tiene una obra cuantiosa y polifacética por los diversos campos en los que incursionó: comentarios de libros de la Sagrada Escritura, de la regla de san Benito, vidas de santos, libros de medicina, una obra musical: la Sinfonía de las armonías celestes con 77 himnos litúrgicos, un epistolario muy intenso y cuantioso con correspondientes como papas y emperadores y entre otros escritos, tres libros visionarios, de los cuales, el segundo, nos ocupa ahora con su recensión, redactados entre 1141 y 1174, porque a los 42 años, en 1141, recibe de lo alto una voz que le ordena redactar las visiones que recibía desde su más tierna niñez: “Tú, hombre, di lo que ves y oyes... Repítelo tal y como te ha sido dicho... y esto no a tu manera, ni a la de otro hombre, sino según la voluntad de Aquel que sabe, ve y dispone todas las cosas en el secreto de sus misterios...”, en

1 Ejemplos de “canonizaciones equivalentes” son enumerados por Prospero Lambertini, luego papa Benedicto XIV (1740-1758) en el capítulo XLI del libro I de su *De servorum Dei beatificatione et beatorum canonizatione* (1734-1738). Él cita, por ejemplo, los casos de los santos Romualdo, Norberto, Bruno, Pedro Nolasco, Ramón Nonato, Juan María de Mata, Félix de Valois, Margarita de Escocia, Esteban de Hungría, Wenceslao de Bohemia, Gregorio VII y Gertrudis la Grande.

la pureza de un espíritu sencillo, escribe lo que ves y oyes”.

Parece que fuera una orden bien imperativa dada a un profeta del A.T., pero no, es a Hildegarda, tratada genéricamente como hombre, es decir, como creatura humana. De ese imperativo sobrenatural, surge este terceto de extraordinaria e insólita singularidad redactado a lo largo de 33 años. Los tres libros poseen una estructura unitaria y estrecha relación entre sí, por eso cuando un mismo tema se presenta en otro, cambia la perspectiva de su tratamiento desplegando aspectos no profundizados en el anterior.

La experiencia lumínica la ha acompañado toda su vida desde los tres años, primero como una nube radiante y móvil, denominada por ella *umbra viventis luminis*, sombra de la lumbré viviente, en cuyo centro se concentra con un fulgor más vívido y absoluto la *lux vivens*, la luz viviente, *lux indeficiens*, luz inextinguible que con su sístole y diástole genera, configura y ordena todas las visiones. Sin embargo éstas no le son dadas con estados de éxtasis sino en plena vigilia realizando cualquier tarea.

Scivias

En el primero, *Scivias* (Sci + vias = Conoce los caminos), se describe una visión única y poderosa de Dios que vivifica el cosmos con su fuerza y con su luz. Es el primer libro de sus revelaciones escrito a lo largo de diez años a partir de 1141, cuando viendo los cielos abiertos, una luz cegadora de excepcional brillo se derramó por su cerebro como una llama que no quemaba sino iluminaba y le concedió súbitamente la comprensión del significado del *Psalterio*, de los *Evangelios* y otros escritos bíblicos, una visión ordenada y totalizadora del cosmos y un conocimiento primordial de sus causas y efectos. Es decir, que el don profético no se restringe a una prognosis de lo porvenir, sino a una superior comprensión de textos, acontecimientos y realidades del pasado o del presente, mostrando como la conciencia

cristiana medieval tiene una viva percepción de su unidad con el pasado.

El *Scivias* terminado consta del prefacio justificatorio y de tres libros con seis, siete y trece visiones respectivamente, doblando el tercero las de los dos primeros. El libro I trata de la creación y caída de los ángeles y el hombre, de las *visibilia e invisibilia Dei*, de la nostalgia del alma ante la caída y los ángeles fieles. El II se refiere al misterio de la Encarnación, la Iglesia y el juego del demonio. El III contiene la consumación de toda la realidad en Cristo y en la Iglesia y un tono apocalíptico al tratar la acción del Anticristo². Finaliza con una cuasi teatralización alegórica de las virtudes enfrentadas a los vicios³ luchando por la posesión del alma.

El contenido de este libro fue avalado en 1147 por Inocencio III, quien leyó textos del mismo al clero reunido para el Sínodo de Trier (Treveris) legitimando las visiones y redacción de la Sibila del Rin.

No olvidemos que los historiadores cristianos comenzaban sus relatos por Adán y Eva, anclando el presente en los orígenes entreabiertos en el Génesis y el futuro en el Apocalipsis, hecho que se rompe con Voltaire, que empieza por los chinos.

2 Cf. la traducción de esta visión (III, 11) en Disandro, C.A. *Santa Hildegarda y la visión del Anticristo*, La Plata, 1988. Cf. Buisel, M.D. “Dos imágenes femeninas en el *Scivias* de H. de Bingen” en Fraboschi, A. (compiladora). *Desde el fulgor de la Luz Viviente*, B.Aires, EDUCA, 2007, pp. 159-190.

3 Cf. la traducción de esta visión (III, 13) en Pernoud, R. *Hildegarda de Bingen. Conscience inspirée du XII^e siècle*, Monaco, éd. du Rocher, 1995, p. 195-213. Hay traducción castellana de este libro en ed. Paidós, Barcelona-Buenos Aires, 1998. Esta visión provee la base de su obra musical *Ordo virtutum*, drama litúrgico, donde los vicios son asumidos por el personaje del demonio incapacitado para el canto y que sólo puede vociferar. Sobre la música de Hildegarda cf. Cortazar, C. *Hildegarda de Bingen compositora: nova et vetera en Conociendo a Hildegarda. La abadesa de Bingen y su tiempo*, edición de Azucena A. Fraboschi, B. Aires, EDUCA, 2003, pp. 121-138. Reseñado en *Gladius* n° 62, 2005, pp. 215-219.

Liber divinorum operum

También llamado *De operatione Dei* (*Libro de las obras divinas* o *De la operatividad de Dios*) se considera el más abarcativo y sorprendente de los suyos, redactado entre 1163 y 1174 a los 65 años.

La visión parte de un núcleo de una luz absoluta rodeada de otra lumbre⁴ y de allí surge la voz tan absoluta como la Luz viviente, la *prima vox*⁵ que le va explicando las imágenes y el sentido de los símbolos, que con perfecta lucidez pondrá a continuación por escrito.

Se trata de una síntesis de sus creencias teológicas, la estructura del universo y las operaciones de la mente humana relacionando paralelamente el prólogo joánico con los primeros capítulos del Génesis yendo desde la Trinidad, y pasando por los ángeles, la Iglesia, el hombre, el Juicio final, el purgatorio, el infierno, hasta las mínimas realidades del cosmos.

Tanto el *Scivias* como el *Libro de las obras divinas* nos han llegado ilustrados con magníficas y extrañas miniaturas explicativas de sus visiones; las del primero se configuraron en vida de H. que controló su factura; las del último se acompañan en su totalidad con un recuadro inferior dentro o fuera de la visión propiamente dicha, donde aparece H. en actitud de escribir ante una pizarrita de dos columnas pero mirando hacia lo alto y recibiendo una lumbre blanca o ígnea, signo de un conocimiento sobrenatural; éstas fueron realizadas inmediatamente después de su muerte y autorizadas por sus fieles benedictinas.

Liber vitae meritum

Vayamos ya al 2º libro visionario. El genitivo '*meritorum*' presenta un proble-

mita inicial de traducción. ¿Cuál es el vocablo más ajustado; 'recompensa', 'premio', 'mérito', 'merecimiento'? La edición inglesa emplea 'rewards' (recompensa, premio), la norteamericana y la italiana 'merits' y 'meriti' (méritos); otra editada también en USA, en registro médico prefiere 'remedies'. Para el castellano, la traductora ha reflexionado y elegido un vocablo más adecuado con el sentido que la abadesa le ha querido asignar: 'merecimiento', por el matiz de esfuerzo necesario que el hombre debe poner para vencer los vicios y lograr la recompensa inaudita o premio de la vida eterna y por eso, voz menos ambigua que 'mérito'. Son los merecimientos que debemos alcanzar laboriosamente, a fin de evitar o reducir, por medio de la penitencia en esta vida, cualquier posible castigo futuro.

El *Liber vitae meritum*⁶ o *Libro de las merecimientos de la vida*, redactada entre 1158 y 1163, de estructura más simple que el anterior consta de seis partes, variaciones de un mismo tema: el hombre como nudo entre el cielo y la tierra tironeado por los poderes de la luz y las tinieblas; éstas llevan a los vicios que generan sus propios castigos como en la *Psychomachia* de Prudencio o las obras de Hrotswitha de Gandersheim, pero sin seguir sus esquemas, además las batallas con las virtudes son verbales y no físicas; la visión del mal en el mundo se compensa con la acción redentora de Dios a través de la Encarnación de su Hijo; el libro se cierra con temas correspondientes a las Postrimerías, la resurrección de los cuerpos, los lugares de castigo y la morada de los no bautizados.

En las cuatro primeras un Hombre mira hacia cada uno de los cuatro puntos cardinales y en la quinta contempla la totalidad del orbe. Las cinco siguen el mismo esque-

4 La literatura contemporánea de un J.P. Tolkien en *El señor de los anillos* ha mostrado una impronta de esta imagen por contraposición caracterizando al demonio como una oscuridad dentro de otra oscuridad.

5 Así la denomina H. en la antifona *O pastor animarum*.

6 Cf. la edición de la benedictina Ángela Carlevaris en el *Corpus Christianorum, Continuatio Medievalis*, t. XC, Turnhout, Brepols, 1995. Un buen análisis de este libro puede encontrarse en Flanagan, Sabina. *Hildegard of Bingen. A visionary life*, London, Routledge, 1996.

ma. En la sexta el Hombre remueve y sacude los confines de la tierra anunciando su 2ª venida.

¿Quién es este Hombre que está en el centro del universo, eje axial de la exposición y que tal como se concreta en el texto, es Dios en la 2ª persona de la Trinidad. Hildegarda, por dictado de la Luz Viviente, lo describe por medio de símbolos, detalla su situación y sus acciones, y explica las alegorías que de él dependen. Entre sus muchos rasgos, cuenta que de su boca salen las ráfagas de tres vientos que llevan cada uno una nube de diferente naturaleza y contenido; otra nube tenebrosa les sale a su encuentro, la de los vicios, animada por el Maligno, pero desde la primera, una voz les hará de contrapunto exponiendo la Virtud correspondiente a cada parcela del mal, que ellos representan.

Volvamos a este Hombre mayúsculo y con mayúscula. En las seis visiones cambian los movimientos y ciertas peculiaridades del mismo, pero no muta su posición vertical y el gigantismo singular que detenta, ya que hunde sus pies en el abismo y su cabeza sobrepasa las nubes penetrando en el éter, el 5º elemento de los antiguos por encima del aire y el fuego. En efecto una nube ígnea, 4º elemento, lo envuelve desde los hombros hasta los muslos, y en el tercer elemento, el aire, se evidencian los muslos hasta las rodillas. Nos quedan la tierra y el agua; en la 1ª se entierran las piernas con rodillas y pantorrillas; en las tenebrosas aguas del abismo se plantan sus pies.

Es evidente que éste Hombre cósmico y magnífico, que domina el universo es un símbolo del eje del mundo, que unifica los tres libros visionarios, pero con diversa expresión y representación en cada uno de ellos. Al no haber ilustrado este libro, H. realiza una descripción muy pormenorizada, porque lo pinta no con pinceles, sino con su pluma, pero en los dos restantes de la trilogía lo hace con imágenes por ella realizadas o dirigidas.

En el *Scivias*, la 2ª Persona está representada en la Cruz o en el trono, esto es

post *Incarnationem*, pero también en la Unidad de la Trinidad en la 2ª visión de la II parte, así para representar al Verbo en la eternidad H. se vale de 3 círculos concéntricos con distinta coloración: el central azul oscuro o blanco incandescente, el 2º también azul en un registro distinto y el 3º ígneo o naranja rojizo (E. Santo); en cambio desde la Encarnación tenemos círculos concéntricos en dos tonos y en el centro del centro 'una forma humana del color del zafiro' (NSJC) que arde impregnada de un fuego rutilante (E.S.) proveniente del círculo exterior, el intermedio es la luz esplendorosa del Padre que amorosamente rodea al Hijo.

En el *Liber divinorum operum*, la audacia de la imaginaria hildegardiana rompe todos los esquemas. Aquí el Verbo, que aplasta al dragón, es una figura humana con veste sacerdotal, en cuyas manos sostiene sobre su pecho un cordero con el lábaro de la cruz y con doble par de alas que salen de sus hombros y su cabeza, sobre esta cabeza filial surge otra anciana y barbada, la del Padre y la fulgurante luz que como diadema los envuelve es el E.S.

Al parecer, la representación de N.S. del *Libro de los merecimientos de la vida*, no tiene precedentes, tal vez un atisbo insignificante pueda verse en la estatua gigantesca de diversos materiales según las partes del cuerpo con la que soñó Nabucodonosor, sueño que esclareció el profeta Daniel, pero no deja de ser insuficiente y como imagen bastante lejana de la de nuestra H.

Con la simbología del eje del mundo, Virgilio en la *Geórgica II*, nos provee de una imagen muy humilde, pero más cercana a la de H. en su semántica: la de la encina, que hunde sus raíces en el Tártaro y su fronda en el éter, y que podríamos considerar uno de los tantos '*semina Verbi*' prodigados por la literatura clásica. Y para no ir tan lejos de nosotros, la túnica ajeiropoiética, no hecha por mano humana, de N.S. de Guadalupe con su pequeñísima flor solar en su vientre con embarazo incipiente, nos brinda otro símbolo del eje del

universo: los 4 pétalos son los 4 puntos cardinales y el corazón es el 'axis mundi'.

A esta imagen básica H. la va caracterizando en cada una de las 6 partes del libro en función de los vicios y virtudes que tienen al hombre con minúscula, como campo de batalla.

En las cinco primeras partes, ve y describe un total de 37 imágenes, 35 de las cuales representan cada una un vicio portador de un parlamento con el que intenta justificar su actuación. Las restantes se refieren al Hombre con mayúscula y al Celo de Dios. Después de presentar cada vicio, de la nube que brota de la boca del Hombre sale una voz: la de una virtud que se opone al anterior, lo refuta, le echa en cara sus argumentos y luego explica cual debe ser el recto proceder, incluso con apoyo de textos escriturarios.

H. presenta la contienda de los vicios con las virtudes, tópico, más que abundante en la literatura medieval, en forma alegórica, lo cual también era usual, pero la imaginaria con que lo hace es de pasmosa y originalísima diversidad y trabazón en un encadenamiento inaudito de imágenes y metáforas; así como ha representado a la 2ª Persona de la Trinidad con modalidades distintivas en cada libro visionario, también ocurre lo mismo con este *litis* que se da en el *Scivias* y en el *Ordo virtutum*. Veamos un ejemplo.

I parte: *El Hombre que mira hacia el este y hacia el sur*

H. no alcanza a ver el rostro del Hombre por su enceguedora luz, pero junto a su boca se asienta una nube con forma de tuba o trompeta que resuena emitiendo ráfagas que modelan tres nubes: una ígnea, otra borrasca y una 3ª luminosa; las tres se escalonan jerárquicamente entre la boca y el pecho del Hombre y cada una encierra algo, ¿qué?

La nube de fuego, una multitud de almas bienaventuradas que cantaban al unísono contemplando los misterios divinos; la tormentosa guarda almas también

beatas que tienen asignadas moradas celestiales, pero todavía no gozan de ellas; en la nube luminosa aparecen el sol, que brilla incluso bajo tierra, con un león en el medio y la luna con un capricornio (cabra y pez).

Esta nube se enfrenta con tinieblas que provienen del espacio ubicado entre el occidente y el norte, ámbito de simbología negativa; las mismas contienen o almas perdidas sin música ni canto o espíritus malignos, mientras que el este y el sur son positivos. No olvidar que en la geografía medieval los puntos cardinales no se ubican como los registramos actualmente. Para H. y todo el Medioevo, el este se ubica donde el norte actual, porque la Luz viene del este y por eso Jerusalén es nuestro norte⁷.

Allí ve H. las imágenes de 7 vicios con su descripción y significado, que H. muestra sin atenuantes ni enmascaramientos: el Amor Mundano, pp.74 y 107, con su contraparte el Amor celestial, la Jactanciosa Insolencia, pp.76 y 108 (versus la Disciplina), el Jocosos Descaros, pp.77 y 109 (versus la Modestia), la Dureza de Corazón, pp.78 y 110 (versus la Misericordia), la Flojedad de Ánimo, pp.79 y 111 (versus la Divina Victoria), la Ira, pp.81 y 112 (v. la Paciencia), la Alegría Torpe e Inapropiada, pp.82 y 115 (v. el Anhelos celestial).

Las Virtudes, que en el *Scivias* tiene representación plástica como castas y bellas doncellas, aquí son voces sin plasmación figurativa, no así los Vicios, de gran contenido plástico dentro de una tradición figurativa grecolatina, donde las figuras del mal se representan con un acople de lo humano con lo animal de terrible efecto, ej. minotauro, esfinge, quimera, harpías, etc. El resto de la I parte despliega este núcleo básico de compleja imaginaria mostrando las consecuencias de la caída

7 Fraboschi, A. "La ubicación de los puntos cardinales en las iluminaciones de la abadesa de Bingen", en *Bajo la mirada de Hildegarda, abadesa de Bingen*, B.Aires, Miño y Dávila, pp. 236-243.

en el vicio con su castigo o penitencia catártica.

¿Cómo salen las almas que caen en los vicios? Con el castigo punitivo y la penitencia sacramental y purificatoria en una expiación graduada según la dimensión del pecado. H. incluye el ayuno, el cilicio y la flagelación, descartadas del imaginario contemporáneo. La abadesa es severa con el asesinato, el suicidio, el aborto y el infanticidio para los que está la Gehenna, pero para el alma arrepentida y penitente, abunda la misericordia de Dios y su gracia.

II parte: *El Hombre que mira hacia el oeste y el norte*

La misma imagen del Hombre de dimensiones cósmicas se presenta ahora enriquecida con dos pares de alas sobre los hombros, la espalda y el pecho, entre cada ala hay un libro cuyas páginas están escritas con el dedo de Dios. El libro significa la racionalidad (pp. 160 ss.), don penetrado por las 3 Personas de la Trinidad, que no tienen los animales. La misma tiniebla en la que antes había visto 7 vicios, observa ahora 8: la Glotonería, pp. 147 y 172, a la que le responde la Sobriedad o Abstinencia, la Acritud, pp. 148 y 173 (versus la Largueza del Ánimo), la Impiedad, pp. 149 y 175 (v. la Piedad), la Mentira, pp. 150 y 176 (v. la Verdad), el Ánimo Contencioso, pp. 152 y 180 (v. la Paz), la Infelicidad, pp. 153 y 181 (v. la Felicidad o Bienaventuranza), la Desmesura, pp. 154 y 182 (v. el Discernimiento), la Perdición de las Almas, pp. 155 y 182 (v. la Salvación de las Almas).

Pero el león que aparece en el sol representando al Celo de Dios se vuelve contra los vicios y los castiga de distinto modo para sanear y sanar las almas pecadoras en atención a su salvación o señalarles el infierno si insisten libremente en su pertinacia, porque nadie se condena con predeterminación, sino en uso de su libertad.

Dijimos que de este 2º texto H. no nos dejó ninguna representación, pero espera-

mos que Magdalena Cattoggio, ilustradora argentina, quien ya nos ha regalado imagerie hilegardiana en otras ocasiones, pueda continuar en sus precisos dibujos. Ya ha realizado doce de la serie de los vicios siguiendo prolijamente la descripción de la abadesa de Bingen, serie que podemos observar en el diseño de la tapa de la bellísima y espléndida edición de Miño y Dávila, y añadir tal vez otras imágenes, como la del Hombre, Alfa y Omega de toda realidad.

III parte: *El Hombre que mira hacia el norte y hacia el este*

Es interesante el inicio de esta parte: un diálogo del Hombre con los 5 elementos: no tienen voz como la creatura humana, pero resultan trastornados, desquiciados, degradados y corrompidos por las maldades de ésta por lo que se quejan a Dios al no poder cumplir sus funciones naturales. Es el inicio de una protesta ecológica antipolución de gran actualidad, aunque hoy desacralizada o sacralizada con otros signos inmanentes. Sin embargo la fuerza de Dios los limpiará, castigará al causante de los males y vencerá absolutamente con los 7 dones del Espíritu Santo.

En la nube caliginosa se anidan los siguientes 7 vicios: Soberbia, pp. 209 y 232 (versus Humildad), Envidia, pp. 210 y 234 (v. caridad o Amor), Vanagloria, pp. 213 y 236 (v. Temor de Dios), Desobediencia, pp. 215 y 238 (v. Obediencia), Infidelidad, pp. 217 y 239 (v. Fe), Desesperación, pp. 219 y 241 (v. Esperanza), Lujuria, pp. 220 y 243 (v. Castidad); sobre éste vicio se expulsa hasta terminar esta III parte con muchos matices.

IV parte: *El Hombre que mira hacia el sur y hacia el oeste*

En esta sección la nube tenebrosa presenta otros 8 vicios: Injusticia, pp. 270 y 293 (versus Justicia), Indolencia, pp. 273 y 294 (v. Fortaleza), Olvido de Dios, pp. 275 y 297 (v. Santidad), Inconstancia, pp. 277

y 298 (v. Constancia), Preocupación por las Cosas Terrenas, pp.279 y 300 (v. Deseo Celestial), Obstinación, pp.280 y 301 (v. Compunción del Corazón), Avidez, pp.282 y 305 (v. Desprecio del Mundo), Discordia, pp.284 y 306 (v. Concordia).

El Celo de Dios castiga o corrige a las almas que incurrir en ellos y aceptan o no libremente Su gracia.

V parte: El Hombre que mira a través de todo el universo

Aquí el Hombre no gira, con Su mirada abarca en 360° todo el universo moviendo las aguas del abismo en todas direcciones y presionando la tierra, entonces habla directamente, no como antes a través de las Virtudes, sino pidiendo Él mismo arrepentimiento y penitencia, como el Bautista en Marcos I, 15 o el ángel de la 3ª parte del secreto de Fátima con amenazadora espada flamígera y con su triple llamado a la penitencia.

Sin embargo la niebla tenebrosa de los vicios osa enfrentar la voz divina y emite otros cinco más: el Sarcasmo, pp.333 y 355 (versus el Respeto), el Vagabundeo o Labilidad, pp.334 y 356 (v. la Tranquila Estabilidad), el Ocultismo, pp.335 y 359 (v. el Verdadero Culto a Dios), la Avaricia, pp.340 y 361 (v. el Contento con lo Propio), la Tristeza por la Propia Existencia, pp.342 y 366 (v. el Gozo Celestial).

La variedad de vicios no es la tipificada usualmente en los tratados y disputas medievales, incluye muchos otros, no siempre considerados tales. H. revela una percepción psicológica extraordinaria y de gran actualidad, sobre todo en la distinción de los matices, ej. no es lo mismo Avidez y Avaricia; Infelicidad o Tristeza de la Propia Existencia e Inconstancia o Vagabundeo; o habla del Ocultismo cuando pocos o nadie lo hacían atacando algunas realidades con él involucradas, ej. brujería, astrología, etc., por otra parte, no se trata de una enunciación caótica de vicios sino de una secuencia seriada y bien eslabonada con relación de causa y efecto.

Nuevamente el Celo de Dios bajo la imagen de una maza de bronce golpea a los vicios venciendo a la antigua serpiente, pero hasta el fin la turba diabólica se empeñará contra el hombre, que no debe olvidar que las milicias angélicas lo asisten. H. introduce vicios no usuales en los listados medievales, pero no por eso menos reales, que muestran la agudeza de su percepción espiritual y el conocimiento profundo que poseía de los laberintos del alma humana y por eso proponemos esta obra como de conocimiento, osaríamos decir obligado, para directores de almas, psiquiatras y psicólogos.

En suma, cada una de estas cinco primeras partes termina con la exposición de los castigos reservados a quienes cometan esos pecados, y la penitencia que el hombre debe realizar en vida si quiere verse libre de los demonios que le tientan con ese vicio, y evitar los castigos reservados para toda la eternidad, a los que por él pecan.

VI parte: El Hombre todo se pone en movimiento con las 4 regiones de la tierra

En esta última parte, el que es Alfa y Omega, se desplaza Él y consigo mueve hasta los cuatro confines de la tierra. Esta conmoción universal significa el fin del mundo. No habla ya de vicios sino que detalla los lugares reservados en el cielo a las almas de los bienaventurados y el tipo de atributos y gozos que tendrán según la vida terrenal que hayan tenido. Al final del mundo, Dios manifestará su poder y trocará toda la realidad, porque Él hace nuevas todas las cosas, de allí que la nueva creación será aún más maravillosa. El demonio no podrá promover más vicios, porque será aherrojado al abismo y se curarán tanto el espacio como el tiempo.

El *Liber Vitae Meritorum* es una detallada y originalísima exposición de las tendencias latentes en la mente humana que son gravemente erróneas. Hildegarda las expone en forma de iconos, después las formula, las desenmascara y finalmente la Verdad rebate sus argumentos. Es un

tratado completo de psicología desde el punto de vista divino.

Pero el libro no es solo una confrontación entre vicios y virtudes, sino que se inscribe en un plano más amplio: el de la batalla que, iniciada con la rebelión de Lucifer, debe librar el hombre para llegar a su Creador, que es la beatitud y la suprema felicidad. La contienda terminará con la victoria final de Cristo a quien todo se someterá el último día, pero mientras tanto en el día a día del cristiano, lo acechan peligros y seducciones distractorias para apartarlo de su objetivo final que es la salvación y la visión del Creador.

La edición

Hemos hablado de H. y de su libro. Ahora hablemos del trabajo ciclópeo de su traductora y comentadora. Los largos años que le viene dedicando a su santa abadesa, parecen escasos frente a este extraordinario '*labor improbus*', que le ha costado sangre, lágrimas y salud; '*labor*' no sólo representado en esta edición, sino en la traducción comentada de la 1ª parte del *Scivias*⁸, de los dos tomos donde ha reunido trabajos presentados en las Jornadas hildegardianas⁹, de los restantes donde ha hilvanado sus propios aportes de cursos y conferencias sobre H. y su mundo, exposiciones, cinco Jornadas bianuales a ella dedicadas, en fin, un largo etc. que incluye trabajos en puerta, lo que la ha posicionado como referente internacional en el tema.

Volvamos al *Liber meritorum vitae* y veamos su composición. ¿Qué se puede decir de una traducción? Los italianos exi-

gentes en este campo plantean de entrada una aporía insoluble: '*Traduttore, traditore*'. En nuestro caso esta premisa no corre, porque la traducción de Azucena, que ha empezado basándose en la mejor edición del texto, la de la benedictina Ángela Carlevaris de 1995 para el *Corpus Christianorum* en su *Continuatio mediaevalis* con confrontación de manuscritos que no conocieron ni pudieron compulsar las de la *Patrología* de Migne ni la *Analecta sacra* del cardenal Pitra, ambas de 1882, su traducción, digo, es de una tersura, prolijidad y fluidez que casi no se nota que es una traducción y eso es el mayor elogio y bien merecido que hacemos de su tarea, porque el latín de H. es la mayoría de las veces de una sintaxis bastante compleja y trabada, a lo que ayuda tal vez la frecuencia de estructuras reiterativas, pero que exigen una gran concentración y acuidad de intelecto y espíritu para comprender un pensamiento que por lo matizado de su semántica exige una gran precisión lexical, dicho de otro modo, un singular y acabado manejo del castellano como del latín, lo que en su versión se refleja con justeza, amplitud y riqueza.

Además tiene el mérito de ser la 1ª edición impresa en castellano de esta obra que no abunda en traducciones y poco accesible para el común de los lectores, ya que tampoco se registra el *opus* hildegardiano en la excelente y muy seria colección patristica de *Sources chretiennes*, careciendo el traductor de un buen texto bilingüe y comentado que ayude en la interpretación de *loci* difíciles, no tanto de verter como de interpretar. Sin embargo Azucena lo ha logrado.

Una enjundiosa Introducción nos presenta a H., la ubica en su tiempo, expone brevemente su *corpus* y se dedica al libro traducido, analizando su estructura y haciendo hincapié en algunos temas considerados dignos de una observación como el purgatorio, las enfermedades, la rebelión de los elementos maltratados por el hombre, etc., en fin su prólogo baja ciertos temas a la actualidad y muestra la vigencia de los mismos.

8 Fraboschi, A. *Scivias*. I parte. *Lectura y comentario al modo de una lectio medievalis*, B. Aires, Miño y Dávila, 2009.

9 Fraboschi, A. *Conociendo a Hildegarda, la abadesa de Bingen*, B. Aires, EDUCA, 2003. Fraboschi, A. *Hildegarda de Bingen. La extraordinaria vida de una mujer extraordinaria*, B. Aires, EDUCA, 2004. Reseñado en *Gladius* n° 62, 2005, pp. 215-219. Fraboschi, A. *Desde el fulgor de la Luz Viviente*, B. Aires, EDUCA, 2007.

Otro capítulo importantísimo lo comportan las notas, abrumadoras en calidad, que es lo que hay que destacar, y en cantidad, aproximadamente unas 1300. No son sólo aclaraciones explanatorias y muy necesarias para nuestra mente actual tan disgregada y sin el hábito de un pensamiento acostumbrado a la lectura simbólica, sino notas que nos ubican en la polisemia de realidades que dicen algo más de una literalidad que se ofrece a simple vista.

Por otra parte, Azucena practica la concordancia textual, así nos encontramos como las Sagradas Escrituras iluminan los textos donde H. las alude sin la cita precisa por su gran familiaridad con la Biblia, o los Santos Padres, ej. Isidoro de Sevilla, Honorio de Autún, el venerable Beda, santo Tomás de Aquino, para citar algunos alegados por Azucena, que acuden a complementar significaciones dudosas o ambiguas o de amplia polisemia cuando se trata de esclarecer simbolismos complejos.

¡Y para qué hablar de la *Concordantia* con la misma obra de la abadesa, en especial los otros dos textos visionarios de temas concomitantes o con el resto de su obra! Su comentadora nos pasea en las notas con un conocimiento y familiaridad que nos sorprende, apabulla y enseña. Sí, enseña. No podemos salir indemnes después de su lectura, se nos impone una obligación con la Providencia y con sus mediadoras, santa Hildegarda y su traductora, a las que nunca se les agradecerá bastante.

Azucena Fraboschi no ha hecho semejante tarea plena de sufrimiento y alegría a la vez, por vanagloria, sino por su celo apostólico prodigador de bienes, por el bien común, y eso sí le gana una gloria legítima y objetiva.

Concluyendo podríamos subtitular su traducción *Liber Azucenae meritum!*

María Delia Buisel

Juan María Veniard
La música en la Iglesia
CIAFIC, Buenos Aires 2011,
365 pgs.

El 24 de abril del corriente año, se presentó en el Salón de la Parroquia de Nuestra Señora del Socorro de la Ciudad de Buenos Aires, el libro *La Música en la Iglesia*, cuyo autor es el Dr. en Musicología e Investigador del CONICET, Juan M. Veniard. La presentación estuvo a cargo del Rdo. Padre Alfredo Sáenz S. J., quien es citado en este libro causa de su obra *La Música Sagrada y el proceso de desacralización. Inversión de valores*, que fuera publicada en la Revista *Universitas* el año 1974 y luego por un libro de la Revista *Mikael* del Seminario de Paraná. Este último trabajo de Veniard es también un homenaje a Mons. Jesús Gabriel Segade. Y se trata de un libro cuya aparición es insólita, en una Nación cada día más inculta. Sin embargo como aparecen florecillas aun en el desierto, aparece este trabajo de investigación, de años de investigación, que nos regala Veniard. Es un trabajo exhaustivo que arranca desde 1536 cuando los mil quinientos hombres de Don Pedro de Mendoza, siguen la primer misa en nuestras tierras y en donde se pudo oír por primera vez música religiosa. Desde esos azarosos años hasta el año 1610, es lento el desarrollo de Buenos Aires que era en aquel entonces el más austral de los puertos del imperio español y apenas un pobre villorrio. Veniard nos cuenta la gran alegría que significó en el año 1610 la beatificación de San Ignacio de Loyola y en cuya fiesta los religiosos de los conventos de la ciudad y también los recién llegados, con “ingeniosos motete cantados” habían conseguido despertar en el pueblo la devoción al santo. Y ya sabemos lo importantes que esta devoción y los Ejercicios Espirituales del santo fundador de los jesuitas fueron para nuestra patria. En 1620, se establece el obispado de Buenos Aires y en la catedral que era de barro, llega el

primer órgano. Era el año 1621 y también se crea el cargo de Organista rentado. El facistol, el gran atril de cuatro caras donde los canónicos y presbíteros entonaban los himnos de las misas y del oficio de las horas litúrgicas, también data de ese momento. Van creciendo Buenos Aires y las ciudades de las provincias, pero hay escasez de clero, y de maestros de música y la población va cayendo en el mal gusto musical, hasta que llega la reacción de manos de la Encíclica de Benedicto XIV en 1749, que reconoce y ordena como música de Iglesia al Canto Gregoriano, la música Polifónica del estilo de Palestrina y la “tolerancia” de instrumentación en tanto y en cuanto sea un apoyo a la voz humana. Pero a pesar de estas recomendaciones la mayoría de los religiosos de nuestras tierras ignoraban el Canto Gregoriano (como sigue ocurriendo hasta el día de hoy) y fueron muchas veces los laicos y las damas de las sociedades porteña y provincianas las que hacían colectas para pagar músicos e instrumentos que puedan enaltecer el culto religioso. En la época de Rosas, se restauraron templos que se dañaron con el paso de los años y se hicieron canciones religiosas pero sobre todo en Córdoba. Luego de su gobierno seguirá la música más o menos siguió igual, pero van apareciendo laicos que compusieron música religiosa como Eduardo García Mansilla (1871- 1930); Zenón Rolón (1856-1902) o Pablo María Beruti (1863-1914). Así, en esta apretada síntesis, llegamos al Congreso Eucarístico Internacional del año 1934,

con una producción musical extraordinaria y que marca la época de oro de la música religiosa argentina. Ya para ese entonces las iglesias argentinas estaban dotadas de órganos y armonios y existían numerosos coros. En 1954, la Comisión Central de Música Sagrada del Episcopado Argentino edita el cancionero para las Iglesias con el nombre de “Cancionero popular parroquial” “¡Gloria al señor!” Donde trabajaron Mons. Tomás Solari, y los padres Osvaldo Catena, Enrique Lombardi, Jesús Gabriel Segade que hacía los arreglos organísticos entre otros y el poeta Francisco Luis Bernárdez que adaptaba las letras de los originales latinos. Luego continúa la triste época de la trivialidad y las cancioncitas a la moda, porque ya llegamos a los años de 1960 y 1970, con todo lo que ello presupone. Época que aún estamos transitando.

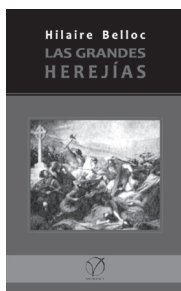
Es un libro que recomendamos leerlo y difundirlo, para salir del atascamiento musical en nuestras iglesias, porque como dice el autor los jóvenes creen actualmente que la misa es “con guitarra”. Merece transcribirse el último párrafo de Veniard y con el que concluye su libro: “Quizás la Iglesia, que en los años de fin de siglo ha hecho acto de contrición tan amplio, echándose sobre sí algunas culpas que le son ajenas, debiera hacer un acto de conciencia respecto de la música sacra y con ello detener la devastación y reparar el gran daño, que sin proponérselo, le hizo a la cultura del pueblo cristiano”.

Marcelo Luis Breide Obeid

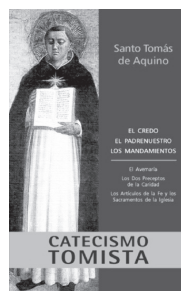


EDITORIAL VÓRTICE

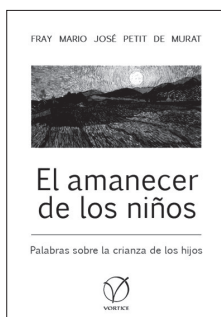
HIPÓLITO YRIGOYEN 1970 (C1089AAL) BUENOS AIRES
ARGENTINA | 4952-8383 | lunes a viernes 13 a 18 hs.
ventas@vorticelibros.com.ar - vorticelibros@gmail.com



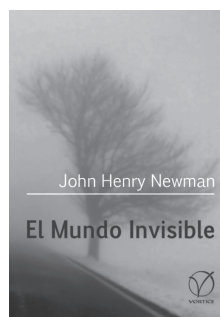
**LAS GRANDES
HEREJÍAS**
HILAIRE BELLOC
11 x 18 cm. | 240 páginas | \$ 54
ISBN 978-987-9222-45-4



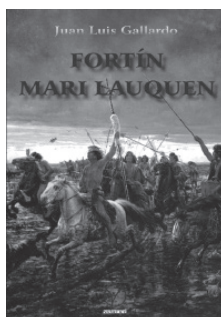
**CATECISMO
TOMISTA**
SANTO TOMÁS DE AQUINO
11 x 18 cm. | 336 páginas | \$ 64
ISBN 978-987-9222-43-0



**EL AMANE CER
DE LOS NIÑOS**
MARIO JOSÉ PETIT DE MURAT
14 x 20 cm. | 176 páginas | \$ 58
ISBN 978-987-9222-42-3



**EL MUNDO
INVISIBLE**
JOHN HENRY NEWMAN
14 x 20 cm. | 320 páginas | \$ 68
ISBN 978-987-9222-44-7



**FORTÍN
MARI LAUQUEN**
JUAN LUIS GALLARDO
14 x 20 cm. | 164 páginas | \$ 58
ISBN 978-987-9222-40-9



**DE ESTO, DE AQUELLO
Y DE LO DE MÁS ALLÁ**
FEDERICO MIHURA SEEBER
14 x 20 cm. | 140 páginas | \$ 35

Visite nuestra página web

et voilà!

republicado & republicable bits and pieces

www.cuadernas.com.ar/etvoila.php

www.cuadernas.com.ar



VÓRTICE

www.cuadernas.com.ar/vortice.php

GLADIUS

*Los libros de Gladius se encuentran
disponibles en las Librerías*

LEONARDO CASTELLANI

Buenos Aires

LIBRERÍA LA NAVE

Luis Sáenz Peña 312 (entre Av. Belgrano y Moreno)

(C1110AAH) Ciudad Autónoma de Buenos Aires

Tel/Fax: 011 4382 4547

Lunes a Viernes de 10 a 19

Bernal

25 de Mayo n° 51

(1876) Bernal, Buenos Aires

Tel/Fax: 011 4251 7691

La Plata

Calle 57 n° 936 e/13 y 14

(1900) La Plata, Buenos Aires

Tel/Fax: 0221 422 2802

GLADIUS

¡EL MEJOR REGALO ES UN LIBRO!

Pedido de Publicaciones

Nombre y Apellido:.....

Domicilio:.....

..... CP:

Localidad: Prov.:

Teléfono: E-mail:.....

Formas de pago

1) Depositar la suma que corresponda en cualquier sucursal del Banco HSBC, cuenta corriente 617-3203059, a nombre de FUNDACIÓN GLADIUS. Enviar luego la fotocopia de la boleta de depósito junto con el pedido, a FUNDACIÓN GLADIUS, C. C. 376 Correo Central (C1000WAD) Buenos Aires

2) Enviar cheque o giro postal o bancario contra plaza Buenos Aires, a la orden de FUNDACIÓN GLADIUS, C. C. 376 Correo Central (C1000WAD) Buenos Aires

Remito la suma de \$ Depósito Cheque Giro
en concepto de la/s publicaciones señaladas

BIBLIOTECA DEL PENSAMIENTO CATÓLICO GLADIUS

Suscripción Gladius	Ordinaria	Estudiante	Extranjera y Apoyo
Año 2012: Volúmenes 82-83-84	\$ 120	\$ 90	U\$S 120

Volúmenes sueltos (1-2-3-4 agotados) c/u \$ 45

Indique los números solicitados:

Los libros de Gladius se encuentran disponibles
en las Librerías LEONARDO CASTELLANI

Buenos Aires

Luis Sáenz Peña 312 (e/Av. Belgrano y Moreno)
(C1110AAH) Ciudad Autónoma de Buenos Aires
Tel/Fax: 011 4382 4547, Lunes a viernes de 10 a 19

Bernal

25 de Mayo n° 51 (1876) Bernal, Buenos Aires
Tel/Fax: 011 4251 7691

La Plata

Calle 57 n° 936 e/13 y 14 (1900) La Plata, Buenos Aires
Tel/Fax: 0221 422 2802

AA.VV., Palabra y Vida. Homilias dominicales y festivas Ciclos A-B-C, c/u	43
AA.VV., Palabra y Vida –los 3 volúmenes–	100
ANÓNIMO, Libro acerca de la Natividad de María	14
ARROYO DE SÁENZ, E., La Misa, misterio de amor	22
BALLESTEROS, Juan C. P., La filosofía del Padre Castellani	29
BELLOC, Hilaire, Así ocurrió la Reforma	29
BERTHE, García Moreno	43
BOJORGE, Horacio, ¿Entiendes lo que lees? La interpretación bíblica en crisis	43
BOJORGE, Horacio, Éstas son aquellas palabras mías	43
BREIDE OBEID, Marcelo, Vocación del militar cristiano	43
BREIDE OBEID, Rafael L., Imagen y Palabra	ag
BREIDE OBEID, Rafael L y o., Legislación fundamental sobre recursos naturales y ambiente humano sustentable	130
BREIDE OBEID, Rafael L., Los Ángeles y las Naciones	12
BREIDE OBEID, Rafael L., Política y sentido de la historia	ep
BREIDE OBEID, Rafael L., Teología política según Gueydan de Roussel	60
CALDERÓN BOUCHET, Rubén, Apogeo de la ciudad cristiana	43
CALDERÓN BOUCHET, Rubén, Formación de la ciudad cristiana	43
CASTELLANI, Leonardo, Las canciones de Militis	43
CASTELLANI, Leonardo, Las ideas de mi tío el Cura	43
CASTELLANI, Leonardo, Seis ensayos y tres cartas	43
CATURELLI, Alberto, Dos, una sola carne. Metafísica, teología y mística del matrimonio y la familia	58
CATURELLI, Alberto, El abismo del mal	43
CATURELLI, Alberto, Examen crítico del liberalismo como concepción del mundo	36
CATURELLI, Alberto, La historia interior	43
CATURELLI, Alberto, La Iglesia Católica y las catacumbas de hoy	50
CATURELLI, Alberto, La metafísica cristiana en el pensamiento occidental	22
CATURELLI, Alberto, La Patria y el orden temporal. El simbolismo de las Malvinas	ag
CATURELLI, Alberto, Orden natural y orden moral	90
CAVIGLIA CÁMPORA-VAN RIXTEL, Tercer Milenio. El misterio del Apocalipsis	86
CREUZET, M., La Enseñanza	17
CREUZET, M., Los cuerpos intermedios	17
DE ESTRADA, Santiago, Santos y misterios	22
DE MAEZTU, Ramiro, Defensa de la Hispanidad	29
DE OLIVERO, Marta, Cómo conocerse y confesarse bien	43
DELHEZ, Víctor, 49 grabados sobre el Apocalipsis	86
DERISI, O.N., Esbozo de una epistemología tomista	22
DIEZ, Marcelo, Luces y sombras de la educación argentina	36
EDDÉ, Emilio, El Líbano en la historia, tomo I	43
EDERLE, R., SÁENZ, A., Las Parábolas de Jesús, ayer, hoy y siempre	ag
GOROSTIAGA, Roberto, Cristianismo o revolución	22
GOYENECHE, Juan Carlos, La continuidad en el Magisterio de la Iglesia	10

GUEYDAN DE ROUSSEL, Guillermo, El Verbo y el Anticristo	43
HOFFNER, Cnal J., Doctrina Social de la Iglesia o Teología de la Liberación	14
LASA, Carlos D., Tomás Darío Casares	43
LE PLAY, F., La reforma de la sociedad. El trabajo	14
LEDESMA DE CASARES, M. Dolores, Las Nobles Pobres. Historia de las Capuchinas en Buenos Aires	43
LEFEBVRE, J., Introducción a las ciencias biológicas	10
LEFEBVRE, J., La nueva ciudad de Cristo	14
LOMBARDI, E., La música sagrada	14
LOMBARDI, E., Los fieles cantan	14
MEDRANO, S., Construcción de la Cristiandad en la Argentina	14
MIHURA SEEBER, F., De Prophetia y otros temas de actualidad	42
MOLNAR, Thomas, La Iglesia peregrina de los siglos	43
MONTEJANO, Bernardino, Familia y Nación histórica	22
MUCCELLI, R., La subversión	14
OUSSET, Jean, Introducción a la política	22
PADRE EMMANUEL: El cristiano del día	14
PADRE EMMANUEL: El naturalismo	14
PAGANO (h), José León, El testigo romano	43
PEREA de MARTÍNEZ, María E., Conocer nuestro tiempo	35
PEREA de MARTÍNEZ, María E., El poder oculto. Sociedad y medios.....	35
PEREA de MARTÍNEZ, María E., La cara oculta del sexo	14
REGO, Francisco, La materia prima: una confrontación crítica	50
REGO, Francisco, La nueva teología de Nicolás de Cusa. La descalificación del saber racional	43
REGO, Francisco, La polémica de los universales: sus autores y sus textos	43
REGO, Francisco, La relación del alma con el cuerpo	ag
SÁENZ, Alfredo, Antonio Gramsci y la revolución cultural	14
SÁENZ, Alfredo, Cristo y las figuras bíblicas	100
SÁENZ, Alfredo, El Cardenal Pie	58
SÁENZ, Alfredo, El fin de los tiempos y siete autores modernos	86
SÁENZ, Alfredo, El hombre moderno. Descripción fenomenológica	35
SÁENZ, Alfredo, El Icono, esplendor de lo sagrado	86
SÁENZ, Alfredo, El pendón y la aureola	55
SÁENZ, Alfredo, El santo sacrificio de la Misa	41
SÁENZ, Alfredo, Héroes y Santos	
1: San Pablo	23
2: San Bernardo	23
3: San Fernando	23
4: Isabel la Católica	23
SÁENZ, Alfredo, In Persona Christi	58
SÁENZ, Alfredo, José Canovai	45
SÁENZ, Alfredo, La Ascensión y la Marcha	36
SÁENZ, Alfredo, La Caballería	50
SÁENZ, Alfredo, La Catedral y el Alcázar	43
SÁENZ, Alfredo, La celebración de los misterios en San Máximo de Turín	29
SÁENZ, Alfredo, La Cristiandad y su cosmovisión	86

SÁENZ, Alfredo, La Nave y las Tempestades

Tomo 1: La Sinagoga y la Iglesia primitiva. Las persecuciones del Imperio

Romano. El arrianismo 45

Tomo 2: Las invasiones de los bárbaros 45

Tomo 3: La embestida del Islam 50

Tomo 4: La querella de las investiduras. La herejía de los cátaros 50

Tomo 5: El Renacimiento 50

Tomo 6: La Reforma Protestante 50

Tomo 7: La Revolución francesa I. La revolución cultural 50

Tomo 8: La Revolución francesa II. La revolución desatada 50

Tomo 9: La Revolución francesa III. Cuatro pensadores contrarrevolucionarios 55

Tomo 10: La Revolución francesa IV. La epopeya de la Vendée 55

Tomo 11: El Modernismo. Crisis en las venas de la Iglesia 60

SÁENZ, Alfredo, Las Parábolas del Evangelio según los Padres de la Iglesia

Tomo 1: La misericordia de Dios 60

Tomo 2: La misericordia con el prójimo 45

Tomo 3: La figura señorial de Cristo 60

Tomo 4: El misterio de Israel y de las naciones 43

Tomo 5: El misterio de la Iglesia 43

Tomo 6: La siembra divina y la fecundidad apostólica 43

Tomo 7: El seguimiento de Cristo 50

Tomo 8: La expectación de la Parusía 55

SÁENZ, Alfredo, Rusia y su misión en la historia, t. 1 65

SÁENZ, Alfredo, Rusia y su misión en la historia, t. 2 115

SÁENZ, Alfredo, Siete virtudes olvidadas 55

SÁENZ, Ramiro, Sólo Dios basta: Devocionario de la familia 43

SAN ALFONSO MARÍA DE LIGORIO: La vocación religiosa 29

SAN CIPRIANO, La unidad de la Iglesia Católica 14

SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel, Historia sintética de España 43

SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel, Isabel la Católica. Cronología de su reinado 43

SÁNCHEZ MÁRQUEZ, Manuel, Occidente y Cristiandad 43

SANTO TOMÁS DE AQUINO, Catecismo Tomista ag

SANTO TOMÁS DE AQUINO, De las razones de la Fe 24

SANTO TOMÁS DE AQUINO, Las creaturas espirituales 58

SIEBERT, M., La transformación educativa argentina 14

TOTH, Tihamer, El joven y Cristo 29

TOTH, Tihamer, Pureza y juventud 29

TRIVIÑO, Julio, El cura Brochero 14

TRIVIÑO, Julio, El Ser –poema filosófico literario– 12

VAISSIERE, J.M., Fundamentos de la política 14

VIZCARRA, Zacarías de, La vocación de América 36

(ep: en preparación, ag: agotado)